
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
ESCUELA DE ANTROPOLOGIA Y SOCIOLOGIA

UN ESTUDIO DE LA ARQUEOLOGIA
DE LA CUENCA SUPERIOR Y MEDIA
DEL RIO REVENTAZON

Tesis de Licenciatura presentada a la
Escuela de Antropología y Sociología
para optar al Grado de Licenciado en
Antropología con énfasis
en Arqueología

MAUREEN SANCHEZ PEREIRA

1987

TRIBUNAL EXAMINADOR

Ms. OSCAR FONSECA ZAMORA
Director

Lic. ANA CECILIA ARIAS Q.
*Representante Escuela de
Antropología y Sociología*

Msc. CARLOS H. AGUILAR PIEDRA

Dra. EUGENIA LOPEZ CASAS
*Representante Decanato,
Facultad de Ciencias Sociales*

Dra. M^o. EUGENIA BOZZOLI DE WILLE

MAIREEN SANCHEZ PEREIRA
Sustentante

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a la Sección de Arqueología, a sus Directores Arqueólogos Don Carlos Aguilar P. Oscar Fonseca Z. y Ana Cecilia - Arias Q., por su apoyo y estímulo constante.

* * *

*

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi cariño por su apoyo de siempre a mis padres, a José, Ana Victoria y Gina.

De manera especial mi reconocimiento a las personas que me brindaron su colaboración en el desarrollo del presente trabajo.

* * *

Al Consejo Asesor
M.S.C. Oscar Fonseca Z. (Director)
M.S.C. Carlos Aguilar P. (Lector)
Dra. María Eugenia Bozzoli de Wille
(Lectora)
Al Dr. Michael Snarskis.
Lic. Ana Cecilia Arias.

* * *

A los colegas y compañeros:
Floria Arrea
Sergio Chaves

* * *

Al Arquitecto Jorge Sancho y Arnoldo Sánchez, por su labor fotográfica.

* * *

A Luis Guillermo Salazar y Ana L. -
Castro quienes identificaron la materia prima de los instrumentos líticos.

* * *

A Eduardo Castillo y Olman Solís por la elaboración de los mapas. ..

* * *

A Abel Araya y Carlos E. Valle por su labor mecanográfica, y a todas aquellas personas que en alguna medida ayudaron durante la ejecución de este documento.

INDICE GENERAL

	PAGINA
Introducción -----	1
 CAPITULO I	
Teoría y Antecedentes de Investigación-----	5
 CAPITULO II	
Consideraciones Metodológicas-----	21
2.1 Revisión Bibliográfica -----	21
2.2 Evaluación del Contexto Natural-----	22
2.2.1 Datos en la literatura sobre el ambiente natural-----	23
2.3 Evaluación de la Evidencia Arqueológica-----	23
2.3.1 Los Sitios Arqueológicos-----	23
2.3.2 El modelo metodológico para el análisis lítico-----	28
2.3.3 Conjuntos Funcionales-----	30
2.3.4 Restos orgánicos-----	36
 CAPITULO III	
Descripción del Area de Estudio-----	43
A. Localización-----	43

	PAGINA
B. Características físicas del área-----	44
1. Geología-----	45
2. Suelos-----	46
2.1 Posibilidades de desarrollar cultivos en áreas-----	47
3. Topografía-----	49
4. Clima-----	49
5. Hidrología-----	52
5.1 Explotación de recursos riparios y lacustres (pesca y recolección riparia y lacustre).---	54
C. Vegetación-----	54
D. Fauna	
1. Cacería Terrestre-----	62
1.1 Cacería riverina y lacustre-----	62
1.2 Cacería en los Valles-----	64
1.3 Cacería en el Piedemonte y en lo alto de las montañas-----	66
 CAPITULO IV	
Resultados del Análisis Lítico-----	68
 CAPITULO V	
Conclusiones y Comentarios-----	106
Bibliografía-----	122

APENDICES

Apéndice #1

Descripción de los sitios arqueológicos analizados ---- 132

Apéndice #2

Hoja de registro de los sitios y hoja sobre ambiente
natural ----- 256

Apéndice #3

Descripción de las fotografías ----- 264

Apéndice #4

Mapas ----- 304

INDICE DE CUADROS

CUADRO #	PAGINA
1. Características de los sitios analizados----- Ubicación espacio-temporal de los 45 sitios arqueológicos reportados por Aguilar Piedra en la región de estudio (Ver mapa #3)	27
2. Lista de los asentamientos reportados en la Cuenca del Reventazón por diferentes autores-----	38
3. Zonas de vida presentes en la región bajo estudio-----	50
4. Distribución porcentual de las Categorías de Artefactos y Conjuntos Líticos Funcionales según sitios-----	26
5. Distribución Porcentual de los Conjuntos Funcionales por Fases Arqueológicas-----	105

INDICE DE MAPAS

MAPA # Delimitación de la región de Estudio-----	305
MAPA #2 Zonas de vida de la región bajo reconocimiento-----	306
MAPA #3 Ubicación espacial de los asentamientos analizados-----	307
MAPA #4 Ubicación espacial de los sitios que reportan restos florales en sus colecciones, área Valle Central y Vertiente Atlántica Central-----	308

INTRODUCCION

El tema de este proyecto de tesis ha surgido como resultado de mi participación en el Programa de Estudios de la Sección de Arqueología de la Universidad de Costa Rica, actualmente abocado a la reconstrucción de los procesos socioculturales en el Valle Central y la Vertiente Atlántica Central del país.

El trabajo que he desarrollado en la región me ha permitido adentrarme al conocimiento de sus particularidades determinando así el estado actual de la arqueología en la Vertiente Atlántica Central, la cual señalé como Cuenca del Río Reventazón.

Como punto fundamental de esta investigación he considerado prioritario evaluar la información sustantiva de la zona en cuestión. Con ello, deseo presentar una propuesta de explicación en la medida en que los datos extraídos de la revisión de las fuentes secundarias (trabajos de autores en el área) lo permitan.

La propuesta incluye una caracterización de los diferentes tipos de sociedades prehispánicas que poblaron la Cuenca del Río Reventazón, iniciando con las sociedades cazadoras y recolectoras, posteriormente las sociedades productoras de alimentos o agroalfareras hasta grupos cuyas características se pueden enmarcar dentro de una forma de organización social conocida como el Cacicazgo.

Se ha querido plantear esta labor desde esa perspectiva - por dos razones especiales, primero, consideramos que los trabajos ejecutados en la zona han enfatizado el estudio de sitios aislados, careciendo de objetivos o perspectivas comunes, el quehacer arqueológico se ha desarrollado en forma independiente de acuerdo a los intereses propios de los investigadores, todo ello ha limitado las posibilidades de un acercamiento explicativo de los procesos socioculturales ocurridos en la región. Como segundo punto a considerar, entendemos que la historia de nuestras sociedades a de comprenderse como un proceso continuo, el cual se ha nutrido de una serie de elementos distintos entre ellos, las sociedades prehispánicas, indohispánicas, etapas liberales y los estados actuales, por esta razón creemos que dividir la historia en fases o periodos sin duda limita las posibilidades de explicar ese proceso general y continuo. Esfuerzos recientes en esa dirección son los trabajos de Oscar Fonseca (1984 , 1985a, y 1985b)

La primera parte de nuestra investigación se centrará en señalar -hasta donde sea posible- mediante el uso de la información primaria y secundaria, la ubicación espacial y cronológica de los asentamientos arqueológicos, en qué momento de su desarrollo sociocultural se hallaban y cómo resolvían la relación fundamental y primigesta del hombre o sea la relación del hombre con su medio natural.

Derivado del último punto anotado y como segunda parte y

aporte original del trabajo, intentaremos contribuir al estudio del problema de la subsistencia de los grupos humanos en la Cuenca del Río Reventazón.

El tema de definir patrones o formas de subsistencia es una inquietud que el Programa de Estudios de la Sección de Arqueología ha venido cubriendo paulatinamente; lejos estamos de poder establecer y este trabajo tampoco lo pretende, patrones de explotación de recursos; notable es la ausencia de datos sustantivos que interpretados nos guíen a este tema. De ahí el interés en contribuir a este tópico a través de un análisis de instrumentos de piedra a los cuales se les ha asignado diferentes usos hipotéticos. Además sentimos un vacío en los estudios diacrónicos de las colecciones líticas -hasta la fecha se han centrado los trabajos fundamentalmente en la cerámica como posible marcador cronológico- consideramos importante no rechazar de antemano la contribución del material lítico en el establecimiento de cronologías culturales. Por esta razón deseamos reconocer y describir la lítica diagnóstica presente en nuestra muestra correspondiente a determinada sociedad, aspecto sin duda importante de iniciar.

Aunque en el transcurso de la discusión anterior se describen los objetivos de la investigación, es importante apuntarlos en forma explícita.

Objetivos

Definir conjuntos funcionales de artefactos líticos, en perspectiva diacrónica, con el deseo de contribuir al conocimiento de los modos específicos de adaptación al medio natural, en perspectiva diacrónica, presentando posibles recursos utilizados por el hombre precolombino.

* * *

*

CAPITULO I

TEORIA Y ANTECEDENTES DE INVESTIGACION

La discusión que a continuación desarrollaremos sobre el quehacer arqueológico en la zona, se ha organizado bajo los modelos propuestos por Oscar Fonseca (1985b) en su división de la historia de la Arqueología en Costa Rica.

Sobre la región de la Cuenca Superior y Media del Río Reventazón se ha llevado a cabo diversas publicaciones arqueológicas iniciadas desde el siglo pasado, algunas se definen por su naturaleza descriptiva (caracterización de las culturas precolombinas costarricenses), Alfaro (1894, 1935), Hartmann (1901), Skinner (1926), Lothrop (1926), Stone (1958, 1970, 1976, 1977) Stirling (1969), Aguilar (1958, 1975 a, b.) y Ferrero (1975). A pesar de la importancia que han tenido las investigaciones descriptivas en el proceso de consolidación de nuestra disciplina, consideramos que la naturaleza de este estudio sobrepasa estas limitaciones. Algunos de los trabajos arriba señalados pueden ubicarse, según Fonseca (1984) dentro de los períodos iniciales, el de "Pioneros de la Arqueología Profesional", por ejemplo Hartmann (1901). O pertenecientes al período denominado del "Modelo Descriptivo Sincrónico", cuya etapa de desarrollo comprende de 1925 a 1960.

Particularmente nos interesa comentar lo acontecido durante la década de 1960 hasta hoy en día. En el lapso de 1960

a 1975 los trabajos arqueológicos tienden hacia el establecimiento de secuencias y cronología culturales, reconstrucción histórico-cultural de una localidad o región, persiguiendo un objetivo en el quehacer arqueológico cual es la descripción de la forma de los artefactos; Fonseca considera que estos son elementos diagnósticos del "Modelo Descriptivo Diacrónico". Dentro de esta línea podemos destacar el trabajo de Carlos Aguilar, un pionero de la arqueología científica en nuestro país, su obra es prolífera comprendiendo estudios en casi toda la Nación (Catálogo de sitios, UCR) aunque concentra sus esfuerzos en el Valle Central. Entre sus principales aportes se pueden citar la propuesta de una secuencia cerámica para el Valle Central (1976) y el estudio de algunos sitios importantes como Retes (1958), El Molino (1975a) y Guayabo (1972), ubicados en la región de nuestro interés; en ellos analiza la cerámica y otros rasgos con el propósito de aportar al conocimiento de la secuencia cultural del Valle Central.

Participando siempre con las características de este modelo pasamos a comentar el trabajo de William Kennedy (1968), cuya investigación radicó principalmente en la obtención de datos para proponer una cronología regional del área del Reventazón; a la vez el autor realiza un estudio de patrones de asentamiento y distribución de los sitios dentro de sus respectivas unidades ambientales. La investigación marcó sin duda el inicio de los trabajos sobre patrones de asentamiento, campo que no se volvería a retomar hasta una década después.

Los objetivos centrales de Kennedy (1968) eran primero: hallar una correlación entre la densidad poblacional actual y los patrones de asentamiento precolombinos, segundo: relacionar los diferentes conjuntos de material cultural con las diferentes zonas ecológicas, relación que podría atribuirse a distintas adaptaciones en cada unidad ambiental.

Con la información arqueológica-ecológica que obtiene, Kennedy plantea una reconstrucción del desarrollo de los eventos socioculturales ocurridos en el Valle del Reventazón, punto que consideramos no logra exponer en forma satisfactoria, dadas las siguientes limitaciones: se siente la carencia de un reconocimiento representativo en el área, por facilidad logística el autor ubica los asentamientos arqueológicos generalmente a lo largo de los caminos vecinales, de ahí que la "muestra" de sitios arqueológicos no se podría adecuar a los requerimientos de los objetivos del trabajo. Por otro lado la revisión del medio natural no representa un amplio y detallado estudio de las características físicas y biológicas de la región.

Su aporte sobre formas de subsistencia y explotación de recursos se ve limitado a un breve comentario de las posibles actividades que los antiguos pobladores del Reventazón mantuvieron con el fin de obtener los recursos necesarios para su sobrevivencia. A pesar de lo anterior cabe señalar que el autor reconoce la importancia de la relación hombre naturaleza.

Para efectos del desarrollo adecuado de nuestra investigación interesa destacar los trabajos que comprenden la temática del estudio o análisis del material lítico; Kennedy cuenta con un artículo sobre los instrumentos de piedra del sitio Monte Cristo, describiendo brevemente algunos de los artefactos de piedra lasqueada, picada y pulida, Kennedy (1978).

Dentro de esta tendencia, Michael Snarskis (1978) propone una secuencia para la Vertiente Atlántica Central, ampliando lo ya expuesto por Carlos Aguillar y William Kennedy.

En lo que a estudios sobre el material lítico se refiere, tenemos el trabajo de Snarskis (1977) más detallado que el de Kennedy, Snarskis propone que el sitio arqueológico Guardiría, sitio multicomponente, pertenece a una ocupación paleoindia, aproximadamente entre 7000 u 8000 años a. C. Localiza puntas acanaladas al estilo Clovis, punta la Cola de Pez y raspadores similares a los hallados en sitios paleoindio de América, una industria de instrumentos bifaciales compuesta entre otros materiales por el sílice. Su trabajo es un avance importante no solo por la naturaleza de lo reportado sino porque utiliza elementos diagnósticos para establecer categorías basándose en el patrón de desgaste, la forma y la materia prima.

Notamos como desde 1975 hasta la fecha se da una variación en el modelo anteriormente señalado, hecho que obedece al cambio en los objetivos del trabajo arqueológico. Fonseca

(1985b) denomina a este período "Hacia un Modelo Explicativo - Diacrónico", aquí la preocupación fundamental no radica solo en rescatar y describir materiales culturales, sino que se orienta hacia la explicación de estos materiales dentro de su contexto sociocultural.

Michael Snarskis, quien ha continuado trabajando en la zona refinando y ampliando sus ideas, presenta en 1984 un artículo en donde revisa la Arqueología de la América Central (de Nicaragua hasta Panamá) enfatizando la zona atlántica de Centroamérica, relaciona los patrones de cambio de las distintas adaptaciones humanas al medio natural y como estos se ven reflejados en el récord arqueológico. Para ello divide la secuencia de evolución en seis períodos cronológicos, sugiriendo los nombres de fases y complejos, la secuencia comprende desde el Período Paleoindio (?-8.000 a.C.), evidencia de los primeros pobladores, hasta el último período (1.000-1.550 d.C.), en donde discute elementos característicos del momento como la guerra o la estratificación social.

Otras investigaciones que se enmarcarían dentro del "Modelo Explicativo Diacrónico" serían: El Programa de Estudios de la Sección de Arqueología, U.C.R., anteriormente limitado a la Región de Guayabo en donde se logra mantener el estudio constante de este sitio, posteriormente se incluye una zona geográfica de 200 Km² de extensión, permitiendo así la introducción de métodos y técnicas apropiadas a estudios regionales.

Su objetivo fundamental es la reconstrucción y explicación de los procesos socioculturales de dicha región.

El programa comprende una serie de proyectos de investigación, coordinados con disciplinas como la biología, ingeniería hidráulica, física nuclear, etc., donde se articulan con diversos campos concernientes a la labor arqueológica, Fonseca y Hurtado de Mendoza (1984).

Las contribuciones que este Programa de Estudios ha brindado son numerosas, podemos señalar entre las más importantes la investigación del sitio Guayabo, considerando la función de los diferentes complejos arquitectónicos Fonseca (1979, 1981 1983) y la puesta en práctica de proyectos regionales, derivando así un mayor conocimiento en cuanto al estudio del cambio social.

Conviene señalar un artículo que expone una serie de datos sustantivos obtenidos en diferentes sitios arqueológicos del Valle Central y los sitios Pipis y Guayabo ambos de la Vertiente Atlántica, su autor, Hurtado de Mendoza (1984) aplica algunas consideraciones estadísticas como el grosor, ancho y largo de ciertos instrumentos con el deseo de ubicar cronológicamente los materiales líticos, establece hipotéticamente tipos de artefactos en base a su posible función y su forma. Los resultados que logra, dado el carácter pionero y parcial de su trabajo, merecen considerarse en nuestra investigación, con el deseo de poder juzgar con mayor certeza la importancia.

del mismo.

Findlow, Snarskis y Martín (1979) orientan su investigación a la aplicación de un método de análisis denominado zonas de explotación site catchment, en algunos sitios arqueológicos del Atlántico. El propósito de la investigación era el de caracterizar cada período cultural de acuerdo al tipo de aprovechamiento de tierras y observar un cambio diacrónico en las prácticas de utilización del suelo, para ampliar sus conclusiones introducen algunas ideas originales, no obtenidas a través de la evidencia directa. El estudio presenta una contribución significativa en la temática de la subsistencia y las formas de explotación de recursos, a pesar de ello conviene ampliar la muestra de sitios arqueológicos y presentar información directa (obtenida en excavación arqueológica) para corroborar y aportar más conocimiento en este sentido.

En los últimos cinco años las investigaciones se perfilan hacia diversos temas. entre ellos, la arquitectura y las áreas de actividad doméstica y ceremonial en el sitio La Cabaña, Snarskis y Herra (1980) la interpretación contextual de los petroglíficos en el sitio Guayabo Fonseca y Acuña (1986), el estudio de la cerámica con el propósito de resolver aspectos relacionados con patrones de asentamiento, Hurtado y Arias (1986), la interpretación sociocultural del sitio Guayabo, con perspectiva regional Fonseca (1983) y Fonseca Hurtado de Mendoza (1984).

Actualmente se realizan estudios de material lítico, para la región en cuestión, tenemos los trabajos de Michael Snarskis ya comentados y Víctor Acuña, estudiante de licenciatura, quien dirige su proyecto de tesis al análisis de instrumentos líticos, principalmente durante las etapas tempranas, precerámicas.

Más recientemente percibimos una preocupación dirigida a la explicación concreta de diferentes fenómenos de nuestra historia antigua, utilizando para ello una nueva opción teórico-metodológica en la Arqueología de Costa Rica, el Materialismo Histórico, hecho que se traduce no solo en respuestas específicas en el campo arqueológico, Fonseca (1985 a.), sino en la puesta en práctica de proyectos a comunidades rurales actuales en donde se pretende bajo esta opción y con la colaboración de antropólogos sociales, rescatar elementos de nuestra sociedad cuyas raíces se hallan en las sociedades precolombinas, estudio a cargo de personal del Departamento de Antropología de la Universidad de Costa Rica, (Centro de Investigación y Capacitación para un Desarrollo Agrario Alternativo, CICDAA, y sus proyectos de extensión docente y acción social, Estrategias de Desarrollo Agroindustrial para Comunidades Campesinas del Valle Oriental y Asociación Campesina TEPROCA-Cot).

Como se desprende de los antecedentes comentados, existe un número considerable de aportes a la arqueología del área

en cuestión, los que tienen una trayectoria ascendente en calidad por cuanto se observa una mayor claridad en la definición del objeto de estudio y en la estrategia de investigación. La mayor parte de estas investigaciones se pueden enmarcar en el paradigma Histórico Cultural (modelo en el cual el objetivo radica principalmente, en el establecimiento de secuencias y áreas culturales). No es hasta 1979 que se dan las primeras influencias del paradigma Procesal-Cultural (modelo en el cual el objetivo radica, principalmente, en la explicación del proceso de cambio sociocultural), los investigadores introducen así el interés por la obtención de nuevas áreas de información (como el estudio de patrones de asentamiento o patrones de subsistencia) estos temas, lógicamente, responden al nuevo enfoque teórico (Procesal-Cultural) que trata de escaparse de su naturaleza descriptiva para buscar obtener un carácter explicativo, objetivo que no se lograría sin recopilar nuevas y diferentes fuentes de información. Comentaremos estos antecedentes desde la teoría que domina en ellos.

El paradigma Histórico-Cultural visualiza la cultura a través de un enfoque normativo comprendiéndola como un conjunto de ideas, costumbres o rasgos los cuales tienen la facilidad de ser ordenados para su posterior comparación, la cultura vista desde esta perspectiva será compartida y acumulativa, surgen en este momento una serie de conceptos de gran utilidad como los de área cultural, fase, período u horizonte, Willy y Phillips (1958).

Consecuente con su enfoque de la cultura se ve favorecida la utilización del método inductivo a partir del conocimiento de la información sustantiva extraída en la investigación, se proponen hipótesis las cuales equivalen a "explicaciones".

En la región bajo estudio vemos que los autores que trabajan bajo esta opción teórica se preocupan de buscar el dato arqueológico, su división y la ubicación en el espacio y el tiempo.

Consideramos importante el esfuerzo de proponer secuencias culturales y delimitar áreas culturales puesto que el primer paso a realizar en una zona no explorada es la ubicación cronológica y espacial de los datos sustantivos.

Otra característica del enfoque Histórico-Cultural es el estudio de sitios arqueológicos sin perspectiva regional, elemento que obstaculiza la oportunidad de analizar y relacionar un número importante de sitios arqueológicos de distintas características con el entorno natural de la región, estableciendo formas de adaptación de la sociedad tanto al medio físico como cultural.

Paulatinamente las investigaciones fueron abandonando el carácter insistente de la propuesta de cronologías y divisiones espaciales para encaminar los estudios dentro de un paradigma diferente, el Procesal-Cultural; a continuación analizaremos las características de esta nueva opción teórico-metodológica puesto que esta investigación se ubica dentro de una -

de sus líneas.

Durante la década de los años sesenta se establece en América un movimiento encaminado a resolver los problemas teóricos y metodológicos que fueron surgiendo dentro del paradigma anterior, se le conoce como "Nueva Arqueología", "Arqueología Procesal" o "Arqueología Explícitamente Científica".

Esta tendencia si bien es cierto en sus primeros momentos surgió como una corriente monolítica hoy en día se observan un buen número de tendencias, algunas disímiles entre sí, sobre este particular ver a Gándara (1982).

Este nuevo modelo propone alternativas para solventar la incidencia del estudio de sitios aislados, surgiendo la correlación entre diferentes asentamientos y disminuyendo el énfasis en la aplicación de las técnicas de recuperación de datos y el análisis de éstos, Bate (1982).

Los arqueólogos procesuales se orientan dentro del neoevolucionismo manteniendo una posición idealista siempre. El neoevolucionismo es una corriente antropológica cuya raíz se localiza en el trabajo de Charles Darwin (Origen de las Especies), sus seguidores establecen una serie de etapas evolutivas usando para ello la noción de evolución general y específica -concepto que los aleja de los evolucionistas tempranos como Tylor y Morgan - Orlove (1980).

Representantes de esta corriente son Elman Service quien introduce las definiciones de las etapas de desarrollo de las sociedades, Karl Polanyi quien aporta algunas ideas como la reciprocidad, redistribución y comercio.

En los estudios arqueológicos los temas que se introducen versan sobre el origen de la agricultura, el surgimiento del estado, los esquemas evolutivos se amplían (bandas, tribus, cacicazgos o jefaturas, estados, entre otros) tópicos tratados por Marshall Sahlins, Elman Service y recientemente por William Sanders, Orlove (1980)

El neoevolucionismo y de hecho la Arqueología Procesual tiende a seguir las líneas de la ecología biológica, conceptos como el de ecosistema, sucesión y clímax antes aplicados al desarrollo de las especies vegetales, se aplican ahora a la cultura. La relación entre los biólogos ecologicistas y las procesualistas es muy estrecha, recurren a la teoría general de sistemas y a la ecología, las poblaciones humanas se objetivizan en función de los ecosistemas visto como algo relativamente integrado, Jochín (1980).

Lewis Binford principal exponente de la llamada "Nueva Arqueología" propuso el uso del método hipotético deductivo: el Paradigma Histórico Cultural dada sus particularidades parte al definir la forma o la función de los grupos estudiados, del método inductivo (presentación de propuestas explicativas a partir de los datos sustantivos). En contraposición a esa -

tendencia los procesualistas sugieren la introducción de esas propuestas explicativas vistas a manera de hipótesis, como premisas generales de la investigación las que han de ser evaluadas a través de la información sustantiva.

En Costa Rica se sienten los efectos de este movimiento durante las décadas del sesenta y ochenta, autores como Snarskis (1984), Findlow y otros (1979), Fonseca (1981) y Hurtado de Mendoza (1983) enmarcan sus estudios siguiendo este enfoque. Aunque algunos de ellos han criticado la denominada "Nueva Arqueología" y sus repercusiones en nuestro país, centrando su interés en la búsqueda de una arqueología con un sentido o carácter de ciencia social, Fonseca (1984, 1985a), aspecto que trataremos posteriormente.

Conviene resaltar lo que la "Nueva Arqueología" entiende "por explicación, ésta ha de hacerse en términos de procesos y no particularísticamente, se buscan las explicaciones procesuales, para ello es necesario abandonar el concepto de cultura tradicional como una lista de rasgos, normas, tradiciones, etc. El concepto de cultura bajo este modelo se verá enmarcado dentro de una concepción sistémica, el hombre adaptado a su ambiente total, tanto físico como social. Gándara (1982)

"un sistema adaptativo extrasomático que se emplea en la integración de una sociedad, - con su medio natural y con otros sistemas socioculturales". Binford, 1965: 205.

Nos sentimos más identificados con este último paradigma, - sobre todo en lo relativo al papel que se le asigna a la ecología. La naturaleza de esta investigación, en cuanto al tópico de la subsistencia y explotación de recursos, consideramos debe de ser analizado partiendo de la relación del hombre con su medio natural (relación primigesta). Concordamos con otros colegas en que uno de los factores más importantes y que ha - influenciado a las poblaciones precolombinas es obviamente el medio y sus efectos sobre la distribución espacial y estacional de recursos bióticos, la distribución de los asentamientos humanos fue en gran parte determinada por la localización de recursos específicos, la correlación entre los sitios de - habitación y estos recursos nos podría proporcionar elementos esenciales para comprender aspectos de nuestro interés cuales son la subsistencia, la organización de los grupos humanos en el espacio y principalmente en la determinación de las relaciones hombre tierra.

El estudio de la relación entre el hombre y su medio natural ha sido ampliamente evaluado y considerado por diferentes posiciones teóricas, creemos que la ecología cultural o antropología ecológica analiza de mejor manera este problema, englobando de manera real la cultura material de las poblaciones humanas y su organización social con el medio natural en que la sociedad se desenvuelve, Orlove (1980).

Como señalamos en la introducción de este trabajo el tema de la subsistencia y las formas de explotación de recursos se ha convertido recientemente en un tema fundamental para la Sección de Arqueología de la Universidad de Costa Rica. Deseamos contribuir, en una forma sistemática y rigurosa, a esta labor pionera de investigación. Bases sólidas en el tema que nos ocupa permitirán aumentar las posibilidades de explicar el proceso socio-cultural en la región.

Comentábamos también la existencia, en fechas muy recientes de la "introducción" de una nueva opción consecuente con el Materialismo Histórico, la cual se contrapone desde sus bases epistemológicas con el Procesualismo. A través de una posición materialista, autores como Róger Bartra (1975). Luis F Bate (1977), Lybreras (1974), Mario Sanoja e Iraida Vargas (1974), entre muchos otros, participan dentro de la misma buscando desde una teoría materialista de la historia la posibilidad de estudiar e interpretar nuestra historia precolombina -elemento integrador de nuestra identidad nacional-.

Para ello los autores parten de una serie de conceptos universales planteados en el Materialismo Histórico el de Formación Económico Social, Modo de Vida y Cultura. Dentro de esta línea a la cual debemos de reconocer una naciente inclinación, observamos un esfuerzo especial realizado por un grupo de arqueólogos latinoamericanos en los problemas de Arqueología del Caribe, Fonseca (1984, editor). Actualmente la Arqueología como

CAPITULO II

CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

En este capítulo discutiremos los elementos metodológicos concernientes a los propósitos de esta investigación. Iniciaremos la discusión con lo que consideramos el tema central, - cual es la necesidad de contar con una síntesis de la arqueología de la zona. Para la consecución de la misma se hizo indispensable la revisión de la literatura arqueológica publicada - sobre la región en cuestión; mientras que el segundo aspecto, - la identificación y descripción de instrumentos líticos diagnósticos de cada fase y el establecimiento de conjuntos funcionales de artefactos de piedra requirió el uso de una metodología más compleja.

La investigación se inició siguiendo los pasos que a continuación se describirán en forma sucinta.

- 2.1 Revisión bibliográfica
- 2.2 Evaluación del contexto natural.
- 2.3 Evaluación de la evidencia arqueológica

2.1 REVISION BIBLIOGRAFICA

Esta tarea se llevó a cabo como un examen crítico de toda la información recopilada por los diferentes autores. Luego - del análisis exhaustivo de los documentos dividimos la información de acuerdo al tipo de interpretación, descriptiva, -

Ciencia Social (nombre con el que se le identifica se halla - en un proceso constante de discusión y definición, la intro - ducción dentro de la Arqueología del país de trabajos bajo - esa perspectiva (Fonseca, 1984, 1985a) generará sin duda inte - resantes polémicas.

* * *

*

funcional o explicativa. En el Capítulo I "Antecedentes de Investigación", señalamos con detenimiento el trabajo de los autores que han dado un aporte significativo al conocimiento de la arqueología de la región.

Se consultaron también aquellos estudios, que aunque realizados fuera del ámbito de nuestro país, podrían aportar algunos elementos comparativos o ampliar los resultados obtenidos en este proyecto de tesis, por ejemplo, Bird y Cooke (1974), Cooke (1976, 1979, 1981), Drolet (1980) y Linares y Ranere (1980).

2.2 EVALUACION DEL CONTEXTO NATURAL:

La elaboración del punto sobre patrones de subsistencia y formas de explotación de recursos conlleva en sí una evaluación de la dinámica sociocultural y del medio natural en que se ha desarrollado.

Estimamos de primera intención, la información existente sobre el desarrollo sociocultural de la Cuenca del Reventazón, posteriormente y como segunda intención tratamos la composición del medio natural en términos de la distribución y estacionalidad de plantas y animales autóctonos, la evaluación del contexto natural se ha tratado de enfocar en función de obtener los diferentes recursos que la región puede ofrecer actualmente, de esta forma y ante la escasez de información directa, señalar hipotéticamente los recursos que pudieron escoger los antiguos pobladores precolombinos. La información que se ha utilizado para conocer y evaluar el medio

natural desde esta perspectiva ha sido recopilada de la siguiente forma:

2.2.1 Datos en la literatura sobre el ambiente natural:

Para la ejecución de esta labor se contó con la colaboración de los directores del Proyecto de Trabajo Comunal Universitario en Guayabo de Turrialba, gracias a la participación de estudiantes de biología quienes durante las temporadas de campo 1982-1983 lograron obtener una serie de datos sustantivos sobre el área en cuestión, éstos se dividieron en las siguientes áreas: flora, fauna y uso de la tierra, parte de estos resultados se exponen a lo largo de la investigación, para más detalles ver Acuña et. al. (1983), Fonseca y Vargas (1984) y Benedetto (1985).

Como parte de esta labor, se vio la necesidad de seleccionar algunas zonas de la Cuenca del Reventazón con el objeto de verificar en el campo florístico y faunístico, por ejemplo la zona de Guayabo de Turrialba y Bonilla Abajo fueron dos de las áreas sometidas a reconocimiento, ambas se ubican dentro de la zona de vida Bosque Pluvial Premontano, Acuña et. al. (1983).

2.3 EVALUACION DE LA EVIDENCIA ARQUEOLOGICA

2.3.1 Los sitios arqueológicos:

Al elegir el material a analizar hemos tenido presente que los objetos aislados sean de cerámica o lítica no

permiten alcanzar los objetivos que nos hemos trazado, por ello consideramos como unidad de la muestra al sitio arqueológico definido como aquella zona en donde se localizan restos materiales dejados por los grupos humanos. El sitio por lo tanto es más complejo contemplando rasgos arquitectónicos, cerámica, lítica y ecofactos.

Al seleccionar al sitio arqueológico como unidad de análisis debemos referirnos brevemente a las peculiaridades de la investigación en la zona, a pesar del interés demostrado por muchos autores: Hartmann (1901), Kennedy (1968), Aguilar (1958, 1972, 1975a, 1976), Snarskis (1978), y para la década del 80, referirse al Programa de Estudios en Guayabo e investigaciones diversas del Museo Nacional de Costa Rica; observamos la ausencia de una continuidad en los objetivos de las investigaciones de ahí que el número de sitios reportados no son el resultado de una prospección sistemática del área total, ni existe una representatividad de ciertos sectores, por ejemplo, pisos altitudinales, zonas de vida, entre otras variables a contemplar, limitaciones que el Programa de Estudios en Guayabo ha tratado de corregir, Fonseca (1983). Como el lector podrá apreciar al final de este capítulo, cuadro #2, la lista de asentamientos reportados es amplia, especialmente para las zonas de mayor población actualmente, tal es el caso de los alrededores de Cartago, Turrialba, drenaje del Reventazón y las zonas aledañas al Volcán Irazú. Este hecho puede ser explicado por la presencia de ciertas facilidades como vías de acceso (carreteras o

caminos vecinales, la topografía del Reventazón en ciertos sectores, o el tipo de cultivo desarrollado en algunas localidades, por ejemplo la caña y el café en Turrialba.

Decidimos escoger para realizar nuestro análisis únicamente los sitios arqueológicos registrados y catalogados por el Laboratorio de Arqueología, durante el período que el Arq. Carlos Aguilar Piedra desempeñó funciones de Director del Laboratorio. Las intenciones que nos movieron a ello se originaron en la participación que hemos tenido en el Programa de Estudios de la Sección de Arqueología. De esta manera consideramos importante estudiar estos materiales que fueron recuperados hace muchos años, algunos datan de 1959, y cuyos sitios, en su mayoría ya han sido destruidos. Por último contamos con un respaldo cronológico para la mayor parte de los asentamientos que se ubican en la zona de nuestro interés,

(Arias y Chaves (1985))

Aguilar Piedra reporta para la Cuenca del Reventazón 41 sitios arqueológicos (ver cuadro #2 y Mapa #3), una vez identificados los sitios nos dimos a la tarea de evaluar los siguientes argumentos y así sometimos la cantidad de sitios arriba indicada a un nuevo muestreo.

Conocíamos de antemano la forma como fueron excavados dichos sitios (Arias y Chaves 1985), cada asentamiento presenta una recolección superficial de material cultural además de excavaciones controladas mediante el uso de calas

estratigráficas practicadas para determinar la cronología o la extensión del sitio.

De esta manera le dimos preferencia a los materiales de sitios provenientes en primer término de contextos unicomponentes, para efectos de comparación utilizamos los sitios con estratigrafía perceptible (sitios multicomponentes) y en último lugar ubicamos a aquéllos sitios en donde el material lítico se obtuvo de la recolección en superficie.

La información sobre la ubicación, las características culturales y naturales de los sitios estudiados se registró en un catálogo de sitios diseñado para ese efecto. (ver apéndice #2).

Luego de ubicar los asentamientos apropiados en base a los puntos arriba comentados, consideramos importante precisar hasta donde fuera posible las características de cada sitio, su ubicación espacio-temporal, la técnica de recolección del material, presencia de rasgos culturales, restos orgánicos y artefactos, enfatizando, dada la naturaleza de esta investigación, en el material lítico. El carácter del asentamiento (enterramiento, habitación, etc.) (ver cuadro #1) se plantea en términos hipotéticos, para ello recurrimos a las fuentes primarias. Información sobre croquis, mapas del sitio se encuentra en los diarios de campo del autor, para los efectos de nuestro trabajo decidimos no reproducirlos, pues este trabajo no es un reconocimiento ni una prospección, basándose en sitios localizadas y trabajados por Aguilar Piedra.

CAACTERISTICAS DE LOS SITIOS ANALIZADOS

HABITACION	ENTERRAMIENTO	PETROGLIFOS	SIN DEFINIR
	El Molino		Ramírez
	El Descanso		Córdoba
	Quircot		Cruz
	Tatiscú		Hormiguero
	Alvarado		Alto de El Cardal
			San Jorge
			Corrocí
			López
			La Viuda
			Aurora
			Río Chiquito
			Retes
			Lechería Los Molina
			Ajenjal
			Cedros
			Calderón
			Guarco Viejo
			El Berral
			Valldeperas
			Páez
			Chumazara

Como se mencionó anteriormente, para el control, cronológico se utilizó el trabajo de Arias y Chaves (1985), cuando no poseíamos ninguna referencia de ellos, la Lic. Ana Cecilia Arias y el Dr. Michael Snarskis colaboraron identificando el material cerámico de aquellos sitios que carecían de la respectiva ubicación estos son: Ramírez (UCR-7) Cruz (UCR-26), Hormiguero (UCR-38) San Jorge (UCR-48) Corrocí (UCR-50), La Viuda (UCR-85) Río Chiquito (UCR-105) Ajénjal (UCR-122), Calderón (UCR-130) Páez (UCR-170), Chumazara (UCR-172) y Quircot (UCR-180). De esta manera todos los sitios de la Cuenca del Reventazón, reportados por Aguilar Piedra poseen información espacio-temporal, como puede verse en el Apéndice #2, Aguilar no ubicó ningún asentamiento anterior a las fases Barva o La Montaña.

2.3.2 El Modelo Metodológico para el análisis lítico:

Discutiremos ahora el punto referente a la lítica (de particular importancia en mi trabajo). El deseo es el de realizar un análisis funcional de los instrumentos de piedra, para ello nos basamos en un modelo comparativo elaborado a partir de los resultados generados en Panamá, (se toman estas deducciones, por tratarse de una región cercana a la nuestra), ahí se han desarrollado varios trabajos en el campo de los conjuntos o "ensamblajes" funcionales líticos, Bird y Cooke (1974), Ranere (1975), Drolet (1980 a,b) y Linares y Ranere (1980). Estos investigadores han ejecutado avances en análisis tecnológicos y funcionales de conjuntos de instrumentos de piedra, particularmente experimentos replicativos y análisis de patrones de desgaste, con los que han contribuido a la búsqueda de información acerca de sistemas culturales extintos. Los

pasos que éstos autores han seguido en este análisis son los siguientes:

- a. Los instrumentos son agrupados en clases basadas en el método final de manufactura (piedra pulida, picada y lasqueada).
- b. Los artefactos son divididos en categorías funcionales hipotéticas ejemplo, instrumentos hachoides (celts).
- c. A su vez esas categorías fueron subdivididas en tipos basados en los atributos formales ejemplo, tipo A, instrumento hachoides en forma de guisante, tipo B, instrumento hachoides con lado recto.

Durante el proceso de análisis se elaboraron instrumentos similares a las piezas arqueológicas, posteriormente se utilizaron con el propósito de comparar y establecer en un microscopio estereoscópico (6 x 50) los patrones de huellas de desgaste. Estos experimentos adicionales en la tecnología lítica se realizaron para identificar también las técnicas de trabajo en piedra conocidas por los antiguos habitantes del Valle del Río Chiriquí (Panamá).

Luego de este minucioso análisis los investigadores pudieron reconocer clases de conjuntos líticos asociados a funciones específicas como son los:

- Conjunto funcional dedicado al trabajo en piedra.
- Conjunto funcional para desarrollar el trabajo en madera.
- Conjunto funcional para el procesamiento de plantas.
- Conjunto funcional dedicado a la pesca. (Linares y Ranere 1980).

Estos conjuntos funcionales de piedra definidos por estos autores, luego de analizar cuidadosamente el material y añadir información arqueológica directa producto de diversas excavaciones, han sido utilizados por nosotros, en la forma de un modelo comparativo.

No se excluyeron como datos de referencia los trabajos sobre lítica costarricense, éstos aunque descriptivos nos dan la oportunidad de conocer un poco acerca de la diversidad lítica presente y de algunos aspectos funcionales, por ejemplo, Mason (1945), Snarskis (1977, 1978), Kennedy (1978) y Hurtado de Mendoza (1981).

2.3.3. Conjuntos funcionales

Los conjuntos funcionales de instrumentos de piedra se podrían definir como un grupo de artefactos que dada su función hipotética es posible agruparlos dentro de una categoría funcional específica, establecida en base a su forma, huellas de uso o desgaste y materia prima.

De los conjuntos definidos por Linares y Ranere (1980) hemos modificado y aumentado el número, en vista de la

aparición de nuevos materiales, por ejemplo de carácter social o ideológico o la ausencia de instrumentos dedicados a la pesca, categoría que Linares y Ranere señalan en sus muestras y - que nosotros no logramos identificar.

De esta forma proponemos los siguientes conjuntos líticos - funcionales hipotéticos:

1. C.L.F.Trabajo en Piedra:
2. C.L.F.Trabajo en Madera:
3. C.L.F.Procesamiento de Plantas:
4. C.L.F.Cacería:
5. C.L.F.de Carácter Social o ideológico (importancia religiosa y social):
6. C.L.F.Para la Defensa:
7. C.L.F.Misceláneo:

Para llegar a plantear la función hipotética del instrumento recurrimos a una serie de pasos, los cuales conviene aclarar

- I. Se numeraron las piezas de piedra de cada sitio, separando los artefactos de los objetos que no lo eran.
- II. El material se dividió en categorías muy amplias, piedra picada, piedra pulida y piedra lasqueada, esto con el fin de realizar una observación general de los rasgos que más

adelante nos interesaba profundizar, cuales eran la forma y la determinación, si existían, de huellas de desgaste, por otro lado se iban perfilando los diferentes conjuntos funcionales.

III. La identificación de la materia prima, labor que fue realizada por estudiantes avanzados de geología, nos permitió conocer el tipo de material de cada sitio arqueológico consiguiendo datos interesantes sobre el grado de dureza -tópico indispensable para colaborar en la determinación de la función de los instrumentos, ejemplo artefactos hachoides, metates o ciertos raspadores- y ubicando materia prima foránea respecto al asentamiento o a la región.

IV. Dedicamos nuestra mayor atención a realizar medidas en todos los artefactos completos así como en aquellos que presentaban casi la totalidad de su contorno. Nos interesaba medir el ancho, largo y el grosor máximo de la pieza, con la finalidad de observar cambios en la forma y por ende en el grado de tecnología empleada en los diferentes niveles de integración sociopolítica. La información obtenida se fue ordenando en los siguientes cuadros:

Medidas de Instrumentos: Piedra Pulida. Datos resumidos en los cuadros de descripción de lítica de cada sitio.

No. de Catálogo	Largo	Ancho	Espesor Mínimo	Espesor Máximo	Materia Prima
-----------------	-------	-------	----------------	----------------	---------------

Medidas de Instrumentos: Piedra Lasqueada. Datos resumidos en los cuadros de descripción de la lítica de cada sitio.

No. de Catálogo	Largo	Ancho	Espesor Mínimo	Angulo del lomo	Materia prima
-----------------	-------	-------	----------------	-----------------	---------------

Nota: todas las medidas se tomaron en milímetros, menos el ángulo del borde de trabajado y el ángulo del lomo.

SITIO	CATEGORIA DEL ARTEFACTO	Nó.	PORCENTAJE
-------	-------------------------	-----	------------

Nota: Con respecto al cuadro anterior, la información se resumió primero sitio por sitio y luego se generalizó para cada fase arqueológica, ver cuadro N. 4 y cuadro N. 5.

Medidas de Lascas: Investigación que se resume en los cuadros descriptivos del material lítico de cada asentamiento.

No. de Catálogo	Largo	Ancho	Grosor	Angulo de borde	Angulo del lomo	materia prima	Observaciones.
-----------------	-------	-------	--------	-----------------	-----------------	---------------	----------------

V. Unido a los comentarios anteriores se incluyeron en los artefactos las queadas medidas del ángulo del borde, o fi lo trabajado y el ángulo del lomo o columna del instru - mento, luego de revisar parte de la extensa literatura que trata estos temas, Hayden (1979), Dibble y Chase (1981), y Burgess y Kvamme (1978 entre otros. Consideramos sufi - ciente para este trabajo la introducción de las medidas arriba señaladas que permitirán llegar a proponer elemen - tos funcionales a los instrumentos líticos, además de, - contribuir en la definición de las distintas fases cultu - rales.

Sin duda alguna se requiere para un futuro cercano la in - troducción de otras variables a considerar, ejemplo el - ángulo de la fuerza de lasqueo, tamaño de plata - forma, entre otros.

VI. Como penúltima etapa, se observó el grado de desgaste su - frido por el artefacto durante la función a que fue some - tido. Para describir y medir se elaboró un código de - desgaste, la clase de la nomenclatura usada para especi - ficar las características del desgaste fueron:

- T. Tipo de desgaste
- M. Magnitud del desgaste.
- P. Posición de desgaste.

En cuanto a los tipos de desgaste encontramos los si - guientes:

- T1. Producido por percusión, se evidencia en la superficie trabajada por huellas de picoteo.
- T2. Por perforación, orificio intencional, puede presentar huellas de pulimiento o no, figura #6 e.f.
- T3. Por pulido, por fortamiento o balanceo, generalmente las superficies están pulidas, se asocia este tipo a los metates e instrumentos para macerar, por ejemplo figuras N^o 7,9,10 y 11 entre otras.
- T4. Por muescado, producido generalmente por presión, figura N. 19
- T5. Por astillamiento, asociado a la piedra lasqueada, generalmente los núcleos.
- T6. Repicado por uso, función evidente, por ejemplo figura 12a.
- T7. Repicado para producir textura y asir mejor los instrumentos macerar, o mejorar la superficie de trabajo, por ejemplo figura No. 2a, figura 7a y 7b, figura 10E, figura 11b, figura 12b.
- T8. Picado original de fabricación o formación, no se observan huellas de utilización posterior. Figuras No.1 y No.5.
Sobre la magnitud de desgaste utilizamos solo tres grados:
- M1. Ligero, el desgaste aquí es mínimo y se limita a una pequeña zona de trabajo.

M2 Mediano, cuando ocupaba solo una parte significativa - del área trabajada, desgaste parcial.

M3. Fuerte, cuando cubría totalmente la superficie de trabajo, desgaste intenso y total.

La posición o área del desgaste se representó gráficamente en todos los artefactos, en los cuadros que utilizamos sólo se dibujaron o fotografiaron los artefactos enteros o aquellos que presentaban características especiales (figuras Nos. 1, 7, 9, 12, 15, 19 y 28).

VII. Una vez que los pasos arriba indicados se hubieran completado, nos abocamos a la tarea de cuantificar los materiales y los conjuntos funcionales ya definidos. Primero para cada sitio, luego fase por fase, ver Cuadros #4 y #5.

2.3.4 RESTOS ORGANICOS

No se va a despreciar la información relativas a los restos orgánicos (hueso y flora) cuando los hubiere, estos datos nos acercan directamente al problema de la subsistencia, - Sánchez (1986).

Concluimos este apartado enfatizando el punto metodológico del análisis del material lítico, consideramos que en alguna medida se logra trascender por medio de los conjuntos funcionales, del aspecto meramente morfológico y descriptivo que

caracteriza la mayor parte de los trabajos que se orientan - dentro de esta área temática. No desmerecemos y este trabajo - como el lector puede observar- no aparta, ni minimiza las - descripciones morfológicas, pero consideramos que lo anterior es una etapa básica e inicial que nos debe conducir hacia pro puestas funcionales y explicativas de el o los artefactos de piedra, para ello unimos la información de cada asentamiento, los resultados del análisis lítico y las características del entorno natural.

* * *
*

CUADRO #2

LISTA DE ASENTAMIENTOS REPORTADOS EN LA REGION BAJO ESTUDIO
LABORATORIO DE ARQUEOLOGIA (BAJO LA DIRECCION DEL ARQUEOLOGO
AGUILAR PIEDRA).

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

No. DE CATALOGO

NOMBRE DEL SITIO ARQUEOLOGICO

5	Monge
7	Ramírez
8	Córdoba
13	Belén
26	Cruz
27	Maternidad
35	San Juan
34	Rodríguez
38	Hormiguero
41	Ciudad del Lodo
43	Guayabo
45	Alto de El Cardal
48	San Jorge
50	Corroñí
58	Salas
59	El Molino
61	El Descanso
66	López

Continúa...

Viene...
CUADRO #2

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
No. DE CATALOGO

NOMBRE DEL SITIO ARQUEOLOGICO

81	Machado
85	La Viuda
90	Araya
91	Castillo
95	Salas
99	Aurora
105	Río Chiquito
120	Retes
121	Lechería Los Molina
122	Ajenjal
127	Cedros
130	Calderón
132	Villanueva
135	Guarco Viejo
136	El Berral
137	Tatiscú
169	Valideperas
170	Páez
171	Alvarado
172	Chumazara
176	La Chinchilla
126	Friot

continúa...

Viene...
CUADRO #2

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
No. DE CATALOGO

NOMBRE DEL SITIO ARQUEOLOGICO

178

Gómez-Chinchilla

180

Quircot

WILLIAM J. KENNEDY (1968)

NOMBRE DEL SITIO ARQUEOLOGICO

El Torito

Estación Torito

Torito-2.

Lago Bonilla

Bell

Peralta

Birrisito

Cachí

Cartago

Finca de Castilla

Hacienda Cerro Grande

La Chinchilla

Concepción de Tres Ríos

El Cortigo de Coris

Dulce Nombre de Coronado

continúa...

Viene....
CUADRO #2

WILLIAM J. KENNEDY (1968) NOMBRE DEL SITIO ARQUEOLOGICO

El Cardal

Pacayas

Paraíso

Navarrito

Faldas del Irazú

Finca San Nicolás

CARL V. HARTAMANN (1901)

NOMBRE DEL SITIO ARQUEOLOGICO

Quircot

Los Limones

Santiago

Las Huacas

Cot

Orosi

Navarro

Las Tarras

País

Agua Caliente

Continúa....

Viene....

CUADRO #2

MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA NOMBRE DEL SITIO ARQUEOLOGICO

Guardiria

Agua Caliente

El Mora

La Montaña

La Isabel

La Zoila

Hacienda El Molino

Repasto

Nájera

Plátano Seco

Guabalito

La Victoria, Florencia

Oriente

Centro Agronómico Tropical

Naranjito

Centro Universitario del
Atlántico.

La Flor

CAPITULO III
DESCRIPCION DEL AREA DE ESTUDIO

A. LOCALIZACION:

El área bajo reconocimiento se encuentra ubicada en la -
Provincia de Cartago, específicamente se conoce como Cuenca -
Superior y Media del Río Reventazón, delimitada por las si -
guientes coordenadas: 9°30' a 10°05' Latitud Norte y 83°30' a
84°05' Longitud Oeste. (Ver mapa #1).

Esta región presenta una serie de características espe -
ciales, las cuales permiten analizarlas considerando su varia -
ción ecológica y su amplio registro arqueológico.

Los criterios que se utilizaron para la escogencia de es -
ta zona radican en los dos puntos arriba señalados.

1. Las diversas investigaciones arqueológicas han puesto de manifiesto una prolongada ocupación humana en la región, desde 10.000 a. C. hasta la época de la conquista, ocupación que se mantiene hasta la fecha.
2. Su localización geográfica ha motivado una serie de estudios ecológicos, convirtiendo esta región en una de las más estudiadas del istmo centroamericano. -
Otros autores han apreciado sus particularidades, entre ellos Ibarra, A, quien señala:

"La coincidencia de su localización geográfica en una zona de transición del clima entre la llanura Atlántica y la Meseta Central de Costa Rica, confiere a esta área, desde el punto de vista metodológico, particular interés para la investigación de los recursos."

Las características ecológicas tienen un margen considerable de variación, desde el Montano húmedo hasta el Premontano pluvial, hacen que esta área pueda considerarse, en cierto grado representativa de algunos sectores de los trópicos húmedos, sobre todo, de aquellos que tengan parecida ubicación geográfica". Ibarra, A(1969: 29).

B. CARACTERISTICAS FISICAS DEL AREA:

Debido a su situación geográfica, la Cuenca del Río Reventazón posee algunas características físicas (su topografía y geología) y climáticas (su clima húmedo) únicas en el país, derivadas por el patrón de drenaje rectangular de la Cuenca Superior y el patrón enrejado formado por las montañas de Talamanca, Mojica (1971).

Se pueden distinguir tres unidades geomorfológicas en la Cuenca Media del Río Reventazón. Los materiales que formaron los suelos más viejos poseen un origen marino (depositados en el Eoceno y Mioceno Superior, 55 y 15 millones de años respectivamente); posteriormente encontramos los materiales provenientes de las erupciones del Volcán Talamanca, durante el Cuaternario, en lo que se conoce como Volcánico Reciente, y en último lugar los materiales que se derivaron de los anteriores, los que constituyen las amplias extensiones de lahares y aluviones de la zona central.

En la Cuenca Superior, se pueden localizar áreas de aluvión, las rocas sedimentarias son del Plio-Pleistoceno y Cuaternario, abarcan los materiales de glaciares del Pleistoceno (Wisconsin), también existen materiales recientes no consolidados, A.I.D. (1964).

1. Geología:

Las formaciones geológicas presentes son:

- a. Calcareous sandstone Se localiza en la parte alta de la Cuenca, esta formación data del Cenozoico Temprano; las intrusiones ígneas de variable profundidad son frecuentes, se señala que en los picos de la parte alta de la Cuenca (alrededor de 3.450 m.s.n.m.) hay indicios de que los primeros ciclos de glaciación ocurrieron en el Pleistoceno, pues la grava típica producida por este fenómeno es muy dada en la región de Talamanca.
- b. Conglomerado y sandstone. Es frecuente hallar este tipo de formación en latitudes de 1200 m.s.n.m., se presenta como una mezcla de rocas ígneas y pequeños fragmentos de rocas sedimentarias y restos arcillosos provenientes de calizas rudimentarias.

tos del tipo porfirítico, las cuales son visibles en las cabezas de agua de los Ríos Atirro y Tuis. Según Mojica (1971-75) la planicie de Cartago esta compuesta por depósitos de lava de esta formación, ocurrida durante el Pleistoceno, la formación ocurre entre los 900 y los 1150 m.s.n.m.

2. Suelos:

Observamos en esta región un amplio rango de textura y coloración, hecho que hace sugerir diferentes etapas de evolución, aunque en general los suelos son jóvenes. Los principales grupos de suelos son:

- a. Suelos lateríticos: Considerados como los de más alto desarrollo, de color amarillo rojizo y café amarillento con una textura de barro de arcilla, se caracterizan por poseer una alta permeabilidad, lo mismo que un bajo nivel de fertilidad. Se pueden localizar en la parte baja de la Cuenca, en las laderas moderadas; específicamente entre Turrialba y Paraíso, la vegetación se observa en una avanzada etapa de laterización. Estos suelos se desarrollaron a partir de materiales formados por antiguas lavas volcánicas expuestas a la intemperie, poseen estos suelos un bajo contenido de intercambiables, fósforo soluble y p.H.
- b. Suelos aluviales y lacustres. Se encuentran en la parte plana del Valle del Reventazón, se han desarrollado de diferentes tipos de calcareous sandstones, sedimentos y depósitos arrastrados por el río. Son de color café, altamente fértiles y con texturas barro arcillosos y arenoso arcillosos. Frecuentemente se localizan cultivos de café y caña de azúcar en este tipo de suelos.

- c. Suelos volcánicos. Son de color oscuro y se han formado de lava y ceniza volcánica, tienen textura que varían - del barro arcilloso-arenoso o barro arenoso. Se localizan en las laderas de los volcanes, son ricos en materia orgánica, los suelos de formación más recientes en este grupo contienen gravas.
- d. Suelos poco profundos y pendientes inclinadas. Formados principalmente en la sección alta de las laderas de Talamanca, estructurados a partir de materiales conglomerados que varían de arenosos a arcillosos, se erosionan fácilmente y contribuyen a los problemas de sedimentación en el Río Reventazón, en esta zona, este tipo de suelos se dan a bajas elevaciones pero en las cuencas del Peji-baye, Humo y Valle del Cuericí se dan mayores elevaciones.

2.1 POSSIBILIDADES DE DESARROLLAR CULTIVOS EN AREAS

Desde que los antiguos habitantes de la Cuenca del Reventazón empezaron a guiar sus esfuerzos hacia la producción agrícola, hasta las épocas actuales, distintas prácticas agrícolas han sido utilizadas. Con el uso de maquinaria y el manejo original de los suelos, durante este siglo el manejo intensivo de las áreas con posibilidad de cultivar y la utilización de áreas no aptas, han contribuido grandemente a la alteración de los suelos.

Por lo tanto las consideraciones que a continuación se expondrán no podríamos asegurar que corresponden totalmente con situaciones dadas en el período que comprende este trabajo - (300 a.C - 1500 d.C.)

Los suelos lateríticos arriba comentados están formados - por arcilla, generalmente son suelos pesados, que dificultan la penetración en forma inmediata del agua, provocando que ésta corra fuera de los terrenos, al no existir buen drenaje el agua se estanca dificultando el crecimiento de plantas. Los campesinos para efectos de modificar esta situación introducen materia orgánica (desechos de plantas, estiércol, etc.) - grupo de Estudios Ambientales, A.C.

Los suelos volcánicos de formación reciente que contienen grava pueden servir a la agricultura para efectos de un buen drenaje.

Suelos compuestos por arena permiten la penetración de aire y agua a la raíz de la planta a través de sus gránulos minerales de gran tamaño, aunque se señala, que se secan muy pronto alcanzando vida. Holt y Rusmore (s.f.).

3. Topografía:

La Cuenca del Reventazón se caracteriza por su topografía que va desde grandes pendientes hasta una topografía ondulante. Las áreas más empinadas se localizan en una faja de este a oeste entre los 1400 y 2500 m.s.n.m. Laderas suaves se distribuyen en la parte baja de Cartago y Turrialba y en los pequeños cañones de la parte alta de Cuenca, la diferencia entre el punto más bajo y el más alto de la Cuenca es de 2.950 metros.

4. Clima:

La región cuenta con nueve formaciones vegetales de los doce definidos para Costa Rica por Holdridge (1979) y Tosi (1969), características de los mismos pueden apreciarse en el (cuadro #3)

En el esquema general de Holdridge, para clasificar zonas de vida, Costa Rica fue dividida en pisos altitudinales los que comprenden la región tropical (tierras bajas) premontano, montano bajo, montano y subalpino. Cada una puede estar sometida a uno de los diferentes regímenes de lluvia: seco, húmedo o lluvioso, Holdridge (1979).

Las partes altas y bajas de la Cuenca del Reventazón son húmedas. En los valles bajos el promedio de lluvia anual está sobre los 2.500 mm. de lluvia al año, con una variación de 4.500 a los 7.500 mm. de lluvia anual en las pendientes más altas.

ZONAS DE VIDA PRESENTES EN LA REGION BAJO ESTUDIO

ZONA DE VIDA	TEMPERATURA anual	PRECIPITACION anual	LIMITE ALTITUDINAL
BOSQUE HUMEDO TROPICAL Transición a premontano	24°C	2000 - 4000 mm.	400 - 600 m.
BOSQUE MUY HUMEDO TROPICAL Transición a premontano	24°C	4000 - 8000 mm.	300 - 450 m.
BOSQUE HUMEDO PREMONTANO	18 - 24°C	1000 - 2000 mm.	700 m.
BOSQUE MUY HUMEDO PREMONTANO	18 - 24°C	2000 - 4000 mm.	600 - 1600 m.
BOSQUE PLUVIAL PREMONTANO	18 - 24°C	4000 - 8000 mm.	600 - 1200 m.
BOSQUE HUMEDO MONTANO BAJO	12 - 18°C	1000 - 2000 mm.	1600 - 2700 m.
BOSQUE MUY HUMEDO MONTANO BAJO	12 - 18°C	2000 - 4000 mm.	1600 - 3000 m.
BOSQUE PLUVIAL MONTANO BAJO	12 - 18°C	4000 - 8000 mm.	1500 - 2300 m.
BOSQUE MUY HUMEDO MONTANO	6 - 12°C	1000 - 2000 mm.	2800 m.
BOSQUE PLUVIAL MONTANO	6 - 12°C	2000 - 4000 mm.	2800 m.

Zonas de vida presentes en la Cuenca Superior y Media del Río Reventazón: características generales.
 Datos tomados de, Tosi (1969) e Ibarra (1969).

El clima para la Cuenca del Reventazón se ve influenciada (como el de todo el país) por la zona de convergencia intertropical (I.T.C.) que alcanza la zona del Reventazón.

En abril o principios de mayo se dan tormentas que se juntan por la colisión de masas de aire ecuatoriales con masa de aire más frío que provienen del Norte, desarrollándose una alta intensidad de aguaceros catalogada como "anormal". De enero a abril la zona se encuentra bajo las influencias de vientos superficiales del norte, causados por las celdas de altas presiones del atlántico (o Bermuda) que se localizan en las latitudes medias del Hemisferio norte.

Las masas de aire que se originan en las latitudes medias de la cuenca causan precipitaciones orográficas en la sección baja de la cuenca. De julio a agosto la ITC está activa entre los 15° y los 20° latitud norte, es en este período cuando las secciones superior y media del Reventazón se encuentran bajo la influencia de los vientos del sur (alisios). El movimiento hacia el sur de la ITC ocurre a finales de setiembre y principios de octubre, generalmente la parte más húmeda del año. Una vez que el sistema se mueve hacia el sur los vientos más fríos prevalecen de nuevo. La mayor cantidad de lluvia que cae en la parte superior de la cuenca es causada por condiciones orográficas que prevalecen.

Los movimientos de la ITC marcan períodos secos y húmedos, hay patrones claramente definidos que delimitan las áreas con características topográficas y climatológicas parecidas.

5. Hidrología:

La cuenca del Río Reventazón tiene una área de 2.787 Km² con una elevación media de 1025 m.s.n.m. Su cauce principal en casi todo su recorrido tiene un ancho que varía entre los 20 y los 75 metros, con una longitud total de 145 km. La cuenca se divide en tres zonas:

- a. La Cuenca Superior, se ubica en las montañas de Talamanca hasta la confluencia con el Río Macho, presenta una zona muy montañosa y fuertes pendientes en sus laderas y ríos, con abundante precipitación durante todo el año, el total del área es de aproximadamente 422 km².
- b. La Cuenca Media incluye el Volcán Irazú y está sobre los 900 m.s.n.m., los valles del Río Pejibaye y Gato se consideran parte de esta sección, tienen una área aproximada de 900 km², con definidas estaciones lluviosas.
- c. La Cuenca Inferior recorre las llanuras del Atlántico hasta su desembocadura en el Océano, Mojica (1975), y A.I.D. (1964).

Todo el sistema hidrográfico del Reventazón ha sido un factor importante para la zona, ya que desde el bosque tropical natural ha dado a la incorporación de actividades

agrícolas, urbanas e industriales, colocando esta región dentro de un orden relevante en la economía del país.

Los recursos hidrológicos del Valle del Reventazón han sido objeto de una especial atención por parte del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) para la producción de energía, construyendo los embalses de Orosi, Cachí y Tapantí.

La región cuenta además con otros ríos importantes y en su mayoría afluentes del Reventazón, estos son el Río Macho, Pejibaye, Grande de Orosi, Tuis, Aquiares, Turrialba, Atirro, Lajas, Guayabo, entre otros.

De acuerdo a una serie de estudios realizados sobre el caudal de lluvia del Río Reventazón, se pudo establecer dos períodos de mayor escorrentía en el Reventazón, Mojica (1967) durante los meses de noviembre y diciembre aumenta la escorrentía en las regiones inferiores a la vez decrece en las regiones superiores. Cerca del 82% del promedio de descarga anual de la región superior se da entre abril y diciembre. Los meses de marzo y abril son los de menor caudal en toda la cuenca del Reventazón.

Las mayores contribuciones de flujo provienen de la formación montañosa superior de Talamanca, del Río Pejibaye y el Río Humo, menores contribuciones se derivan de las cuencas que drenan las faldas del Volcán Irazú.

-5.1 Explotación de recursos riparios y lacustres (pesca y re
colección riparia y lacustre).

La información en este sentido se documenta principalmen-
te con trabajos desarrollados en el Río Reventazón y en la zo
na de las Lagunas Bonilla y Bonillita.

La pesca es abundante para el Reventazón y sus principa-
les afluentes Pejibaye, Atirro, Guayabo, Turrialba y Grande -
de Orosi. Los peces de agua dulce se restringen en nuestro -
país a altitudes inferiores de los 1.800 m.s.n.m. Valerio -
(1980), recientemente se empezó a introducir la trucha que -
puede vivir a alturas superiores. Dentro de la familia de -
los Ciclidos encontramos especies muy conocidas entre las que
se distinguen el guapote, la mojarra y las viejas, también se
encuentran los Pimelodidos o barbudos que habitan el fondo -
fangoso de los ríos, Valerio (1980), otros peces muy conoci -
dos son el roncador y el bobo . La fauna que vive en los al-
rededores de estos ríos y lagunas son los crustáceos (cangre -
jo, camarón y langostinos) Acuña et. al (1983).

C. Vegetación:

La composición florística de la cuenca se desarrolla en
un 48% bajo condiciones de alta humedad y temperaturas cerca-
nas a los 14°C, el bosque corresponde a crecimiento de tipo -
secundario en su mayoría, 85%, Mojica (1971)

La mitad sur de la cuenca está compuesta por bosques de tipo tropical natural, cubriendo un promedio del 48% del área de la cuenca.

Las zonas en donde se observa menor vegetación natural son la central y norte, áreas de intenso uso agrícola.

En 1984 un grupo de estudiantes de T.C.U. recabó una serie de datos sobre la composición floral de la Cuenca, se elaboraron listados de las principales especies de cada zona de vida, enfatizando la vegetación autóctona, Fonseca y Vargas. (1984).

Bosque Húmedo Tropical (transición a premontano)

Este tipo de formación se presenta en la región bajo estudio por una franja angosta a lo largo del Río Reventazón, se inicia desde las inmediaciones de Canadá y la Suiza hasta las cercanías de Jesús María, ver mapa N. 2 y cuadro N.3

Altitudinalmente se sitúa bajo de los 600 m.s.n.m. con 24°C de temperatura promedio en ocasiones alcanza los 30°C, la precipitación anual oscila de 2000 a 4000 mm. Tosi (1969) y Fonseca y Vargas (1984).

Actualmente se cultiva la caña de azúcar y el café, prácticamente no se observan residuos de bosque natural, la vegetación que predomina está compuesta por flora arbustiva, pequeños árboles y raramente árboles de gran tamaño.

Según Fonseca y Vargas (1984) es difícil establecer una diferenciación evidente entre esta formación y el Bosque Húmedo Premontano. La vegetación predominante está compuesta por:

Arboles:

<u>Nombre común</u>	<u>Nombre científico</u>
Espavel	<u>Anacardium excelum</u>
Cedro	<u>Cedrela mexicana</u>
Guácimo colorado	<u>Luehea seemannii</u>
Guayabón	<u>Terminalia lucida</u>
Guarumo	<u>Cecropia insignia</u>
Laurel	<u>Cordia alliodora</u>
Higuerón	<u>Ficus tonduzi</u>
Balsa	<u>Ochroma lagopus</u>
Targuá	<u>Croton gossiyupifolius</u>
Achiote	<u>Bixa orellana</u>
Aguacate	<u>Persea americana</u>
Poró	<u>Erythrina poeppigiana</u>
Guayaba	<u>Psidium guajava</u>

Arbustos:

Cinco negritos	<u>Hamelia patens</u>
----------------	-----------------------

Güitite

Acnistus arborescens

Higuerilla

Ricinus communis

Platanilla

Canna edulis

Hierbas

Santa Lucía

Ageratum conyzoides

Bidens Pilosa

Emilia sp.

También se encuentran helechos, y briófitas, Bromeliaceae y orquídeas. Se localizan dentro de esta formación el pilón - Hieronyma archornioides madera muy pesada, dura, utilizada para construcción.

BOSQUE PLUVIAL PREMONTANO

Se localiza en los alrededores de Tuis, Tapantí, Río Pejiba y en los alrededores de Guayabo de Turrialba, por encima de los 1000 m.s.n.m. en esta última zona se realizó un trabajo de campo que abarcó cinco semanas, Acuña et al (1983), las principales especies son:

Arboles

Nombres científicos

Nombres vulgares

Ocotea sp.

Ficus sp.

elementos que han desaparecido junto con las lianas y bejucos, - desplazados por los cañales o potreros.

BOSQUE MUY HUMEDO TROPICAL

(transición o premontano)

Se ubica a lo largo del Río Reventazón, desde Peralta hasta Pascua, ver mapa # 2 y cuadro # 3

El clima es igual a la formación anterior, las áreas boscosas son también reducidas, la economía de la zona se sustenta en el ganado de engorde la caña de azúcar y el café, se destaca el Laurel, árbol utilizado por los indígenas cabécares en Ujarráz, Pacífico Sur, para elaborar el armazón de los ranchos Camacho (1983), hacia el lado del Atlántico tienden a ser más numerosas las especies de Guácimo colorado y Laurel.

Uruca

trichilia glabra

Jocote

Spondias purpurea

Inga marginata

Cassia sp.

Arbustos

Reina de la Noche

Datura

Hedychium sp.

Philodendron sp.

BOSQUE MUY HUMEDO PREMONTANO

Comprende las formaciones situadas entre los 600 y 1600 m.s.n.m., se extiende desde Cervantes hasta Aguiarés, cerca de Peralta y llegando más allá del Río Pacuare, hacia el Sur. Los pueblos de Juan Viñas, Aguiarés, La Zuiza, Atirro, Tucurrique, -

Turrialba, Tuis y Platanillo se ubican en esta zona de vida. Entre las asociaciones importantes está el Cedro (Cedrela sp.) La Ceila Ceiba petendra, el turrá Chaetaptelea mexicana y - otras de Quercus y Cecropia. Abundan el laurel y el hiquerón

Esta región ha sido muy alterada por el hombre, excepto - el Bosque de Florencia, al Sur del CATIE, Ramalco (1970), zo - na sometida a estudios dendrológicos.

Los cultivos importantes son caña de azúcar y café y culti - vos menores como el plátano, yuca, legumbres y hortalizas. No se observan "parches" de bosques, por lo alterado de la zona, algunas áreas han sido reforestadas con especies como el ci - prés, pinó y eucalipto, introducida, otras plantas que se uti - lizan como alimento son la macadamia y el cardamomo (Elettaria cardamomun)

Ocasionalmente se encuentran árboles de gran tamaño como La Ceiba o Inga, Croton y Ficus, arbustos de los géneros - Riper, Ricinus, Solanum, Rubus Miconia.

Cerca de Cachí encontramos los géneros Salix, Jacaranda y Spondias utilizados como postes "vivos" y ornamentales. Dentro de las palmas vemos la Chamaedorea y el Bactris de gran impor - tancia por los usos comestibles.

BOSQUE HUMEDO PREMONTANO

Esta formación se localiza unicamente en Cartago y los alrededores de Tobosí. Como es de esperar el medio está muy alterado por la ocupación urbana y por las actividades agropecuarias, aún así encontramos Quercus, Inga, Calliandra, Croton, Cupressus introducida junto a Rinus, Casuarina, Eucaliptus y Salix, desplazando el uso de postes vivos en cercas de potreros a el loro Erythrina y madero negro Gliricidia.

BOSQUE PLUVIAL MONTANO BAJO

Situado entre los 1500 y 2300 m.s.n.m. lo ubicamos en los alrededores de Tapantí, áreas montañosas y en las nacientes de los ríos Pacuare y Pejibaye. Frecuentemente vemos una humedad cerrada en estos bosques, un frío intenso, las temperaturas mínimas son de 12°C, de abundante precipitación 8.000 mm anuales.

En este bosque nuboso encontramos especies de Quercus córrugata y Q. gugliclmi o Cedrela tonduzú. Además de Ocotea lauráceas y el Targúa principalmente Sapium. Abundan los helechos.

BOSQUE MUY HUMEDO MONTANO BAJO

Se situa entre los 1600-3000 m.s.n.m. y en una pequeña parte de Cartago, Tosi (1969), hoy en día se encuentran dispersas el Cedro (Cedrela tonduzú), el roble (Quercus sp.), el jaúl (Alnus, acuminata) guarumo, laurel, todas ellas presentes en la formación antes descrita y frecuentes en pisos

altitudinales menores.

BOSQUE HUMEDO MONTANO BAJO

Zonas altas de Cartago faldas del Volcán Irazú y Tierra Blanca presentan este tipo de zona de vida; incluyen áreas comprendidas entre los 1600 y 2700 m.s.n.m. Las primeras descripciones de naturalistas como Pittier (1938 y 1942) y otros citan la existencia de diferentes estratos arbóreos, destacando Quercus gata y Quercus yoroensis, hoy en día quedan muy pocos robles de este tipo, menores de 20 metros de altura tenemos a los géneros Alnus, Cedrela y Rapanea además del targúa.

Se encuentran en gran número las orquídeas, bromeliáceas helechos y aráceas, comunes en formaciones de más de 1500 m.s.n.m.

BOSQUE PLUVIAL MONTANO Y BOSQUE MUY HUMEDO MONTANO

Ubicable sobre los 2800 m.s.n.m., el clima es bastante frío con temperaturas entre 6° y 13 °C, dentro del área de estudio el cerro Las Vueltas y el cerro de La Muerte. Por las características morfológicas, producto de adaptación a estos medios, se le ha denominado a estos parajes como páramos, pero no obstante no constituyen un verdadero páramo, es preciso señalar que en las cumbres de los macizos Irazú-Turrialba se dan similares condiciones, aunque Fosi (1969) ubica a la cumbre del Volcán Irazú dentro del Bosque muy húmedo Montano.

Dentro de los géneros importantes encontramos Escallonia poasana, Weinmannia pinnata, Rapanea pitture, Chúsquea, Mannina y Vaccinium, Fonseca y Vargas (1984).

D. FAUNA:

La Cuenca del Reventazón al igual que el resto del país goza de una riqueza faunística de gran variedad, hemos creído conveniente introducir en este apartado una lista de los principales mamíferos de la zona, los que se han dividido según sus habitats característicos, deseamos destacar los diferentes y probables usos que las sociedades actuales les confieren a estos animales en cuanto a su valor como materia prima, alimento u otro. Estos datos se pueden extrapolar con las precauciones del caso para las sociedades precolombinas que estudiamos aquí.

1. Cacería Terrestre:

1.1 Cacería riverina y lacustre.

Dentro de los numerosos ríos de la región encontramos una fauna especial por ejemplo al grisón Gallictis vitlata este mamífero se localiza en los bosques vírgenes cerca de ríos y lagunas, por sus membranas interdigitales es un ágil nadador, hoy en día habita en las reservas de Tortuguero, Palo Verde y Carara. Su valor económico radica en la producción de su piel y la carne, García (1984)

- Mapache Procyon lotor gusta de vivir en lagunas, ríos y quebradas con vegetación primaria y secundaria, su rango de distribución es amplio desde la costa hasta zonas tan altas como el Volcán Poás y el Parque Braulio Carrillo. - Se le busca por su carne, García (1984) Acuña et al (1983)

Perro de agua, Lutra longicaudus, conocido también como nutria, habita en los bosques densos unalterados, de baja y altura media, prefieren los ríos en donde residen desde que nacen, se le ha reportado para las lagunas Bonilla Acuña et al (1983). Se le busca principalmente - por su valiosa piel, García (1984).

- Armado de Zopilote Cabassous centralis vive en las riberas de los ríos y quebradas, áreas boscosas sean vírgenes o poco alteradas, de zonas bajas y medias como el Valle Central, su carne es muy apetecible por los cazadores. García (1984).

- Guatusa Dasyprocta punctata habita ríos, quebradas y bosques primarios y secundarios, de áreas bajas y medias, - es después del tepezcuintle el roedor terrestre más grande del país. Apetecido por su carne.

- Tigrillo Urocyon cinereoargenteus algunas personas lo asocian con el zorro, vive cerca de quebradas o ríos - en bosques densos o alterados, tipo charral y es el más pequeño se los cánidos.

- Manatí Trichechus manatus Es un mamífero cuyo cuerpo asemeja al de una morsa, llega a alcanzar los cuatro metros de largo, muy apetecido por los indígenas según consta en las crónicas españolas, Ibarra (1984) Hoy en día muy reducido su número se encuentra solo en los canales de Tortuguero y el río San Juan; según informes verbales recabados por estudiantes de biología, Acuña et al (1983) es posible que este animal habitara la laguna de Bonilla en Peralta, según la etnohistoriadora Lic. Eugenia Ibarra probablemente estos mamíferos se hallaban en Orosí y la laguna del Arenal, Eugenia Ibarra (comunicación personal). Se le busca por su grasa, la carne y su piel, García (1984).

1.2 Cacería en los Valles.

- Danta, Tapirus bairdii, este es el mamífero terrestre más grande que reside en nuestro país, se localiza desde el nivel del mar hasta los 3.500 m.s.n.m., habita cerca de fuentes de agua, es un buen nadador, en zonas boscosas vírgenes o poco alteradas. Se le persigue por su carne, Acuña et al (1983), García (1984).
- Pizote, Nasua narica su ambiente de desarrollo es muy variado desde desiertos hasta bosques húmedos tropicales, pasando por sabanas, y desde 0 a 3.000 m.s.n.m.

- Ostoche Bassariscus sumichrasti, busca las áreas boscosas inalteradas, de altitudes variadas, 0 - 2500 m.s.n.m.
- Mono Congo Alouatta palliata vive en bosques primarios y secundarios maduros desde el nivel del mar hasta los 2000 m.s.n.m.
- Comadreja Mustela frenata se adapta a diferentes ambientes desde el nivel del mar hasta los 3.000 m.s.n.m. puede vivir cerca del hombre y al alimentarse de roedores contribuye a eliminar estos animales que dañan los cultivos principalmente el maíz, García (1984)
- Conejo de Monte. Sylvilagus brasiliensis habita en charrales y sabanas preferentemente, de altitud mediana y alta.
- Saíno, Tayassu tajacu se localiza en regiones bajas y medias, en bosques poco densos, se utiliza la piel para fabricar guantes y su carne como alimento, García (1984)
- Puerco espín, Coendou mexicanum, le apetecen los bosques densos, poco alterados y áreas de baja y media altitud, - García (1984)
- Oso caballo, Myrmecophaga tridactyla habita en regiones bajas de bosques primarios y zonas boscosas alteradas, preferentemente sabanas y pantanos, es un depredador de hormigas y termitas por lo que su presencia es importante.

3. Cacería en el Piedemonte y en lo alto de las montañas.
- León Breñero Felis yaguaroundi habita en las tierras bajas, medias en el piedemonte, de bosque denso o alterado
 - Caucel, Felix wiedi anteriormente habitaba todos los bosques del país, como todos los felinos su piel es muy cotizada, García (1984).
 - Jaguar Felix onca, su distribución es muy amplia, anteriormente se le observaba en las montañas, prefiere bosques vírgenes y densos de zonas bajas, medias o altas.
 - Cariblanco, tayassu pecari, eran muy abundantes en el pasado en regiones bajas, piedemonte y en menor grado en las altas, perseguido por su carne.
 - Tolomuco Eira barbara, prefiere los bosques densos (vírgenes) de zonas bajas o piedemonte. No se utiliza su piel.
 - Perezoso tres dedos, Bradypus variegatus habita en zonas boscosas, de formación primaria y secundaria no muy alterado en zonas bajas y del piedemonte.
 - Perezoso dos dedos, Choloepus hoffmani busca el bosque primario y secundario de áreas bajas y piedemonte. Anteriormente se le observaba en lo alto de las montañas del Valle Central.
 - Oso Mielero Tamandua mexicana se ubican en los suelos vírgenes o poco alterados de áreas bajas y medias.

- Olingo Rassaricyon gabbii vive en bosques vírgenes, húmedos cálidos y a la vez fríos de zonas bajas y medias.
- Cabro de monte Mazama americana, este animal prefiere los bosques vírgenes, densos, de difícil acceso, se le busca por su carne y su piel. García (1984)
- Ardilla Sciurus variegatoides habita en bosques vírgenes o de crecimiento secundario, en regiones altas, medias y bajas.
- Mono colorado Ateles geoffroyi habita en las regiones bajas medias y del piedemonte en los bosques primarios y secundarios, antiguamente se desplazaba por la mayor parte del país. García (1984).
- Mono cara blanca Cebus capucinus De distribución amplia se le observaba en la Carpintera, García (1984) y en Guayabo de Turrialba se vió un ejemplar.

* * *

*

CAPITULO IV
RESULTADO DEL ANALISIS LITICO

En el transcurso del análisis del material lítico se logró identificar una serie de (C.L.F.), esperamos, en un futuro cercano contrastar lo que aquí presentamos con nuevos datos. Algunos de los C.L.F. están representados por una gama adecuada de artefactos con claras huellas de desgaste y contexto cultural. Este hecho contrasta con el escaso número de especímenes, pertenecientes a otros Conjuntos Funcionales.

En total distinguimos seis C.L.F. para la Cuencua del Reventazón, los que a continuación se comentarán.

1. Conjunto Lítico Funcional para el trabajo en piedra.
Encontramos en este conjunto una serie de artefactos cuya función es la de elaborar instrumentos de piedra, y la reparación de los mismos, se identificaron núcleos, martillos, pulidores, afiladores (algunos para instrumentos hachoides o "celts") entre otros.
2. Conjunto Funcional para el trabajo en madera, orientado tanto a funciones de apoyo a la agricultura como a la recuperación y manejo de esta materia prima (clareo de bosques, talar, cortar o limpiar tallos, corta de maleza, trabajo con la madera (talla) elaboración de artefactos de esta naturaleza.

Como vemos esta categoría puede subdividirse en

- 2.A trabajo en madera específicamente
- 2.B apoyo a la agricultura

Los artefactos más importantes son sin duda los celt, hachas dobles, cinceles, cuñas, raspadores, gubias, perforadores o taladros, entre muchos otros.

- 3. C.L.F. Procesamiento de plantas, básicamente estaríamos -
contando en este grupo con aquellos implementos que se -
utilizaron para la preparación de alimentos, manos de mo-
ler, metatés, morteros, pistilos, etc.
- 4. C.L.F. Cacería, esta actividad sin lugar a dudas importan-
te para las diferentes sociedades que poblaron la Cuenca
dada la riqueza de la fauna en la zona, no tuvo mucha re-
presentatividad numérica de instrumentos líticos.
- 5. C.L.F. de Carácter Social o Ideológico, este conjunto con-
lleva en sí una importancia religiosa y social, pocos -
fueron los implementos de piedra que nos indicaron fun-
ciones de este tipo para el grupo social, el mismo nos
acercó a características propias de las sociedades bajo
estudio.
- 6. C.L.F. para la Defensa, como en el conjunto anterior no -
evidenciamos claramente un número representativo de arte-
factos, salvo los puñales o dagas.

A continuación ampliaremos estas descripciones para ello -
iniciamos con los C.L.F. de la Fase Pavas.

CONJUNTO LITICÓ FUNCIONAL DEDICADO AL TRABAJO EN PIEDRA FASE
PAVAS

- Variante desecho o fragmentos de artefactos no definidos, generalmente no se volvieron a re-utilizar.

La mayoría de estos materiales se derivan del proceso de elaboración de una gran gama de instrumentos, principalmente residuos de piedra lasqueada, los Sitios Valdeperas, Alvarado y El Molino en ese orden, poseen las muestras más amplias.

Existe también dentro de la variante de este conjunto funcional, un grupo de residuos de artefactos con fractura producida por el uso, posiblemente la actividad desplegada implicaba una acción muy fuerte, la materia prima utilizada es andesita y basalto, algunos de estos duros, resistentes y de gran pesadez.

La lista de los desechos o fragmentos de artefactos incluyen:

- Lascas completas (con plataforma o bulbo de percusión, ondas, estrías y terminación, con las marcas bien definidas permitiendo la orientación del instrumento). No presentan retoques secundarios ni filos cortantes o huellas de uso. Figs #21, 22 y 23.
- Lasca completa de lomo alto, sin retoques posteriores ni filos cortantes. Fig #21 a., c.

- Lasca gruesa, sin retoques ni extremos filosos, carecen de huellas de uso en el borde.
- Lascas en forma triangular o rectangular, sin retoques secundarios ni filos cortantes. Fig #21, g., i, f.
- Lascas incompletas, no evidencias retoques, filos o uso en el perímetro. Fig #21 f.
- Lascas intencionales, obtenidas para un propósito especial, no definido aún. Fig #22 d.
- Esquirlas, fragmentos asociados a deshecho de talla o preparación de los núcleos.
- Deshechos de talla, etapas de elaboración de artefactos. Fig 16.
- Fragmento de artefacto no definido, fracturado en el momento de ejercer una actividad específica. Sin reutilización.
- Hoja completa o incompleta sin retoques posteriores, ni filos cortantes, carecen de huellas de uso. Algunos podrían ser restos de reafilamiento. Fig #25 a.,.

Deseamos separar las siguientes categorías de artefactos, para efectos de una descripción más amplia.

- Núcleos y desechos de núcleos, estos instrumentos resultaron muy variados, en la materia prima, forma, tamaño, dirección de lasqueo y superficie de trabajo.

Se utilizó básicamente la andesita, el basalto, el sílice, toba, jaspe, pedernal, arenisca, ortocuarcita, sobre todo las tres primeras.

Encontramos como rasgo casi general la preparación de la plataforma y la existencia de más de una plataforma de las queo. Hay núcleos unidireccionales - unifaciales, bifaciales - bidireccionales o multidireccionales.

La variación en tamaño está estrechamente relacionada con la materia prima, los núcleos de pedernal, jaspe o sílice son de menor tamaño o grosor que los materiales de andesita, basalto, toba o arenisca. Esto sin duda parece tener una explicación derivada de la escasez o abundancia de el material seleccionado para elaborar los instrumentos de piedra.

El Sitio Cruz (UCR-26) presentó un número mayor de desechos de núcleos, raspadores y otros artefactos trabajados básicamente en pedernal; los demás sitios ubicados en la Fase Pavas o El Bosque evidencian escogencia de material diverso. Fig #22 j,k,l.

- Percutores: este instrumento de trabajo se halló en número reducido. Vemos que se re-utilizaron los instrumentos hachoides (celt) fragmentados, la dureza, la forma y el peso de los mismos facilitaron esta función. Fig 15 b. Algunas veces se utilizaron pequeños cantos rodados, que presentan huellas producidas por percusión. Hay un caso -

interesante, un canto perfectamente redondeado, pulido, con dos áreas de desgaste a manera de polos (achatados), aspecto que facilita el sostener la pieza y provocar golpes "secos" y precisos, ver figura No. 28 d.

- Yunque, posiblemente solo un artefacto, fragmento picado hacia el centro, pudo haber sido utilizado para ese fin.
- Lascas de afilamiento de hachas bifaciales. El Sitio Valdeperas (UCR-69) presentó el mayor número de lascas de esta naturaleza. Las lascas de reafilamiento implican para el trabajador de este material un amplio dominio de esta técnica de lasqueo, conservan en su mayor número la plataforma (pulida) se utilizó un golpe fuerte, el bulbo es pronunciado y se evidencian ondas y estrías bien marcadas, la mayoría no han sido retocadas, pero presentan filos cortantes, aprovechados por los artesanos para diferentes usos, perforadores, cuchillos, pequeños raspadores. Como son lascas de reafilamiento tienen poco grosor, (2 - 6 mm.). Fig #21 h, i, j, Fig #23 e.

Otra categoría sería la de pulidores, ahí encontramos desde pequeños guijarros ovalados o redondeados, hasta cantos rodados de mediano tamaño, figura No. 13, la mayoría presentaba huellas de pulimiento, elaborados a partir de andesita, areniscas, toba, o un caso de piedra pómez, y como se observa estos materiales difieren en dureza y consistencia, por lo

tanto consideramos que se destinaban a pulir, probablemente, instrumentos hachoides, figura No. 14b, hachas dobles acinturadas o cerámica.

Dentro de esta categoría podrían incluirse dos artefactos distintos, uno de ellos conocido como molejón, pieza usada para afilar instrumentos hachoides, figura No. 14a. y un pulidor de corteza, figura N.28

Podríamos comentar brevemente la materia prima utilizada, los materiales seleccionados por las sociedades estudiadas presentan la cualidad de hallarse en los alrededores de los asentamientos, el pedernal, material poco utilizado en la época de esta investigación es relativamente escaso salvo en el sitio Cruz y unos pocos elementos del Sitio El Molino, sin duda no se encontraba en grandes cantidades ya que se aprovechaban al máximo los instrumentos fragmentados para re-utilizarlos en funciones diversas, lo mismo hacían con los núcleos aunque estos presentaran pequeñas dimensiones. El interés se centraba en no perder la técnica de lasqueo del pedernal (sílice o jaspe) y el uso de instrumentos filosos y de menor tamaño para actividades muy concretas, la explicación amplia de este fenómeno hay que buscarla en fases anteriores donde se viene conformando toda una tradición en el trabajo del sílice, Snarski's (1979).

CONJUNTO LITICO FUNCIONAL PARA EL TRABAJO EN MADERA FASE PAVAS

Distinguimos dos variantes dentro de éste conjunto para la talla en madera, hueso o eventualmente cerámica cruda (?). La otra variante la forman aquellos artefactos que apoyarían la labor agrícola.

a. Trabajo en madera explícitamente.

Los artefactos que hemos ubicado dentro de esta variante son:

- gubias, lascas que presentan una o más muescas.
- cinceles
- cuchillos
- Tajadores, de lomo alto, o lomo rebajado
- raspadores, unidireccional-unifacial bidireccional-bifacial de lomo alto, lomo natural, lomo rebajado o preparado. de lasca gruesa.
- raedera, raedera aquillada
- lascas con filos lateral, terminal, uso en todo el borde.
- perforador
- hoja con filo terminal, lateral, a lo largo del perímetro.

Se encontraron muy pocas gubias, figura #23c., 24a-c., - 26c., éstas son lascas que evidencian una o más muescas algunas realizadas intencionalmente, otras presentaban formas naturales que fueron aprovechadas para trabajarlas en sentido de gubia. Estos materiales son todos de pequeño tamaño, el uso se observa en dos direcciones o en un solo sentido, consideramos que la labor desarrollada con los mismos no involucra ba tareas con materiales duros por ejemplo madera de pejbaye, (Bactris), pilón, surá, quizzará, entre otras, sino con elementos suaves, otro tipo de madera o en la preparación de pieles.

- Cinceles, solo hallamos uno completo en el sitio Alvarado, figura 17 c. y probablemente un fragmento de otro del sitio El Molino, figura 20 d, ambos se construyeron en base a materiales duros y pesados como el basalto o la andesita. Los dos evidencian huellas del uso, por el tamaño de las piezas es posible que se utilizaran en faenas pesadas, como preparación de la madera para trabajar, aunque el desgaste que presentan indican que fueron poco trabajados.

- Cuchillos, elaborados a partir de lascas que tenían filos cortantes, o lascas que fueron retocadas, preparando el lomo para dejar un ángulo del borde de trabajo adecuado, las huellas son casi siempre parejas, un tanto ondulantes, algunas veces un extremo fue mellado para asir el artefacto sin problemas, encontramos diversidad de tamaños, así como

de espesor, desde lascas de reafilamiento cuyo grosor va de 2 a 6 mm., hasta lascas más gruesas de 13 a 20 mm. No tamos variación casi radical en las medidas del ángulo - del borde o filo utilizado y el ángulo del lomo, la mayoría se ubican de 4° a 7°, filo del borde, de 6° a 16° ángulo del lomo; solo un caso presentaba un lomo casi recto, de 30° hecho que contrastaba con el poco borde trabajado (4°).

- Tajadores, estos instrumentos resultaron bastante interesantes se localizaron de poco grosor (4mm), de poco ángulo de trabajo (5°) y poco lomo (10°) en contraste con otros datos que precisaban de grosor 37 mm, borde 20° y 40° de lomo. Los materiales empleados variaban de basalto duro y fuerte hasta sílice de fácil lasqueo.

Este artefacto presentaba uso versátil de acuerdo a la materia usada para su elaboración, algunos podrían emplearse en el picoteo de la piedra; las manos de moler en forma de barra de jabón necesitaron instrumentos como ese también los metates o el trabajo en madera, o hueso.

- Raspadores, como puede verse en el Cuadro # 4 los raspadores unifaciales y unidireccionales presentan mayor porcentaje que los bifaciales o incluso las raederas. Luego de revizar las huellas de desgaste en estos instrumentos se

observa una variedad en cuanto al área de trabajo en todo perímetro, en un lado (lateral) o terminal, las cicatrices de uso evidenciaron en pocos casos, zonas pulidas, producto de una actividad constante y con elementos suaves.

Dentro de los raspadores unifaciales se distingue la preparación del lomo o no (lomo natural). El grosor de estos instrumentos varía de 90 mm. a 10 mm., aunque la mayoría se ubican en 23 mm. Las medidas del filo o borde utilizado con evidencia clara de uso presentan aspectos interesantes si se relacionan con las medidas tomadas al ángulo del lomo. Si el ángulo de este es mayor de 20° la acción de raspar-cortar sera más efectiva con materiales duros, por ejemplo cierto tipo de maderas, si el ángulo es menor la posibilidad de trabajar con elementos de esa consistencia provocaría la fractura de una área del instrumento.

Esta observación requiere pruebas de comprobación tanto con piezas replicativas como el análisis de otras colecciones líticas.

Las medidas del ángulo del borde utilizado varían de 3° a 17° y del lomo es de 7° a 52° .

Los raspadores bifaciales y bidireccionales como se aprecia en el Cuadro #4 son menor en número, las últimas consideraciones que hemos hecho sobre raspador para uso liviano o uso

duro se aplican a estos instrumentos también.

- Raederas, estos implementos presentan semejanzas con los raspadores todos poseen un lomo alto abrupto, por ello en ocasiones hablamos de raederas aquilladas, el ángulo oscila de 30° a 46° y el borde trabajado de 8° a 16°.

- Lascas con filos cortantes, en este grupo ubicamos aquellos instrumentos obtenidos intencionalmente de zonas en donde se pudieron presentar elementos filosos destinados a diferentes usos, cambia aquí el área utilizada, puede ser lateral izquierdo o derecho, terminal, proximal, o a lo largo de todo el perímetro. Ninguna de las lascas grandes tenía bordes filosos, la mayoría pueden ser de reafilamiento, lascas u hojas propiamente intencionales, o posiblemente desecho de talla; lo que si se observó es que fueron reutilizados aprovechando estas características.

Nos inclinamos a pensar, considerando su tamaño (ver cuadro de lascas de reafilamiento del Sitio Valldeperas UCR-169) en un uso más definido hacia la talla de implementos de madera principalmente, o posiblemente hueso.

- Perforador, algunas lascas, muy pocas, presentaban un extremo puntiagudo con pequeñas lascas que evidenciaban un uso constante con presión y en su sentido de balanceo, consideramos que se utilizaron como perforadores, de poco grosor, 9 mm., el filo trabajado oscilaba de 3° a 7° y el

lomo de 6° a 12° Fig 25 g.h.

b. De apoyo a la agricultura.

Consideramos para esta variante que los implementos utilizados en el proceso de labranza son instrumentos hachoides, hachas dobles acinturadas, cuñas y hachas pulidas hay tan solo un caso de una probable azada.

Los celt son instrumentos muy pulidos con apariencia de hacha, su contorno es trapezoidal en todos los artefactos reportados, presentan una curvatura que finaliza en un borde filoso, ver figura No. 15 a,c, se elaboran a partir de bloques de andesita, figura 14c.

El extremo opuesto tiene cicatrices en la base producto del picado, estos artefactos se utilizaron probablemente como cuñas para clareo de bosque. Asociado a esos elementos, vemos un número importante -aunque el aumento considerable se da en la fase Curridabat- de hachas dobles acinturadas, presentan el lomo rebajado y los extremos mellados para insertarles un apoyo probablemente de madera. Estos artefactos elaborados a partir de tobas o andesitas principalmente, evidencian fracturas producidas por el uso; la toba es material menos resistente - que la andesita y por ende más fácil de tallar, de ella se observan el mayor número de desechos de hachas dobles. Consideramos que estos artefactos podrían servir de apoyo de las labores agrícolas, en las etapas siguientes al clareo de bosques,

que sería la eliminación de maleza o arbustillos de menos grosor, figura No. 17 a,d y e,j, técnica similar pero de la Fase Curridabat Temprano.

El azadón se elaboró a partir de una lasca gruesa, con huellas muy ligeras, probable uso liviano, fig #20 a.

Por último tenemos las hachas pulidas de forma trapezoidal. Estas presentan un ángulo no tan pronunciado como los celt, pero la técnica es parecida, se notan en los extremos áreas meñada para facilitar su amarre, figura No. 17b.

CONJUNTO LITICO FUNCIONAL PARA EL PROCESAMIENTO DE PLANTAS (FASE PAVAS).

Metates

Dentro de este grupo encontramos que la materia prima utilizada con mayor frecuencia es la andesita vesicular. El contenido de estos artefactos utilitarios varía de elementos rectangulares a semi-ovalados (ver figura No. 1b), se observa un desarrollo en la forma que sin duda tiene sus antecedentes en las fases anteriores, La Montaña o Barva; se notan metates ausentes de borde sin soportes y sin ningún tipo de decoración, algunos son tan delgados como una "laja" (grosor 18 mm.). Estas "tablas" en donde se maceraban alimentos, presentan huellas de desgaste generalmente en el centro del artefacto el cual

está pulido o picado, hecho o propósito para producir la textura necesaria, algunos evidencian -producto de la presión y el uso ejercido una ligera concavidad, aunque el desgaste se manifiesta en otros instrumentos hacia y en los bordes, figura No. 1b.

También aparecen en las colecciones estudiadas metates con bordes ligeramente levantados o aplanados con o sin bisel, gruesos y con o sin reborde, así como soportes pequeños y redondeados (21 mm. de alto y 32 mm. de ancho) manifestándose siempre los patrones de desgaste arriba señalados.

Se distingue un grupo importante de metates con más cuidado en su elaboración, con figuras talladas a lo largo del borde, motivo conocido como caritas humanas asociadas a las "cabezas trofeo" Snarkis (1978), los soportes tienden a ser más altos (75 a 98 mm.) generalmente tronco-cónicos y gruesos (44 - 58 mm.). Entre los soportes aparecen pequeñas volutas definidas a manera de parra hay restos de metates conocidos como de panel colgante. Estos artefactos se han identificado en el Sitio Severo Ledezma 7.1 S.L., provenientes de contextos mortuorios, Snarskis (1978).

A pesar de que los metates muy elaborados evidencian huellas de uso, pulido por frotamiento o picado para mejorar la textura existen algunos que no presentan ninguna superficie de trabajo, sugiriendo su uso para actividades especiales,

probablemente ceremoniales o rituales.

No encontramos cambios muy drásticos en el grosor del plato, el tamaño oscila entre 19 y 43 mm., el promedio varía de 22 a 26 mm

Debemos hacer mención de un metate en proceso de elaboración del Sitio Valldeperas (UCR-169), éste unido aún al bloque de piedra (andesita) presenta áreas determinadas con la parte del plato y una concavidad, ver figura No. 1a.

Instrumentos para macerar

El grupo más común es la llamada "barra o pan de jabón", Aguilar (1973), cuyo contorno generalmente es rectangular con la superficie convexa, los tamaños varían los más grandes están entre los 150 - 116 X 89 - 78 mm. Este tipo de mano de moler posee un bisel en una de sus caras facilitando una moción de vaivén (ver figuras No. 10d., f., 11c., f. y 12 b.), la otra faceta es más plana, ambas evidencian huellas de pulido por frotamiento. A lo largo del perímetro se observan señales de haber sido picado sea por la textura o por el uso, éste último está relacionado con artefactos de menos grosor. Las huellas de pulimiento llegan a ser tan intensas que dificultan la identificación de la materia prima, en otros casos el bisel tiende a desaparecer por el uso constante.

También notamos un amplio margen en el grosor de estos artefactos, desde 20 mm. a 63 mm.

Otro instrumento utilizado para macerar es la mano de moler ovalada o ligeramente redondeada, generalmente es un canto rodado modificado en los extremos por un uso intenso, presenta superficies pulidas por la acción de frotar, algunas logran adelgazar en forma notable una esquina del artefacto, ver figura No. 12c., sin lugar a dudas utilizaban presión en su acción de frotar.

Otro tipo es la forma de estribo, figura No. 7c., la superficie de uso se halla pulida por frotamiento, las agarraderas tienden a ser altas y delgadas (175 x 63 mm.), en la fase Cartago o La Cabaña se reducen sus dimensiones así como los motivos, Snarskis (1978).

La forma de estribo, probablemente sostenida con las dos manos, presenta así una facilidad en cuanto a su movilidad, la superficie de trabajo o base es alargada y con poco espesor (25 mm.) Este forma no es muy común dentro de las colecciones estudiadas.

Una variante del artefacto antes comentado es la mano con una sola agarradera, similar al pistilo, figura No. 8c., 7a., b., de base ancha, 240 mm. Apareció solo un artefacto completo en el Sitio Alvarado, presentando huellas de pulido por frotamiento.

De todos los pistilos revisados, sean completos o fragmentados ninguno evidenciaba un diseño zoomorfo, generalmente son lisos y con motivos muy toscos; la superficie trabajada se encuentra en todos los casos bastante pulida.

CONJUNTO LITICO FUNCIONAL DEDICADO A LA CACERIA

(FASE PAVAS)

No se encontró mucho material que diera testimonio de esta actividad, lo que nos lleva a pensar en la posibilidad de que los grupos sociales que estudiamos utilizaran las flechas elaborados en madera, la presencia en el C.F. de trabajo en madera (explícitamente) de instrumentos dedicados a la talla de madera refuerzan esta hipótesis; por otro lado existe suficiente información etnohistórica que confirma el uso del arco y la flecha para la cacería de animales, y para la pesca, Dra. María Eugenia Bozzoli y Lic. Eugenia Ibarra (comunicación personal).

La única punta de proyectil localizada pertenece al Sitio Aurora (Fase Pávas), las características de la misma, el tamaño, requieren de una técnica de lasqueo muy precisa y fina, la ubican morfológicamente en épocas aún más tempranas como las sociedades cazadoras y recolectoras o agrícolas incipientes.

Esta punta de proyectil se localizó en el tercer nivel, asociada a un piso aparentemente estéril, debajo del material cerámico de la Fase Pávas.

Existen unos instrumentos que hemos definido como dagas o puñales asociados directamente a un conjunto funcional dedicado a la defensa o guerra que a la cacería, éstos presentan un extremo alargado como empuñadura, que eventualmente serviría para adherirle un soporte largo, posiblemente de madera y así utilizarla como una lanza; tal vez algunos de estos artefactos podrían servir para cazar animales, mamíferos de gran tamaño, como el tapir, la danta o el cabro de monte, entre otros.

CONJUNTO LITICO FUNCIONAL DE CARACTER SOCIOIDEOLOGICO (DE IMPORTANCIA RELIGIOSA Y SOCIAL). FASE PAVAS

Durante el tiempo que se ha señalado para la fase Pavas, notamos la presencia desde probablemente unos cientos de años antes (recordar que Alvarado UCR-171 es "transicional, Barva-Pavas) de elementos ubicables en este conjunto.

Desgraciadamente contamos con poca evidencia, solo los restos artefactuales o alguno que otro material orgánico, para tratar de reconstruir aquellos aspectos que fueron vitales a las sociedades desde el punto de vista religioso. Los artefactos que nos acercan a este problema son los denominados metates de "panel colgante" algunos con huellas de uso (actividades cotidianas o actividades especiales ?) otros sin evidencia de utilización (de carácter ritual ?), además se halló una cuenta de collar de arenisca, pulida y perforada,

fragmentada exactamente a la mitad, figura No. 6 e, f. este tipo de instrumento no era de uso común para todos los miembros de su grupo social. Asociados a los metates de "panel colgante" se aprecian los motivos de "caritas humanas" bajo el borde de los metates; también en el sitio Alvarado se halló un fragmento de lo que parece ser una "salvilla", elemento reconocido (sin prueba estadística) como tardío, Fase Curridabat o Cartago propiamente. Existe información para otros asentamientos más al oriente del Valle Central que presentan en sus colecciones los materiales descritos para la fase El Bosque, Snarskis (1978).

CONJUNTO LITICO FUNCIONAL DEDICADO A LA DEFENSA (FASE PAVAS)

Localizamos un buen número de materiales fragmentados, instrumentos conocidos como dagas o puñales; éstos presentan una empuñadura larga, con el filo mellado para poderlo asir o con algún instrumento a manera de punta de lanza, la hoja presenta un canto alto, bien trabajado, lo que da un filo intenso a la hoja, la otra cara es totalmente plana ver figura No. 18a y b-j. La mayor parte de estos instrumentos se elaboraron en basalto, materia muy dura y pesada, difícil de fracturar.

Otros artefactos de asociación indirecta son las mazas de piedra, se reconocieron solo tres, dos completas del Sitio Aurora (UCR-99) y una del Sitio El Molino (UCR-59). Estos instrumentos elaborados a partir de un canto rodado presentan un

orificio bicónico que los atraviesa en el interior, el perímetro evidencia huellas de picado (por uso?); figura No. 6 a,b, no presentan ningún tipo de decoración.

También como en el caso del conjunto dedicado a la cacería, se pudieron utilizar flechas de madera como armas para la defensa del grupo social.

CONJUNTO LITICO FUNCIONAL DEDICADO AL TRABAJO EN PIEDRA FASE CURRIDABAT.

De los asentamientos correspondientes a esta fase cronológica, la mayoría son Curridabat Temprano.

- Variante desecho o fragmento de artefactos no definidos generalmente no se volvieron a re-utilizar.

Esta variante ya fue descrita en la fase anterior, el sitio Taticú UCR-137 es el que posee el mayor número de muestras de este tipo, incluyendo las siguientes:

- Lascas triangulares sin filos utilizados
- Lascas completas, sin filos usados
- Desechos de talla
- Lascas de afilamiento de hachas bifaciales (soloun caso)
- Desechos de núcleo.
- Núcleos, multidireccional con preparación de plataforma
- Martillos
- Pulidores.

CONJUNTO LITICO FUNCIONAL PARA EL TRABAJO EN MADERA, FASE
CURRIDABAT. (TEMPRANA)

- Variante apoyo a la agricultura

Aunque se encontraron los mismos implementos de este conjunto en la fase anterior se observa un aumento en las hachas -dobles acinturadas, completas o fragmentadas, estas últimas elaboradas a partir de Tobas volcánicas principalmente, provienen en su mayoría del sitio Taticú UCR-137.

Aparte de las hachas hallamos los Celt en casi todos los asentamientos.

- Variante trabajo en madera específicamente.

En este grupo notamos las mismas categorías descritas - ampliamente en la fase Pavas, sobresalen unos artefactos con extremos puntiagudos, posibles cuchillos.

CONJUNTO LITICO FUNCIONAL PARA EL PROCESAMIENTO DE PLANTAS

- Metates; estos artefactos comienzan a cambiar en la forma y longitud de los soportes respecto a la fase anterior. Estos tienden a ser más ovalados o redondeados, sus patas son generalmente rectas y más grandes el grosor de los mismos varía de 13 mm a 92, el promedio está alrededor de los 40 mm. Encontramos metates con o sin bordes

- Instrumentos para macerar: como puede apreciarse en el cuadro # 4 el porcentaje es menor respecto al Conjunto de Trabajo en madera de Pavas, no se observó manos de moler en forma de "barra o pan de jabón", pero sí una mano con una sola agarradera, un fragmento de pistilo y una mano cilíndrica, todos ellos evidencian huellas de pulido por frotamiento.

CONJUNTO FUNCIONAL DE CARACTER SOCIAL O IDEOLOGICO. FASE CURRIDABAT (TEMPRANO).

Continúan apareciendo fragmentos de metates de panel colgante y metates con figuras bastante claras de "caritas trofeo" incluso de una ave de pico largo con las alas extendidas, elementos que podrían ubicarse dentro de este conjunto. Es difícil precisar si los metates con motivos tallados bajo el borde se usaron cotidianamente o para ocasiones especiales (ceremoniales-rituales) algunos presentan huellas de pulido por frotamiento, otros no tienen ninguna señal de haber sido utilizados. Se ubicó aquí una escultura, posiblemente un sukia estilizado, del sitio Cedros, figura# 60.

CONJUNTO LITICO FUNCIONAL PARA LA DEFENSA. FASE CURRIDABAT (TEMPRANO)

Aparentemente en el momento que nos ocupa se siguen elaborando el mismo tipo de instrumento, los cuales asumimos se

ocuparon en esta terea, nos referimos a las dagas o puñales ver figura# 18 . También apareció en el sitio Tatiscú una hacha-doble acinturada con filo muescado en las dos hojas, ver figura # 19 muy bien elaborada sin huellas de uso fuerte como la tala-de árboles.

No se reportó ningún artefacto que se pueda ubicar en el Conjunto Funcional dedicado a la cacería.

CONJUNTO LITICO FUNCIONAL PARA EL TRABAJO EN PIEDRA. (FASE CARTAGO)

Luego de revizar el material lítico correspondiente a esta fase nos dimos cuenta que existía, a pesar de contar con 8 sitios, un cambio significativo en el comportamiento de los conjuntos funcionales, consideramos que esto se debe a tres razones fundamentales:

- a- La recolección de la muestra, es posible que existiera predisposición para recolectar cierto tipo de material obviando otro tipo de evidencia, por desconocimiento.
- b- La naturaleza de los asentamientos estudiados, al existir en este período una forma de organización especial, discutida ampliamente en el próximo capítulo, la función de esos sitios no reflejan actividades como el trabajo en madera o en piedra y la agricultura porque no eran asentamientos dedicados a la práctica de esas tareas.

c- Por último, considerando los puntos a- y b-, que la mues
lítica refleje de cierta manera una disminución en la -
ejecución de estas labores.

No se observaron diferencias en cuanto a los rasgos de las
categorías propuestas para las fases anteriores, dentro
del conjunto funcional para el trabajo en piedra, tan -
solo hay disminución de ellas, ver cuadro# 4 y 5.

Aparecen pulidores, pequeños cantos rodados, núcleos com
pletos o fragmentados, siempre multidireccionales y con
preparación de la plataforma, un caso de perdenal o jaspe.

Desechos de talla o fabricación, por ejemplo celt, dos -
lascas de afilamiento de hachas bifaciales, hojas y las -
cas sin retoques posteriores ni filos utilizados.

CONJUNTO LITICO FUNCIONAL PARA EL TRABAJO EN MADERA. (FASE
CARTAGO)

- Variante apoyo a la agricultura,

Se mantiene los mismos artefactos aunque disminuye su nú-
mero notoriamente, hay celt, un caso con huellas de enmangamien
to y hachas dobles acinturadas.

- Variante trabajo en madera específicamente.

De nuevo encontramos lascas usadas como raspadores o cu -
chillos, generalmente raspador unifacial y unidireccional, -

algunos con lomo alto o natural. Vemos tajadores con bordes muy utilizados 18° de ángulo trabajado, raederas bifaciales para las labores "duras" con lomo de 26° .

CONJUNTO LITICO FUNCIONAL DE CARACTER SOCIO-IDEOLOGICO.

(FASE CARTAGO).

Encontramos un fragmento de un soporte de metate bien trabajado, tallado, y dos cabezas humanas modeladas, ver figura # 5, elaborados en un solo bloque de Andesita, una de ellas presenta en la parte superior una álea cóncava utilizada como plato de metate evidencia huellas de pulido por frotamiento, estilo semejante a los Chac - Mool.

Y por último se reportó solo un fragmento del mango de una daga o puñal asociada a la defensa y ningún artefacto de cacería.

Cuadro N° 4 : Distribución porcentual de las Categorías de Artefactos y Conjuntos Líticos Funcionales, según sitios.

-94-

Abreviaturas de los Conjuntos Funcionales: D= defensa, C= Cacería

T.P. = trabajo en piedra

T.M.= trabajo en madera

S.I= Social e Ideológico

P.P. = procesamiento de plantas

T.M.b = apoyo agricultura

SITIO: DE LA FASE PAVAS CORDOBA UCR-8	CONJUNTO FUNCIONAL	CATEGORIA DE ARTEFACTO	NUMERO	PORCENTAJE
	PP	Metates	23	41.8%
	PP	Instrumentos para macerar	8	15.0%
	IMB	Celt	5	9%
	I.P.	Percutor	3	5.4%
	I.M.	Raspador unifacial	2	3.6%
	T.M.	Raspador Bifacial	2	3.6%
	T.M.B.	Hacha doble	3	5.4%
	T.M.B.	Posible Azadón	1	1.8%
	D.	Dagas o puñales	3	5.4%
	T.P.	Desecho	5	9%
TOTAL			55	100%

SITIO FASE PAVAS	CONJUNTO FUNCIONAL	CATEGORIA DE ARTEFACTO	NUMERO	PORCENTAJE
CORROCI UCR-50 Cruz UCR-26	T.M.B.	Hacha doble acinturada	1	100%
	P.P.	Instrumentos para macerar	8	25,8%
	P.P.	Metate	1	3,2%
	T.P.	Pulidor	1	3,2%
	T.P.	Núcleo multidireccional	3	9,7%
	T.P.	Fragmento de núcleo, huellas de quemado	2	6,5%
	T.P.	Fragmento y desechos de artefactos	12	38,7%
	T.P.	Desecho de núcleo	4	12,9%
		TOTAL	31	100.0%
San Jorge UCR-48	P.P.	Metates	2	40,0%
	P.P.	Instrumentos para macerar	2	40,0%
	T.P.	Bloque crudo (residuo)	1	20,0%
		TOTAL	5	100.0%
El Molino UCR-59	P.P.	Instrumentos para macerar	12	8,9%
	T.M.B.	Hojas de filo lateral	3	2,2%
	P.P.	Metates	8	5,9%
	T.M.B.	Hachas dobles	7	5,2%

SITIOS DE LA FASE PAVAS	CONJUNTO FUNCIONAL	CATEGORIA DE ARTEFACTO	NUMERO	PORCENTAJE	
Continuación Sitio El Molino (UCR-59)	T.M.	Raspador unifacial	7	5,2%	
	T.M.	Raspador bifacial	1	0,7%	
	T.M.	Raedera aquillada	2	1,5%	
	D.	Maza "quemada"	1	0,7%	
	D.	Daga o puñal	3	2,2%	
	T.P.	Núcleo multidireccional	4	3,0%	
	T.P.	Núcleo bidireccional	3	2,2%	
	T.P.	Núcleo unidireccional	6	4,4%	
	T.M.	Cinzel	1	0,7%	
	T.M.b	Celt	3	2,2%	
	T.M.	Tajador	2	1,5%	
	T.P.	Percutor	1	0,7%	
	T.P.	Pulidor	2	1,5%	
	T.M.	Perforador	1	0,7%	
	T.P.	Lasca completa	6	4,4%	
	T.P.	Lasca sin retoques	17	12,6%	
	T.P.	Fragmentos o desechos de artefactos	45	33,3%	
			T O T A L	135	100,0%
	López UCR-66	P.P.	Instrumentos para macerar	3	42,8%
		T.P.	Percutor	1	14,3%
T.P.		Fragmentos y desechos de artefactos	1	14,3%	
S.I.		Metate de panel colgante	2	28,6%	
			T O T A L	7	100,0%

SITIOS DE LA FASE PAVES	CONJUNTO FUNCIONAL	CATEGORIA DE ARTEFACTO	NUMERO	PORCENTAJE
Aurora UCR-99	P.P.	Metates	8	26.7%
	P.P.	Instrumentos para macerar	6	20.0%
	T.M.B.	Celt	2	6.7%
	T.M.B.	Hacha doble acinturada	4	13.3%
	T.P.	Núcleo multidireccional	1	3.3%
	D(?)	Maza	2	6.7%
	T.P.	Desecho	7	23.3%
			TOTAL	30
Los Molina UCR-121	T.P.	Fragmentos y desechos de artefactos	6	66,7%
	T.M.B.	Hacha doble acinturada	2	22,2%
	P.P.	Mano machacador	1	11,1%
			TOTAL	9
El Berral UCR-136	T.P.	Pulidor	1	25,0%
	T.M.	Cuchillo	1	25,0%
	T.P.	Desecho de núcleo	2	50,0%
			TOTAL	4

SITIO : FASE PAVAS	CONJUNTO FUNCIONAL	CATEGORIA DE ARTEFACTO	NUMERO	PORCENTAJE
Valdeperas UCR-169	P.P.	Metates	5	3,0%
	P.P.	Instrumentos para macerar	4	2,1%
	T.M.B.	Fragmento de celt	2	1,0%
	T.M.	Hojas de filo lateral uni direccional, unifacial	2	1,0%
	T.M.	Hoja bifacial, bidireccio nal	1	,5%
	T.P.*	Lascas de afilamiento de hachas bifaciales	7	4,0%
	T.M.	Lascas de afilamiento de hachas bifaciales con fi lo terminal	2	1,0%
	T.P.	Lascas de afilamiento de hachas dobles	2	1,0%
	T.M.B.	Fragmentos de hacha doble, uso unidireccional, unifa cial	1	,5%
	T.M.B.	Fragmentos de hachas dobles	2	1,0%
	T.M.	Lasca de afilamiento de ha chas bifaciales, unidirec cional, unifacial	2	1,0%
	T.M.	Raedera unifacial, unidi reccional	4	2,1%
	T.M.	Raedera bifacial, bidirec cional	1	,5%
	T.M.	Raspador unifacial, unidi reccional	1	,5%
	T.M.	Raspador convexo	2	1,0%
	T.M.	Raspador multidireccional	1	,5%
	T.M.	Raspador bidireccional bi facial	2	1,0%
	T.P.	Pulidor	6	3,3%
	T.M.	Percutor	2	1,0%
	T.P.	Canto rodado picado	2	1,0%

Continúa...

SITIO DE LA FASE PAVAS	CONJUNTO FUNCIONAL	CATEGORIA DE ARTEFACTO	NUMERO	PORCENTAJE
Continúa Valldeperas UCR-169	T.P.	Núcleo multidireccional	2	1,0%
	T.P.	Núcleo bifacial, bidi - reccional	1	,5%
	T.P.	Núcleo unifacial, unidi reccional	1	,5%
	T.P.	Tajador	2	1,0%
	T.P.	Posible yunque	1	,5%
	T.P.	Fragmentos y desechos de núcleo	15	8,2%
	T.P.	Fragmentos y desechos de artefactos	110	60,0%
			TOTAL	184

SITIOS DE LA FASE PAVAS	CONJUNTO FUNCIONAL	CATEGORIA DE ARTEFACTO	NUMERO	PORCENTAJE
Alvarado UCR-171	P.P.	Instrumento para macerar	6	7,9%
	P.P.	Metates	5	6,6%
	T.M.B.	Hachas dobles	5	6,6%
	T.M.	Cinzel	2	2,6%
	T.M.B.	Celt	12	15,8%
	T.M.	Raspador unifacial	2	2,6%
	T.M.	Raspador bifacial	3	3,9%
	T.M.	Raspador lateral	1	1,3%
	T.P.	Núcleo bidireccional	2	2,6%
	T.P.	Núcleo multidireccional	1	1,3%
	T.P.	Desecho de núcleo	5	6,6%
	T.P.	Hojas	2	2,6%
	T.M.	Raedera	3	3,9%
	T.M.	Tajador	1	1,3%
	T.M.	Gubia	1	1,3%
	T.P.	Percutor	2	2,6%
	T.P.	Pulidor	5	6,6%
	T.M.	Lasca unifacial	1	1,3%
	T.M.	Lasca bifacial	1	1,3%
	T.P.	Lasca completa	6	7,9%
	T.P.	Lasca incompleta	9	11,8%
S.I.	Cuentas de piedra	1	1,3%	
		TOTAL	76	100,0%

SITIOS DE LA FASE CURRIDABAT TEMPRANA	CONJUNTO FUNCIONAL	CATEGORIA DE ARTEFACTO	NUMERO	PORCENTAJE
La Viuda UCR-85	D	Empuñadura de daga	1	50,0%
	P.P.	Metate de panel colgante	1	50,0%
		TOTAL	2	100,0%
Río Chiquito UCR-105	T.P.	Canto rodado pulido, e - ventualmente percutor	1	100,0%
		TOTAL	1	100,0%
Cedros UCR-127	P.P.	Metates	2	20,0%
	P.P.	Instrumentos para macerar	3	30,0%
	T.M.	Raedera aquillada	1	10,0%
	S.I.	Sukia, escultura	1	10,0%
	S.I.	Fragmentos y desechos de artefactos	3	30,0%
		TOTAL	10	100,0%
Calderón UCR-130	P.P.	Metate con bisel	1	25,0%
	P.P.	Fragmento de metate panel colgante	1	25,0%
	T.P.	Lasca incompleta	1	25,0%
	T.P.	Fragmento de artefacto	1	25,0%
		TOTAL	4	100,0%

SITIOS DE LA FASE CURRIDABAT TEMPRANA	CONJUNTO FUNCIONAL	CATEGORIA DE ARTEFACTO	NUMERO	PORCENTAJE
Tatiscú UCR-137	P.P.	Metates	25	13,3%
	P.P.	Instrumentos para macerar	8	4,3%
	T.M.B.	Hacha doble acinturada	16	8,5%
	T.M.	Raspador bifacial, bidirec cional	2	1,1%
	T.M.	Raedera unifacial, unidirec cional	1	0,5%
	T.M.	Raedera	3	1,6%
	D	Dagas	4	2,1%
	T.P.	Núcleos	9	4,8%
	T.P.	Núcleo multidireccional	2	1,1%
	T.P.	Módulo uso ocasional de mar tillo	1	0,5%
	T.M.B.	Celt	5	2,7%
	T.M.	Lasca unifacial, unidirec - cional	7	3,7%
	T.M.	Lasca de afilamiento de ha- chas bifaciales	2	1,1%
	T.M.	Desechos o fragmentos de artefactos	98	52,1%
	S.I.	Canto rodado con desechos orgánicos carbonizados (rasgo)	1	0,5%
	T.M.	Cuchillos	3	1,6%
	T.M.	Artefacto puntiagudo de borde lasqueado	1	0,5%
			TOTAL 188	100,0%

FASE CURRIDABAT TEMPRANO	CONJUNTO FUNCIONAL	CATEGORIA DE ARTEFACTO	NUMERO	PORCENTAJE
Ajenjal UCR-122	P.P.	Metates	2	8,7%
	P.P.	Instrumentos para macerar	1	4,3%
	T.M.	Raspador unidireccional, unifacial	1	4,3%
	T.M.	Tajador	2	8,7%
	T.M.	Raedera	1	4,3%
	T.P.	Pulidor	6	26,1%
	T.P.	Fragmento y desecho de artefactos	5	21,7%
	T.M.B.	Celt	1	4,3%
	D.	Empuñadura de daga	1	4,3%
	P.P. (?)	Canto rodado con huellas de pulido	3	13,0%
			TOTAL 23	100,0%

SITIOS DE LA FASE CARTAGO	CONJUNTO FUNCIONAL	CATEGORIA DE ARTEFACTO	NUMERO	PORCENTAJE
Cardal UCR-45	T.P.	Fragmentos y desechos de artefactos	2	66,7%
	P.P.	Mano de moler rectangular	1	33,3%
			TOTAL 3	100,0%
Descanso UCR-61	P.P.	Mano de moler ovalada alargada	1	25,0%
	T.P.	Desecho de núcleo	1	25,0%
	T.M.B.	Celt	1	25,0%
	T.M.B.	Hacha doble acinturada	1	25,0%
			TOTAL 4	100,0%
Ramírez UCR-7	P.P.	Soporte tallado	1	100,0%
			TOTAL 1	100,0%

SITIOS DE LA FASE CARTAGO	CONJUNTO FUNCIONAL	CATEGORIA DE ARTEFACTO	NUMERO	PORCENTAJE
Páez UCR-170	S.I.	Metate con talla de cabeza humana	1	6,7%
	P.P.	Metate	3	20,0%
	T.M.	Cuchillo	2	13,3%
	T.M.	Tajador	1	6,7%
	T.P.	Percutor	1	6,7%
	T.M.B.	Celt	3	20,0%
	T.P.	Pulidor	1	6,7%
	T.P.	Fragmentos y desechos de artefactos	3	20,0%
			TOTAL	15
Chumazara UCR-172	T.P.	Fragmentos y Desechos	7	58,3%
	T.M.B.	Lascas de reafilamiento bifacial de celt	2	16,8%
	T.M.B.	Fragmento de celt	1	8,3%
	P.P.	Mano de moler en forma de barra de jabón	1	8,3%
	S.I.	Cabeza humana tallada	1	8,3%
		TOTAL	12	100,0%
Hórmiguero UCR-38	T.M.B.	Celt	1	25,0%
	P.P.	Metate	1	25,0%
	P.P.	Mano machacador	2	50,0%
		TOTAL	4	100,0%

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LOS CONJUNTOS FUNCIONALES
POR FASES ARQUEOLOGICAS

Cuadro N.5

FASE	CONJUNTOS FUNCIONALES													
	TRABAJO EN PIEDRA		TRABAJO EN MADERA APOYO A LA AGRICULTURA		TRABAJO EN MADERA ESPECIFICAMENTE		PROCESAMIENTO DE PLANTAS		CACERIA		SOCIAL E IDEOLOGICO		DEFENSA	
	NO.	%	NO.	%	NO.	%	NO.	%	NO.	%	NO.	%	NO.	%
PAVAS	316	89	42	57	54	73	102	64.5	0	0	3	30	2	25
CURRIDABAT	26	7	23	31	17	23	47	30	0	0	5	50	6	75%
CARTAGO	14	4	9	12	3	4	9	5.5	0	0	2	20		0
T O T A L E S	356	100%	74	100%	74	100%	158	100%	0	0	10	100%	8	100%

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Luego de realizar el análisis del material lítico antes comentado hemos creído conveniente organizar los resultados - derivados del mismo incorporando para ello elementos del en torno natural, además de la evidencia arqueológica complementaria para cada asentamiento. Con esto trataremos de inferir, hasta donde los datos de carácter lítico u otros lo permitan, el modo de vida de las diferentes sociedades.

Utilizaremos el marco cronológico propuesto para la Re gión de la Baja Centroamérica, Snarskis (1984), tratando de - contribuir a los datos que caracterizan la trayectoria de la región.

La información más temprana disponible para el área de estudio comprende desde ~4000 A.C. (Período I) nuestro país posee en términos arqueológicos muy poca evidencia que nos - ayude en la caracterización del tipo de sociedad presente en esta época, por esta razón se ha utilizado información de re giones cercanas como lo es Panamá, con miras a enriquecer es te panorama. En el piso del Valle de Turrialba apareció un sitio definido como un taller lítico Snarskis (1979), de este asentamiento se obtuvo una cantidad apreciable de material -

lítico compuesto básicamente por raspadores, cuchillos, lascas, núcleos y martillos; la materia prima empleada en su mayoría es el sílice, los artefactos "más importantes" son las puntas de proyectil acanaladas del estilo "clovis" y "cola de pez".

Algunos autores sugieren que la actividad económica de estos grupos se orientaba a la cacería de fauna pleistocénica como el mastodonte, Snarskis (1984), Linares y Ranere (1980), desgraciadamente no existe información directa de la Asociación de la megafauna con restos culturales. Por lo tanto preferimos de momento abstenernos en aseverar que estas puntas de proyectil, para el caso de Costa Rica, las utilizaron los grupos cuya fuente de alimento básico era la cacería de fauna extinta, sin duda este es un campo en el que arqueólogos y geólogos deberán profundizar más. Por otro lado nos parece conveniente no menospreciar la importancia de la cacería de fauna de menor tamaño (moderna) ni la recolección de frutos silvestres, actividad que el hombre empezó a desarrollar muy tempranamente, Mac. Neish (1975).

Socialmente se distribuían en pequeños grupos o bandas. Elman Service define ampliamente el nivel social y cultural que presentaban las sociedades cazadoras y recolectoras Service (1973): la familia doméstica es el eje principal de esta sociedad por esta razón se establecen lazos de parentesco con

otras familias, integradas por los hermanos y sus respectivos núcleos familiares, estas uniones se plasmaban en actividades de tipo económico como el compartir una región para abastecerse de agua, carne o desarrollar la recolección de determinadas plantas. Su patrón de asentamiento era nómada, esta actividad giraba en torno a los hábitos migratorios de los animales regidos éstos por los cambios climáticos. Si existía división de trabajo, ésta se desarrollaba siempre dentro del núcleo familiar y de acuerdo al sexo Service (1973).

Los siglos siguientes al período I 8000-4000 a.C. y 4000-1000 a.C. períodos II y III respectivamente carecen al igual que en el caso anterior de datos sustantivos que arrojen luz sobre sus peculiaridades, el Sitio Florencia I podría ubicarse en esta época aunque requiere de mayor estudio (Acutña 1983), lo mismo una punta de proyectil de forma triangular con un pedúnculo bien definido del Sitio Aurora UCR-99 hallazgo reportado por Carlos Aguilar en una capa estratigráfica inferior a un nivel cultural con la Fase Pavas. Desconocemos en detalle las formas de organización social de los grupos que se asentaron en la cuenca durante estos períodos.

Para el período V (1000 a.C-500 d.C.) se infiere claramente un énfasis hacia la agricultura y la vida sedentaria, Snarskis (1984) Linares y Ranere (1980). Suponemos que ese -

cambio económico tiene sus antecedentes en el período de 8000 a 1000 a.C., cambio que debió de darse en forma paulatina y como respuesta a los estímulos de este ambiente tan rico en recursos naturales (referirse al Capítulo III sobre la flora y fauna de la región). En algún momento dado sin precisar aún, los antiguos moradores de estas épocas (II y III) iniciaron en forma más intensa su participación en la reproducción y desarrollo de las plantas logrando domesticar algunas especies vegetales (para más detalle sobre esta relación hombre-naturaleza-agricultura ver Sanoja (1981-1982); surgiendo una serie de elementos que se conjugan en un tipo de sociedad con énfasis hacia la agricultura y a la manufactura de la cerámica. En la zona en cuestión, el Sitio La Montaña 18 L.M. (Ver mapa #4) caracteriza el desarrollo de este período Snarskis (1978), al que se ha llamado Fase La Montaña (1000 a.C. - 300 a.C.) coetánea con la Fase Barva para el Valle Central. Aguilar Piedra no localizó ningún asentamiento de estas fases para nuestra área de interés, salvo el sitio Alvarado que presenta una época de transición entre las Fases Barva y Pavas.

El análisis que efectuamos a los asentamientos Pavas o el Bosque (300 a C-500 d.C) nos indican una economía agrícola, como pudo verse en el capítulo anterior, enfatizando el trabajo en madera con clareo de bosque y corta de maleza secundaria, sin descartar que algunos instrumentos podrían haber servido para el trabajo en hueso, pieles o cerámica.

La presencia de artefactos como cuñas, hachas dobles acinturadas, instrumento hachoides (celt) y hachas pulidas en todos los sitios estudiados de la Fase Pavas o el Bosque, nos hace pensar que esta actividad estaba generalizada para toda la Cuenca del Reventazón, en el mapa #3 el lector podrá ubicar los sitios de estas fases; aparentemente cada aldea realizaba las mismas actividades, de subsistencia y elaboración de instrumento. No encontramos especialización de sitios por lo menos en los asentamientos reportados por Carlos Aguilar Piedra.

Poseemos otra información que nos habla de agricultura: restos botánicos. Algunos sitios tanto de nuestra zona como del Valle Central y Occidental y la Cuenca baja del Reventazón reportan restos de maíz en variedades tempranas (Sitio el Molino UCR-159 y Pavas UCR-68 ver mapa #4). Además restos de palma, otras variedades de maíz, guapinol (Hymenaeae courbaril) y probablemente coyol (Acronomia vinifera oerst.) se hallaron en el sitio CENADA ubicado en Barreal de Heredia (Snarskis comunicación personal en Sánchez 1986); estos restos confirman la existencia de la agricultura como elemento económico importante para las poblaciones del Valle Central, incluyendo así la región de nuestro interés. Si nos basamos en la información apuntada podríamos señalar que la dieta alimenticia para la Fase Pavas y el Bosque se componía por lo menos de maíz (cultivo generalizado para el istmo centroamericano del 500 al 200 a.C.

Linares y Ranere (1980), Cooke (1981) y Snarskis (1984), el frijol, la recolección de nueces de palma como el coyol y corozo además de frutales como el guapinol y el jobo Spondias mombin L. La alimentación se complementó con algunas clases de tubérculos y raíces como la yuca, el camote Ipomoea sp, tiquisque Zanthosoma entre otras muchas, inferidas por la presencia de "inserciones para rayar tubérculos", los budares y restos botánicos hallados en el sitio, Linares y Ranere (1980) y Snarskis (1984).

Definida así la dieta nos detendremos a analizar brevemente los artefactos líticos utilizados para el procesamiento de los alimentos. En el caso de los metates nos encontramos con elementos que no presentan bordes, denominadas "tablas" con huellas de desgaste en el interior (pulido por frotamiento), huellas similares se observan en los instrumentos para macerar, presumimos que los bordes cumplían una función utilitaria para retener el alimento mezclado con líquidos y en otras ocasiones, estética. Difícil fue distinguir artefactos usados para un producto específico, podríamos acercarnos a este punto separando los alimentos en duros (maíz o nueces) y alimentos blandos o suaves (camote o chayote), esto puede verse en los metates y manos de moler gracias a las huellas de desgaste que se presentan como pequeños picoteos o como huellas de frotamiento. En todo caso, para la época que nos ocupa el cultivo y el consumo

de los productos arriba apuntados era muy extendido como puede apreciarse en los restos de plantas recobradas Sánchez (1986) y Snarskis (1984). Los metates y las manos de moler podrían haber sido utilizados en el procesamiento de casi todo tipo de plantas.

Fue muy curioso el hecho de no encontrar artefactos usados para la cacería y la pesca, mencionabamos en los resultados del análisis lítico la posibilidad de utilizar las denominadas dagas o puñales con mango largo a manera de lanza en la cacería sin embargo, nos parece más lógico dada la forma de los mismos el uso de estos materiales como elementos para la defensa. El C.L.P. de Trabajo en Madera presenta una lista de artefactos utilizados para tallar la madera que deben haber tenido como resultado instrumentos de madera tales como: el arco, la flecha, y las lanzas, para el siglo XVI hay evidencia del uso de estos implementos en la cacería y en la defensa Eugenia Ibarra (1984 y comunicación personal). La ausencia de artefactos de piedra para estas actividades es una constante que se repite a lo largo de la secuencia estudiada por nosotros (Pavas, Curridabat y Cartago). La explicación en todos los casos parece ser la misma.

Otro elemento interesante fue observar que el número de los sitios Pavas sobrepasa en número a los de otras fases ver

Cuadro #4. El Arqueólogo Aguilar Piedra se preocupó por localizar y estudiar particularmente asentamientos de las Fases Pavas y Curridabat, pues consideraba que la Fase Cartago estaba mejor definida en cuanto a rasgos y tipología cerámica Carlos H. Aguilar (comunicación personal). Sin embargo, es notorio como dentro de esta Fase (Pavas) se da un aumento significativo en el número de los sitios, ejemplo de ello lo manifiestan la proporción de sitios Pavas hallados por Arrea (1987) en Santo Domingo de Heredia, los reportados por el programa de estudios en Guayabo Fonseca (1981-1983) y Fonseca y Hurtado de Mendoza (1984) y por Snarskis (1978). Esto se podría explicar si aceptamos un mayor control de la producción agrícola lo que hace que se reproduzca el grupo social y por consiguiente se de un aumento en la población, reflejado en la cantidad numérica de asentamientos humanos o aldeas. El nivel de integración sociopolítica que se puede inferir en esta época, siguiendo a Service, es la tribu en donde sus miembros habitan aldeas sedentarias o semi-sedentarias formando pequeños poblados o caseríos dispersos unos de otros. Son sociedades multicomunitarias en donde la participación se define por asociaciones voluntarias (grados de edad, grupos de guerreros o también en base a las fraternidades religiosas). Se da el intercambio aunque esta actividad no se encuentra muy generalizada ni existen "mercados para el desarrollo de la actividad". La tribu se compone, según el autor antes citado por un grupo o más, los que comparten una descendencia en común o linajes ejemplo de

ello son los matrimonios entre parientes los lazos de parentesco o el compartir un lenguaje o territorio en común.

Durante las fases Curridabat y la Selva inicios del período V (500-1000 d.C.) continúa como es lógico la actividad agrícola y el complemento de la dieta con elementos provenientes de la fauna terrestre riverina o lacustre, A juzgar por los C.L.F. se mantienen las labores de clareo de bosques, eliminación de arbustillos y de maleza de crecimiento secundario. Se da un aumento en el número de las hachas dobles acinturadas la mayoría aparecieron en el sitio Tatiscú (UCR-137) (Ver cuadro #4), reflejando una actividad agrícola intensa en los alrededores del mismo. Asociado al Conjunto Lítico Funcional de apoyo a la agricultura, observamos que se da un cambio en el C.L.F. dedicado al procesamiento de plantas, el cambio se aprecia en la forma de los metates volviéndose ahora más ovalados -alargados, se mantiene el detalle de las "caras trofeo".

Los restos de flora recuperados en la época en cuestión señalan una tendencia hacia el consumo de los productos encontrados en la fase anterior por ejemplo maíz, palma, camote, pejíbaye y frijol principalmente. La evidencia proveniente de los sitios Cariari (UCR-3) reportó maíz (variedad tardía con granos de 8 hileras), la fecha se estima alrededor de 1000 d.C. según Earle Smith en Sánchez (1986). Se encontraron además restos de camote, palma y maíz unidos formando una "masa" o

alimento ya preparado. En el sitio Cedros (UCR-127) Aguilar Piedra localizó una semilla sin carbonizar dentro de una matriz derivada de ceniza volcánica, conocida como maquenque, Socratea durissima, esta palma presenta la característica de que se desarrolla sólo en elevaciones bajas de climas muy húmedos, se localiza en la zona atlántica por lo que su presencia en el sitio Cedros podría suponer algún tipo de contacto del interior hacia las planicies del Atlántico o viceversa, dato que debe de tratarse con cuidado pues sólo apareció un ejemplar. En el sitio Severo Ledezma (7-SL), asentamiento definido como una aldea agrícola y sedentaria, aparecieron casi 100 fragmentos de Bactris gasipaes H.B.K. identificados por Earle Smith, (Michael Snarskis comunicación personal en Sánchez (1986). En La Fábrica sitio reportado por investigadores del Museo Nacional se reportaron restos de nueces de palma, frijol (Phaseolus sp.) y maíz en un contexto de basamentos circulares una calzada y en otros rasgos como áreas domésticas y funerarias, Sánchez (1986).

Una vez contrastada la información arqueológica directa (restos botánicos e instrumentos) notamos la permanencia del mismo patrón de subsistencia pero no del patrón de asentamiento, ni de la organización sociocultural de algunos de los grupos estudiados, por ejemplo, en los sitios Severo Ledezma, La Fábrica y CENADA, Snarskis (1983) encontramos aldeas nucleadas y otros elementos que más adelante comentaremos y que sin

duda, como nos refieren otros autores Snarskis (1984) y Fonseca (1985) pertenecen al nivel de integración sociopolítica del cacicazgo el cual se inicia según éstos alrededor del 400 d. C.

Retornando a los conjuntos lítico funcionales y con el ánimo de concluir lo relativo a este momento de nuestra historia antigua, podríamos señalar el interés de estas sociedades por continuar con el trabajo en madera, dándose las mismas categorías de artefactos que se definieron para la fase Pavas. Desgraciadamente por problemas de preservación no es posible apreciar el trabajo final de estos artesanos las únicas muestras de objetos de madera son las del Sitio Retes, Aguilar (1958) en donde se encontraron mesas, tambores y bastones bien elaborados, que se ubican cronológicamente de 1000 d.C. en adelante.

De los artefactos socio-ideológicos debemos mencionar una escultura muy estilizada de la que creemos es un señalador, ver figura #6d en el sitio Cedros (UCR-127), que cuenta con una fecha radiométrica de 625 d.C. Arias y Chaves (1985).

El panorama que hemos venido comentando varía ostensiblemente durante la Fase Cartago, Período VI (1000-1550 d.C. desde el capítulo anterior (resultados del análisis lítico) analizabamos algunos puntos que podrían haber repercutido en esta fase. Particularmente se ve afectado el número, la diversidad

y la calidad de los instrumentos dedicados al trabajo en piedra, trabajo en madera y las variantes que hemos particularizado en el número de instrumentos dedicados al trabajo agrícola es imposible imaginar el sostén y desarrollo del cacicazgo sin el control y manejo eficiente de la base productiva, por otro lado, notamos que continúan utilizándose el maíz, ejemplos: en el Sitio El Descanso (UCR-61) en donde aparecieron 4 mazorcas de 8 y 10 hileras de granos; en Atirro 2 (UCR-368) y Belén (UCR-13) de 8 hileras; en El Molino (27-HM), Vásquez (1982), en CENADA (H-26CN) se encontró maíz de la raza pollo y dos muestras de frijoles identificados por Galinat y Lawrence Kaplan en Snarskis (1984). Como puede verse se continúa practicando el mismo modo de subsistencia, razón que nos obliga a pensar que la disminución en la muestra de instrumentos específicos para estas tareas, y para el trabajo en madera, se debió a las características del nivel de integración sociocultural y a la especialización de los sitios de la época.

El cacicazgo según Service combina el elemento político con los vínculos consanguíneos antes existentes. El cacique, figura principal aglutina otras aldeas que se integran a la producción de uno o varias aldeas. Aceptando la consolidación del cacicazgo para la época podríamos inclinarnos por el argumento de la especialización de los denominados sitios satélites de la aldea central, para explicarnos la disminución en el número de la muestra de implementos para actividades tan elementales como la producción de alimentos (agricultura).

Entre los sitios de la fase Cartago existen, como hemos visto, sitios centrales en los que abundan elementos del C.F.L. de carácter social o ideológico, los asentamientos estudiados por nosotros no presentan suficientes artefactos de este conjunto por ser posiblemente pequeñas aldeas satélites, salvo los pocos ejemplares de las figuras humanas talladas al estilo "chac-mool". Sin embargo, existen sitios que sí contienen estos materiales ejemplo es Guayabo UCR-43 que por su complejidad en el número de instrumentos no fué tomado en cuenta en este estudio, este asentamiento puede, para la fase arqueológica de su mayor esplendor (Fase Cartago) ejemplificar todas las particularidades del cacicazgo. Contamos con las descripciones de Anastasio Alfaro (1984 en donde el autor detalla los pormenores de un enterramiento principal, la compleja construcción de la tumba y los artefactos muy elaborados (C.L.F. Socio-ideológico) que acompañan al difunto; pasando por el trabajo de Aguilar (1972) delimitando el entorno de los principales rasgos arquitectónicos, evidenciando así lo complejo de su construcción; y los trabajos más recientes de Fonseca (1979, 1981, 1983) y Fonseca y Hurtado (1984) es donde se discute sobre el desarrollo del sitio referido no sólo al asentamiento mismo sino considerando su ámbito de influencia. Estudios similares se han llevado a cabo para otros sitios por ejemplo La Cabaña, Snarskis (1978 y 1984) y Aguacaliente, reportados por personal del Museo Nacional. Muestras del C.L.F. Socio Ideológico son abundantes en estos sitios, por lo tanto, no podemos interpretar las muestras líticas de

nuestros sitios como representativas de lo que parece haber sido un rasgo importantísimo de este tipo de sociedades: el Conjunto Lítico Funcional Socio-Ideológico.

RECOMENDACIONES

Nos sentimos satisfechos de haber colaborado en el estudio y análisis de materiales recobrados hace varias décadas y de esta manera contribuir al estudio sistemático de los sitios del Laboratorio de Arqueología.

Uno de los elementos que sin duda requerían de mayor estudio, es la naturaleza o función de los asentamientos de la región bajo estudio, considerando que algunos de estos sitios sólo presentan recolección de material en superficie y una escasa excavación vertical u horizontal, consideramos necesario, dada la información disponible para todos los sitios del Laboratorio de Arqueología reportados durante la dirección del Arq. Carlos H. Aguilar Piedra programar visitas de reconocimiento que incluyan: recuperación de material en superficie, levantamiento de rasgos expuestos si los hubiere y excavación en sitios como: Alvarado (UCR-171), uno de los asentamientos más interesantes desde el punto de vista de la evidencia del material y de su ubicación cronológica (transicional Barva-Pavas), Vallaperas (UCR-169) en iguales condiciones, Tatiscú (UCR-137) -

aparentemente sitio habitacional y de enterramiento de la fase Curridabat Temprano, Cruz (UCR-26) ubicado en Turrialba, reportó material en su mayoría ubicado dentro del C.L.F. de trabajo en piedra utilizando el pedernal para su colaboración y por último Aurora (UCR-99), sitio de la Fase Pavas, en donde se localizó una punta de proyectil tentativamente ubicable en el período II, Snarskis (1984).

De gran importancia en nuestro trabajo fue el preparar un modelo metodológico basado en los C.L.F. aplicables a este tipo de instrumentos, creemos en la utilidad del mismo para efectos de sobrepasar la mera descripción de los artefactos de piedra y no despreciar así su función. El modelo como el lector ha podido observar, puede ser utilizado en distintas fases arqueológicas con miras a observar variación tanto de los instrumentos mismos como del conjunto Lítico Funcional que representa una actividad particular.

A pesar de lo anterior en un futuro cercano se debe ampliar y confrontar la evidencia interpretada aquí con nuevos datos de otros sitios principalmente de la fase Cartago.

Conscientes de la importancia de los análisis estadísticos para las investigaciones Arqueológicas, consideramos necesario en el futuro evaluar y comparar las diferentes mediciones que realizamos a los implementos Líticos, con miras a dar mayor

luz sobre los cambios funcionales y morfológicos, enfatizando en los materiales de la Fase Cartago, tarea que no se pudo realizar en este trabajo por la escasez de material de esta fase.

Es difícil conocer a cabalidad las características del ambiente de una región hace 300 años o más, por lo que nos preocupamos de extraer en la medida de lo posible detalles generales del mismo por medio de los instrumentos de piedra y de los restos orgánicos. Pero consideramos necesario reconocer y evaluar el entorno natural de hoy en día y extrapolar, con las precauciones del caso, para las etapas anteriores.

Deseamos terminar señalando que al unir la información de los sitios con la evidencia arqueológica y los datos del ambiente nos permitió lograr los objetivos que se plantearon al inicio de la investigación es decir: acercarnos al problema de la subsistencia en épocas precolombinas y en un área con un ambiente que no presenta contrastes marcados, pero que sin duda ofrece múltiples recursos y distintas posibilidades de explotarlos y conocer las características del comportamiento de los instrumentos de piedra fase por fase con miras a aportar al estudio del cambio cronológico en términos funcionales, morfológicos.

BIBLIOGRAFIA

- ACUÑA, Pablo, et al. Características de Flora y Fauna de la Zona de Vi
1983 da Bosque Pluvial Premontano, Guayabo de Turrialba (estudio preli-
minar). Vicerrectoría de Acción Social y Sección de Arqueología, -
Universidad de Costa Rica.
- ACUÑA, Víctor. Florencia - 1, un Sitio Precerámico en la Vertiente Atlán-
tica de Costa Rica. Vínculos 9(1-2): 1-12. Museo Nacional de
Costa Rica.
- AGENCY FOR INTERNATIONAL DEVELOPMENT (AID) Análisis Regional de Recursos
1964 Físicos. Centroamérica y Panamá A.I.D. Resources Inventory Center
Corps of Engineers, U.S. ARmy, Washington, D.C.
- AGUILAR, Carlos H. El Complejo de las Cabezas Trofeo en la Etnología Cos-
1952 tarricense. U.C.R. San José.
- 1958 Retes, Un depósito arqueológico en las faldas del Volcán Irazú.
Trejos Hnos, San José, Costa Rica.
- 1972 Guayabo de Turrialba, Arqueología de un sitio indígena prehispáni-
co. Editorial Costa Rica, San José.
- 1973 Contribución al estudio de las secuencias culturales en el área -
central de Costa Rica. Trabajo presentado al IX Congreso Interna-
cional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, Chicago
- 1975 a El Molino: Un Sitio de la Fase Pavas en Cartago. Vínculos 1 (1)
18:56 Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- 1975b. Un Monolito Zoomorfo en el Parque Arqueológico de Guayabo de Tu-
rrialba. Costa Rica, Instituto Geográfico Nacional. Informe Se-
mestral. Julio-diciembre, pp. 23-29, San José.
- 1976 Relaciones de las Culturas Precolombinas en el Intermontano Central
de Costa Rica. Vínculos 2(1): 75:86. Museo Nacional de Costa Ri-
ca, San José.

- ALFARO, Anastasio. Arqueología Costarricense. Boletín de las Escuelas Primarias, Año 2 No. 31 pp. 101-104. San José, Costa Rica. -
1894
- 1935 Investigaciones Científicas. Editorial Trejos Hnos. San José, Costa Rica. -
- ARIAS, Ana Cecilia y Sergio Cháves. Ubicación Espacio-Temporal de los Sitios Catalogados y Registrados en el Valle Central por el Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Costa Rica. Práctica dirigida presentada a la Escuela de Antropología para alcanzar el grado de Licenciado en Antropología con énfasis en Arqueología.
- ARREA, Floria. Introducción a la Arqueología de Santo Domingo de Heredia. 1987 Tesis de Licenciatura, Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica.
- BARTRA, Roger. Marxismo y Sociedades Antiguas. Editorial Grijalbo, México. 1975 co.
- BATE, Luis. F. Arqueología y Materialismo Histórico. Ediciones de Cultura Popular, México. 1977
- BENEDETO, Peter. Los Recursos Hidrológicos de la Cuenca Media y Superior del Río Reventazón (una compilación de datos). Vicerrectoría de Acción Social de Arqueología. Proyecto Trabajo Comunal Universitario Guayabo de Turrialba, U.C.R.
- BERNSTEIN, David. Artefactos de Piedra Pulida de Guanacaste, Costa Rica: Una perspectiva funcional. Vínculos 6(1-2): 141-153. 1980
- BIRD, Junius y Richard Cooke. La Cueva de los Ladrones: Nuevos datos sobre la época formativa en las provincias centrales de Panamá. Actas del V. Simposio Nacional de Antropología, Arqueología y Etnología, Panamá. - 1974
- BURGESS. Robert y Kenneth Kvamme 1978 A New Technique for the Measurement of Artifact Angles American Antiquity, Vol. 43, No. 3, pp. 482-485.

- CAMACHO, José A. Etnobotánica Cabécar. América Indígena. Vol. XLIII, No. 1, pp. 57-86. Enero-marzo. 1983
- CENTRO AGRONÓMICO TROPICAL DE INVESTIGACION Y ENSEÑANZA. 500 Resúmenes de trabajos publicados por el CATIE. Turrialba. 1970
- COE, Michael. Arqueología Costarricense y Mesoamericana, Costa Rica. 1961 Instituto Geográfico Nacional, Informe Semestral, Julio-Diciembre, pp. 61-69. San José.
- COOKE, Richard. Panamá: Región Central. Vínculos 2(1):122-40 1976 Museo Nacional de Costa Rica, San José.
- 1979 Los Impactos de las Comunidades Agrícolas Precolombinas sobre los ambientes del Trópico Estacional: Datos del Panamá Prehistórico. En Actas del IV Simposio Internacional de Ecología Tropical. Universidad de Panamá, Instituto Nacional de Cultura, Smithsonian Tropical Research Institute, pp. 919-973.
- 1981 Los Hábitos Alimentarios de los Indígenas Precolombinos de Panamá. Revista Médica de Panamá. 6(1): 65-89.
- DIBLEE, Harold y Philip Chase. 1981 A New Method for Describing and Analyzing Artifact Shape American Antiquity, Vol 46, No. 1, pp. 178-187
- DROLET, Robert. Cultural Settlement Along the Moist Caribbean Slopes of Eastern Panamá. Tesis doctoral (sin publicar). University of Illinois at Urbana-Champaign. 1980
- 1980b. A Coble Stone Assemblage from the Moist Caribbean Slopes, Eastern Panamá: A Local Industry with Regional Importance. Society of American Archaeology Meetings. Philadelphia. (en prensa).
- FERRERO, Luis. Costa Rica Precolombina. Editorial Costa Rica, San José. 1975 Costa Rica.

- FINDELOW, Frank J. Y Michael Snarskis y Phyllis Martin. Un análisis de Zonas de Explotación Relacionados con algunos sitios prehistóricos de la Vertiente Atlántica. Vínculos 5(1-2):53-71
1979
- FONSECA, Luis Angel y Ramón Vargas. Estudio sobre la Composición Floral de la Cuenca Superior y Media del Río Reventazón y breves anotaciones sobre la Flora del Sitio Arqueológico Ta'Lari. Informe final del grupo de Biología. Vicerrectoría de Acción Social, Proyecto Trabajo Comunal Universitario Guayabo de Turrialba. Departamento de Antropología. U.C.R.
1984
- FONSECA, Oscar. Informe de la Primera Temporada de Re-excavación de Guayabo de Turrialba. Vínculos 1(2): 35-52 Museo Nacional de Costa Rica, San José.
1979
- Guayabo de Turrialba and Its Significance. En: Between continents between seas: Precolombian Art of Costa Rica, E.Benson, Editor - pp. 104-111, H.N. Abrams, Inc., Publishers, en asocio con The Detroit Institute of Arts.
1981
- Historia de las investigaciones en la Región de Guayabo de Turrialba. Actas del IX Congreso Internacional para el Estudio de las Culturas Precolombinas de las Antillas Menores: Centre de Recherches Caraïbes, Université de Montréal.
1983
- Hacia una Arqueología Social. Actas del primer simposio de la Fundación de Arqueología del Caribe. (Editor)
1984
- Historia Antigua del Caribe de Panamá, Costa Rica y Nicaragua, Trabajo presentado en el segundo Simposio de la Fundación de Arqueología del Caribe. Vieques, Puerto Rico, 1985 (en prensa)
1985a.
- Reflexiones sobre la Investigación Arqueológica en Costa Rica: Una perspectiva histórica En Inter-regional. Ties in Costa Rica Prehistory. BAR International Series, 226 PP. 15-27.
1985b

- FONSECA, Oscar y Luis Hurtado de Mendoza. Estudios Arqueológicos en la Región de Guayabo. Informes de Avances de Trabajos de investigación Proyecto "Secuencia Cultural y Patrones de Asentamiento en la Región de Guayabo". Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica.
- 1983
- 1984 Algunos resultados de las investigaciones en la región de Guayabo de Turrialba. En: Revista Ciencias Sociales. 37-51, Edición especial #1 Antropología Editorial U.C.R. San José, Costa Rica.
- FONSECA, Oscar y Víctor Acuña. Los Petroglifos de Guayabo de Turrialba y su contexto. En Precolumbian Settlement Patterns in Costa Rica. The Steward Anthropological Society V. 14 University of Illinois (Urbana) #1 y #2.
- 1986
- FOURNIER, Luis. Recursos Naturales. Editorial Universidad Estatal a Distancia, San José, Costa Rica.
- 1984
- GANDARA, Manuel. La Vieja "Nueva Arqueología". Primera y Segunda parte. 1982 En Teorías Métodos y Técnicas en Arqueología. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, D.F.
- GARCIA, Marco V. Mamíferos de Costa Rica. Universidad Estatal a Distancia. Programa Educación Ambiental. San José, Costa Rica.
- 1984
- GRABTREE, Don E. Introduction to Flintworking. Occasional the Idaho State University Museum, número 28. Editors Earl H. Swanson, Jr. y B. Robert Butler.
- 1972
- HARTMANN, Carl, W. Archaeological Researches in Costa Rica. The Royal 1979 Ethnographical Museum, Stockholm.
- 1907 The Alligator as a Plastic Decorative Motif in Certain Costa Rica Pottery. American Anthropologist, New Series, 9(2):307-314
- HAYDEN, Brian (editor). Lithic Use-Wear Analysis. Volumen Studies in 1979 Archeology. Academic Press, Inc.

- HOLDRIDGE, Leslie. Determination of World Plant Formations from Simple-
1964 Climatic Data. Reprinted from Science 105(2727) :367-68.
IICA, Turrialba, Costa Rica.
- 1979 Ecología Basada en Zonas de Vida. IICA, San José, Costa Rica.
- HOLT, Eric y Catalina Rasmussen. Suelos y Abonos. Promoción del Desarrollo -
s.f. llo Popular A.C. México, D.F.
- HURTADO DE MENDOZA, Luis. Algunos Ensamblajes Líticos de Costa Rica y -
1981 su Ubicación Cronológica y Cultural. Actas del IX Congreso In-
ternacional para el estudio de las Culturas Precolombinas de -
las Antillas. Sto. Domingo, Actas.
- HURTADO DE MENDOZA, Luis, Ana C. Arias. Cerámica y Patrones de Asenta -
1986 miento en la Región de Guayabo de Turrialba. En: Precolombian
settlement patterns in Costa Rica : Research essays in honor of
Carlos Enrique Herra, Journal of the Steward Anthropological -
Society V. 14 #1-2 University of Illinois.
- IBARRA, Arnulfo. Evaluación Integral de los Recursos y Planteamiento de
1984 un Programa Piloto de Diversificación Agropecuaria. Turrialba
Costa Rica. Tesis de grado de Magister Science. IICA.
- IBARRA, Eugenia. Los Caciques Indígenas de la Vertiente Atlántica y -
1984 Valle Central de Costa Rica: Un intento de Reconstrucción Etno
Histórica. Tesis de Licenciatura, Departamento de Antropología
Universidad de Costa Rica.
- JOCHIM, Michael. Breaking Down the System: Recent Ecological Approaches
1979 in Archaeology. Ecological Approaches in Archaeology. Cap. 3 pp.
77-109.
- KENNEDY, William. Archaeological Investigations in the Reventazon River
1968 Drainage Area, Costa Rica. Tesis Doctoral (sin publicar).
University of Tulane.

- 1969 Comentario sobre varios artefactos del noroeste de Costa Rica. -
Costa Rica Instituto Geográfico Nacional, Informe Semestral, Ju-
lio-Diciembre pp. 4-14.
- 1970 Petroglifos en la Cuenca de Drenaje del Río Reventazon. Costa Ri-
ca, Instituto Geográfico Nacional. Informe Semestral, julio-di-
ciembre pp. 49-97.
- 1976 Prehistory of the Reventazon River Drainage Area, Costa Rica. -
Vínculos 2(1): 87-99.
- 1978 A Middle Period Lithic Tool Assemblage from the Atlantic Watershed
Región, Costa Rica. Vínculos. 4(1): 43-56.
- LINARES, Olga y Anthony Ranere. Adaptative Radiations in Prehistoric. --
1980 Panamá. Peabody Museum Monographs. Number 5 Harvard University.
- LOMBO, Ricardo. Contribución para un plan de Manejo en la Cuenca Superior
1963 del Río Macho. CATIE, Turrialba, Costa Rica.
- LOTHROP, Samuel. Pottery of Costa Rica and Nicaragua. Museum of the -
1926 American Indian, Heye Foundation, Contribution 2(2 vols), New
York.
- 1966 Archaeology of Lower Central America. Handbook of Middle Ameri-
can Indians 4: 180-208; ed. R. Wauchope. University of Texas -
Press, Austin.
- MASON, J. Alden. Costa Rica Stonework: The Minor Keith Collection.
1945 Anthropological Papers of the American Museum of Natural History
39, New York.
- Mc. Neish, Richard S.
- 1975 Los Orígenes de la Civilización en el Nuevo Mundo. En: Biología
y Cultura. Selecciones de Scientific American pp. 285-294.
- MOJICA, Iván Effects of changes in land use on the streamflow of the -
1971 Reventazon River, Costa Rica. Tesis doctoral. Universidad de
Washington.

- MOJICA Iván. Management aspects of water and land resources in the -
1975 Reventazon River Basin, Costa Rica. CATIE, Turrialba, Costa Rica.
- OFICINA DE PLANIFICACION SECTORIAL AGROPECUARIA (OPSA). Manual descripti
1979 vo del mapa de Asociaciones de Sub-grupos de suelos de Costa Rica
(Escala 1:200.000). San José, Costa Rica.
- ODELL, George H. A New and improved system for the retrieval of functional
1979 information from microscopic observations of chippedstone tools.
En: Lithic use-wear Análisis. Volumen Studies in Archeology. -
Editado por Brian Hayden, pp. 329-244 Academic Press, Inc.
- ORLOVE, B. Ecological Anthropology. Annual Review of Anthropology. V.9 -
1980 pp. 235-273.
- PARSONS, Jeffrey. Archaeological Settlement Patterns. Annual Review -
1972 Anthropology, V.1, Palo Alto, California.
- PITTIER, Henry. Apuntaciones etnológicas sobre los Indios Bribri. Serie
1938 Etnológica. Vol 1, parte 1, Museo Nacional, San José, Costa Rica.
- 1942 Capítulos escogidos de la Geografía Física y Prehistórica de Cos-
ta Rica, Serie Geográfica, Vol 1, Parte 1, Museo Nacional San Jo-
sé, Costa Rica.
- RANFRE, Anthony. Toolmaking and Tool Use Among the Preceramic Peoples of
1975 Panamá. En: Lithic Technology: Making Stone Tools, editada por
Earl Swanson. Mouton, pp. 173-209.
- SANOJA, Mario e Iraida Vargas. Antiguas Formaciones y Modos de Producción
1974 Venezolanos. Segunda Edición. Monte Avila, Caracas.
- SANOJA, Mario. Los hombres de la yuca y el maíz. Ediciones Monte Avila -
1981 Caracas.
- 1982 De la recolección a la agricultura. Historia General de América
Vol. 3 Caracas.

- SANCHEZ Maureen. Algunos comentarios y datos sobre la explotación de recursos en la Región del Valle Central y la Vertiente Atlántica Central. En Cuadernos de Antropología No. 5 Primer Congreso Nacional de Antropología (mayo 1985). Departamento de Antropología Universidad de Costa Rica.
- SERVICE, Elman R.
- 1978 Profiles in Ethnology. Harper y Rue, New York.
- 1979 Los Cazadores. Editorial Labor.
- SKINNER, Alanson. Notes on las Mercedes, Costa Rica Farm and Anita Grande de Pottery of Costa Rica and Nicaragua, Samuel K. Lothrop. Apéndice IV, V.2: 451-467, Museum of The American Indian, Heye Foundation, New York.
- SNARSKIS, Michael. Turrialba (9FG-T), un Sitio Paleoindio en el Este de Costa Rica. Vínculos 3(1): 13-26.
- 1978 The Archeology of the Central Atlantic Watershed of Costa Rica. Tesis doctoral (sin publicar). Columbia University, New York.
- 1979 Turrialba: A Paleoindian Quarry and Workshop Site in Eastern Costa Rica. American Antiquity 44(1): 125-38.
- 1981 The ARchaeology of Costa Rica. En: Between continents between seas: precolumbian art of Costa Rica. E. Benson ed., pp. 15-84 H.N. Abrams, Inc. Publishers, New York.
- 1984 Central América: The Lower Caribbean. En The Archaeology of Lower Central American. F.W. Lange and D.Z. Stone Eds. pp. 195-232.
- SNARSKIS, Michael y Carlos Enrique Herra. La Cabaña. Arquitectura Mesoamericana en el Bosque Tropical. Memoria del Congreso sobre el Mundo Centroamericano de su tiempo: IV Centenario de Gonzalo Fernández de Oviedo: 139-47. Editorial Texto, San José.

- STIRLING, Matthew. Archaeological Investigations in Costa Rica. National
1969 Geographic Society Research Reports, 1964 Projects: 239-47.
Washington D.C.
- STONE, Doris. Introducción a la Arqueología de Costa Rica. Museo Nacio-
1958 nal, San José, Costa Rica.
- 1961 Las Tribus Talamancañas de Costa Rica. Museo Nacional de Costa
Rica. Editorial Antonio Lehmann.
- 1966 Introducción to the Archaeology of Costa Rica (edición revisa-
da), Museo Nacional de Costa Rica.
- 1970 El alimento, La Religión y Ciertos Estilos Artísticos de la Arqueo-
logía Costarricense. Boletín de la Asociación de Amigos del Museo.
marzo 3 pp. 1-17.
- 1976 Arqueología de América Central. Guatemala, Biblioteca Centroameri-
cana de Ciencias Sociales.
- 1977 Pre-Colombian Man in Costa Rica. A Peabody Museum Press Book.
- TOSI, Joseph, A. Mapa Ecológico, República de Costa Rica. Centro Científi-
1969 co Tropical, San José, Costa Rica.
- VALERIO, Carlos E. Anotaciones Sobre la Historia Natural de Costa Rica.
1980 Editado por la Universidad Estatal a Distancia. San José. Costa
Rica.
- Vásquez, Ricardo. 27 HM: Un Sitio en Cartago con Tumbas de Cajón. Tesis
1982 de Licenciatura en Antropología, sin publicar, U. C.R.
- VITA-FINZI, C. y E. Higgs. Prehistoric Economy in the Mt. Carmel Area -
1970 of Palestine. A Site Parchment Analysis. En Preceedins of the -
Prehistoric Society 36: 1-37.
- WILLY, Gordon; y Phillips, Phillip. Method an theory in Archaeology. The
1958 University of Chicago Press.
- WATSON, Patty Jo y otros. El Método Científico en Arqueología, Alianza -
1974 Editorial, Madrid.

APENDICE # 1

DESCRIPCION DE LOS SITIOS ARQUEOLOGICOS ANALIZADOS

SITIO Ramírez

UCR -7

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Guarco

Distrito: Tobosí

Localización: en la finca La Rueda sucesión José Joaquín Peralta, 50 metros al sur del Río Purires, junto a una pequeña quebrada que desemboca en ese río.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Istarú 3445 IV
9°50' 18" - 83°58' 54"

Altitud: 1400 m.s.n.m.

Técnica de recolección de material: técnica de recolección de material, superficie

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 101

Piezas de piedra: 6

Rasgo : Ningún dato

Ubicación Cronológica: Fase Cartago, ver cuadro detalle de la cerámica, información adjunta

Ecofactos: Ninguno

Tipo de Sitio: dudoso

SITIO RAMIREZ UCR-7
 CUADRO DE MATERIAL LITICO

C A T E G O R I A	N° DE ARTE- FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Soporte tallado de metate elaborado.	1	-	-	45	-	-	XXX	Andesita	

ANALISIS CERAMICO DEL SITIO RAMIREZ UCR-7

Muestra 101 tiestos

Analizados 75

Referencias: Snarskis (1978), Arias y Chaves (1985)

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
	7	Cartago-Cabaña	Vasijas pequeñas asociadas al tipo, Pavones ordinario (Aguilar 1972) retomado por Snarskis (1982) como la Cabaña Pavones.
S35	3	C	
S3	1	C	
S4	4	C	Similar
S40	1	C	Similar
S33	2	C	Similar
S36	2	C	Similar
A2	1	C	
B1	3	C	Con decoración de 1C
B6	1	C	
B46	1	C	Además presenta decoración de inciso ancho muy burdo
B54	1	C	

Viene...

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
B2	1	C	
B39	1	C	
B51	1	C	
B36	1	C	Con punteado en el labio y decoración de inciso semejante a BX5
B43	4	C	
D60	4	C	
S44	1	C	
S2	2	Ct	
S1	1	Ct	
S16	3	CT	Similar asociado a Bonilla inciso.
B19	7	CT	
B27	1	CT	
B18	1	CT	
B14	1	CT	
B22	5	CT	
B30	1	CT	
B37	3	CT	
B21a	1	CT	
	1	CT	Fragmento de base anular.
	2	CT	Fragmento de soportes cónicos.

Viene...

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
	4	CT	Bordes exversos
S1	1	P	
S2	1	P	
B17	1	P	Con decoración de picado.

PORCENTAJE

FASES	PORCENTAJE
Pavas	4.41
Curridabat temprano	44.11
Curridabat tardío	4.41
Cartago	47.05
TOTAL	100%

NOTA: El sitio presenta un alto porcentaje de Cartago

Analizado por la Lic. Ana Cecilia Arias.

SITIO: CORDOBA

UCR-8

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Central

Distrito: Tierra Blanca

Localización: Del camino viejo que conduce del Sanatorio Durán a Tierra Blanca, a unos 1.000 metros.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Istarú 3445 VI, -
9° 55'55"-83° 53'15"

Altitud: 2380 m.s.n.m.

Técnica de recolección de material: superficie y calas estratigráficas.

MUESTRA OBTENIDA:

Tiestos: 2351

Piezas de piedra: 55

Rasgos: círculo de piedra, Carlos H. Aguilar, diarios de campo.

Ubicación Cronológica: Fase Pavas, Arias y Chaves (1985).

Ecotactos: Ninguno

Tipos de Sitio: Dudoso

Otra información: Ninguna

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Metates semiovaladc	4			36			XXX	Andesita	
				22			XXX	Andesita	
				26			XXX	Andesita	
				42			XXX	Basalto	
Metates Fragmentados con bordes	5			30			XXX	Andesita	
				27			XXX	Andesita	
		225	210	43			XXX	Andesita	
		160	75	24			XXX	Andesita	
				30					
Metates rectangulares con borde	4	255	190	36			XXX	Basalto	
		370	289	38			XXX	Andesita	
		170	230	29			XXX	Andesita	
		-	-	35				Andesita	
Metates Tallados con soportes "ca bezas trofeo".	3			23			XXX	Andesita	
				33	-	-	XXX	Andesita	
				22	-	-	XXX	Basalto	
Soportes de metate Troncocónico	2			98			XXX	Andesita	
				95	-	-	XXX	Andesita	
Fragmentos de Meta te de Panel Colgan te.	5							Andesita	
								Andesita	
							Andesita		
							Basalto		

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S	
		LARGO	ANCHO	GROSOR						
Mano de Moler "pan de jabón"	3	-	-	-	-	-	XXX	Basalto		
				34					-	-
				30						
Mano de Moler cilíndrica	1	197	54	-	48	-	XXX	Andesita		
Mano de moler forma estribo	4	-	-	-	-	-	XXX	Basalto		
				-						
	5	-	-	-	-	-	-	XXX	Basalto Basalto Andesita Basalto	
					-					
					-					
					-					
		107	60	-				Cloritización Andesta Andesta Origen Volcánico.		
		78	70	27	-	-	-			
		60	63	25	-	-	-			
		60	67	33	-	-	-			
		72	43	28	-	-	-			
Martillos	3	-	-	-	-	-	-	Andesita Andesita Basalto		
Raspadores unifacial	2	50	57	29	-	-	-	Basalto		
				33						
Raspadores bifacial	2	64	50	22	-	-	-	Desconocida		
				91					76	20

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Hacha doble utilizada.	3	85	53	22	-	-	-	Basalto Basalto Roca Efusiva ignea	
		82	54	20					
		185	70	36					
Posible Azadón	1							Lutita	
Dagas o puñales	3	-	-	-	-	-	-	Roca ignea intrusiva Lutita Lutita	
		112	49	32					
		147	64	20	-	-	-		
Desechos	5	-	-	-				Basalto Andesita Lutita Roca ignea Basalto	

SITIO Cruz

UCR - 26

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Central

Distrito: Corralillo

Localización: del cementerio de Santa Elena 100 metros al noroeste.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Caraiques 3445 -
II 9° 46' 40" , 84 3' 30"

Altitud: 1400 m.s.n.m.

Técnica de recolección de material: Superficie

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos:

Piezas de piedra: 31

Rasgos: Ningún dato

Ubicación Cronológica: Fase Pavas, detalle del análisis cerámico en
cuadros adjuntos.

Ecofactos: Ninguno

Tipo de Sitio: dudoso

Otra Información: Ninguna

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Mano de moler-machacador fragmentada.		117	86	34	-	-	XXX	Andesita	
		77	58	55					
			fragmentada	29					
Possible pulidor circular.	1	-	-	25	-	-	XXX	Volcánica	
Mano de moler "moción vaivén."	2	-	-	47	-	-	XXX	Andesita	
				35					
Canto rodado picado en el perímetro.	1	81	57	43	-	-	XXX	Toba	
Fragmento de mano de moler en forma de estribo.	2	-	-	-	-	-	XXX	Andesita	
Fragmento de metate	1	-	-	32 plato	-	-	XXX	Andesita	
Metate incompleto con motivo de "caras trofeo" bajo el borde.	1	-	-	29 plato	-	-	XXX	Andesita	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Lasca gruesa con filo lateral pulido en el filo trabajado.	1	34	24	12	-	-	XXX	Pedernal	4° del ángulo del borde, 30° ángulo del lomo
Raspador de lomo alto, desgaste en todo el perímetro, unidireccional unifacial	1	43	40	20	0	0	XXX	Pedernal	8° y 11° ángulo del borde, 47° ángulo del lomo
Lasca incompleta, ligero uso lateral	1	-	-	-	-	-	XXX	Pedernal	
Lasca completa, huellas de uso en el perímetro (menos área proximal), unifacial, unidireccional	1	45	42	16	-	-	XXX	Pedernal	5° ángulo del borde, 11° y 18° ángulo del lomo
Raspador unifacial, unidireccional, con doble muesca para enmangar. Filo fracturado	1	40	13	11	-	-	XXX	Pedernal	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Lasca incompleta sin retoques posteriores.	8	-	-	-	-	-	XXX	Cuarzo residual (1), pedernal, toba (1).	
Desechos de núcleo sin filos usados.	3	-	-	-	-	-	XXX	Pedernal	
Fragmento de núcleo multidireccional, sin preparación de plataforma.	1	-	-	-	-	-	XXX	Pedernal	
Fragmento de núcleo huellas de quemado.	2	-	-	-	-	-	XXX	Pedernal	
Núcleo multidireccional, preparación de plataforma.	1	52	47	34	-	-	XXX	Pedernal	
Desechos núcleo multidireccional preparación de plataforma, sin filos usados.	1	-	-	-	-	-	XXX	Pedernal	
Lasca completa sin filos cortantes.	29 26 21 37	26 20 24 34	3 8 6 10	-	-	-	XXX	Pedernal	

ANALISIS CERAMICO DEL SITIO CRUZ UCR-26

Muestra 246 tiestos

Analizados 111.

Referencias: Snarskis (1978), Arias y Chaves (1985) = ***

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
B1	28	P	
B2	21	P	
B3	3	P	
B3	1	P	Con decoración similar a D2 Ct (pero con pasta que pareciera más temprana.
B22	170	EB	
B11	4	LM-B	
B37	7	EB-S	
B23	1	EE	
B54	1	<u>?</u>	Se parece pero en una versión, por la pasta más temprana.
S1	10	P	
S7	2	EB	
S8	1	EB	Similar con botones de pastillaje.
D1	5	P	

Continúa...

PORCENTAJE SITIO CRUZ UCR-26

FASES	PORCENTAJES
La Montaña - Bosque	36%
El Bosque/ Pavas	89.19%
El Bosque - Selva	6.30%
Histórico	0.90%

TOTAL	100.00%
-------	---------

Nota: El sitio obviamente es temprano (Pavas Bosque), se presentan algunos modos que también aparecen en períodos siguientes y anteriores como la Montaña y La Selva.

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Central

Distrito: Tierra Blanca

Localización: en un antiguo camino que conduce del Sanatorio Durán a tierra Blanca, cerca de los tanques de aguas negras.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Istarú 3445 IV 9° 55' 53" - 83°58' 35"

Altitud: 2600 y 2700 m.s.n.m.

Técnica de recolección de material: superficie

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 61

Piezas de piedra: 4

Rasgos: Ningún dato

Ubicación Cronológica: Fase Cartago detalle del análisis cerámica en cuadros adjuntos.

Ecofactos: Ninguno

Tipo de Sitio: Sin definir

Otra Información: Ninguna

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Instrumento hachoi- de, pulido (framen- tado)	1	-	-	-	-	-	XXX	Andesita	
Métate de plato grueso, con soporte	1	105 soporte	-	82 plato 92 soporte	-	-	XXX	Andesita	
Mano machacador, semiovalada	2	76 73	70 63	62 57	-	-	XXX	Andesita	

ANALISIS CERAMICO DEL SITIO HORMIGUERO UCR-38

Muestra: 61 tiestos

Analizados: 54

Referencias: Snarskis (1978), Arias y Chaves (1985)

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
B1	1	C	Con D4C
B6	1	C	
B7	1	C	
B1	2	C	
B37	2	C	
B39	3	C	
B49	1	C	
S35	2	C	
S40	1	C	Similar
S3	1	C	
D2	1	C	
	1		Decoración de Car- tago de línea ro- ja.
	1		Decoración - Turrialba bicromo
	1	C	Fragmento de base anular
	1	C	Soporte hueco ci- lindrico.

Viene...

Hojá #2

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
	1	C	Borde similar a B43, puede estar asociado a Cartago línea roja.
B5	1	C	Similar
B30	1	CT	
B14	3	CT	
C22	6	CT	
B21	5	CT	
B21a	1	CT	
B21	1	CT	Semejante
D1	2	CT	
	1	CT	Decoración de tiras de <u>pasti</u> llaje.
	1	CT	Fragmento de soporte sólido
B34	1	Ct	
C28	7	CT	
B20	1	Bosque	
B19	1	Bosque	
B15	1	Bosque	Con decoración de pintura <u>mo</u> rada en líneas.
S7	1	Bosque	
D16	1	Bosque	Con decoración D23

Viene...

Hoja #3

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
	3		tiestos, policromos posiblemente alguna variedad de Papagayo, o bien Jicote Policromo.

PORCENTAJES

FASES	PORCENTAJE
Pavas	9.25
Curridabat temprano	38.88
Curridabat tardío	5.55
Policromo medio	5.55
Cartago	40.74
T O T A L	100%

NOTA: El sitio es tardío pero tuvo su importancia en Curridabat temprano.

Material analizado por la Lic. Ana Cecilia Arias

SITIO Alto de El Cardal UCR - 45

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Central

Distrito: Tierra Blanca

Localización: en el camino antiguo que conduce del Sanatorio Durán a La Hacienda Retes, muy próximo al Volcán Irazú.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Istarú 3443 IV 9° 57' 07" 83°52' 45"

Altitud: 2700 metros m.n.s.m.

Técnica de recolección de material: Calas estratigráficas y recolección en superficie.

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 2755

Piezas de piedra: 10

Rasgos: calzada o escalinata de piedra

Ubicación Cronológica: Fase Cartago, Arias y Chávez (1985)

Ecofactos: Ninguno

Tipo de Sitio: Dudoso

Otra Información: Ninguna

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Hoja sin retoques posteriores ni filos en los extremos	1	-	-	-	1	1	-	Andesita	
Lasca no completa sin retoques secundarios.	1	-	-	-	1	1	-	Andesita	
Mano de moler rectangular.	1	99	57	36	1	1	-	Andesita	

SITIO San Jorge

UCR -48

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Central

Distrito: Tierra Blanca

Localización: 500 metros en dirección al Sanatorio Durán.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Istarú 3445 IV,
9° 56' 00" - 83° 58' 35"

Altitud: 2240 m.n.s.m.

Técnica de recolección de material: superficie

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 39

Piezas de piedra: 5

Rasgos: Ningún dato

Ubicación Cronológica: Fase Pavas, datos del análisis cerámica a continuación.

Ecofactos: Ninguno

Tipo de Sitio: Sin definir

Otra Información: Ninguna

SITIO SAN JORGE UCR-48
 CUADRO DEL MATERIAL LITICO

-157-

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Fragmento de metate de borde aplanado, sin soportes.	1	-	-	26	-	-	XXX	Andesita	
Metate fragmentado con soporte pequeño (21 mm alto y 32 mm grosor).	1	-	-	25 (plato)	-	-	XXX	Andesita	
Mano de moler rectangular, sin bisel, fragmentada.	1	-	-	54	-	-	XXX	Andesita	
Pistilo con moción de vaivén	1	-	-	44 agarradera	-	-	XXX	Andesita	
Probable residuo de bloque crudo.	1	-	-	-	-	-	XXX	Andesita	

ANALISIS CERAMICO DEL SITIO SAN JORGE UCR-48

Muestra 79

Analizados 65

Referencias: Snarskis (1978), Arias y Chaves (1985) = ***

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
B 2 P	35	Pavas	
B 3 P	4	Pavas	
B 4 P	2	Pavas	
B 1 P	3	Pavas	
	5	Pavas	Bordes
B 32	1	Pavas	
D 3 P	5	Pavas	
D 1 P	2	Pavas	
D 34	2	Pavas	
	1	Pavas	Bordes exverso con labio biselado.
	2	Pavas	Decoración de punteado y modelado.
	1	Pavas	Decoración con botones de pastillaje "pellizcados".
B 1	1	CT.	

Continúa...

Viene...

Hoja No. 2

***	No.	FASE	OBSERVACIONES
(Tiestos sin Numerar)			
B 2 P	5	Pavas	
B 1 P	2	Pavas	
B 5	3	Montaña/Barva	
	3	Pavas	Bordes exversos.
	1	Pavas	Borde exverso.
	1	Pavas	Borde exverso con engrosamiento externo.
	3	Pavas	Bordes exversos.
S 1 P	2	Pavas	Fragmentos.
	3		Panzas.
	1	Pavas	Decoración con impresiones parece hecho con el dedo.
	1	Pavas	Tiesto del policromo medio parece contaminación.

Analizado por la Lic. Ana Cecilia Arias.

PORCENTAJES SITIO SAN JORGE UCR-48

FASES	PORCENTAJES
Pavas	98.46%
Curridabat Temprano	1.54%

T O T A L parte numerada	100.00%
--------------------------	---------

NOTA: El sitio se ubica en la Fase Pavas.

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Central

Distrito: Segundo

Localización: En la Hacienda El Molino, al lado oeste del Río Molino.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: 9° 51' 20" 83 -
55' 50", en la hoja Istarú 3445 IV.

Altitud: 1400 m.s.n.m.

Técnica de recolección de material: Calas estratigráficas y recolección en superficie.

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 1496

Piezas de piedra: 135

Rasgos: Posibles rasgos funerarios

Ubicación Cronológica: Fase Pavas, Arias v Chávez (1985)

Ecofactos: Restos de maíz

Tipo de Sitio: Enterramiento

Otra Información: Ninguna

CUADROS DEL MATERIAL LITICO

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Manos de moler semi-ovalada, canto rodado modificado.	5	131	80	45	1 A 1 1 C 1 AE	-	-	Andesita-	
		128	77	48					
		145	118	72					
		72	72	48					
		-	-	47					
Mano de moler rectangular.	1	-	-	61	1 AE	-	-	Basalto	
Maza "guerrera", fragmentada	1	-	-	28	1 C	-	-	Basalto	
Daga o puñal, artefacto completo	1	-	-	-	1 AE	-	-	Basalto	138 largo, 72 ancho de empuña dura, 37 ancho de hoja y 26 del puño. Espesor 21, ángulo del lomo 39.
Metate fragmentado, sin borde, ni soportes.	1	-	-	35	1 A	-	-	Andesita	
Metate con borde y soporte, aparentemente trípode.	2	-	-	21 26	1 A	-	-	Andesita	Alto de soporte 70 mm.

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Soporte de metales, tronco-cónico	4	-	-	36	1 C 6	-	-	Andesita	
				64	1 D 4	-			
				39	1 B 6	-			
				68	1 B	-			
Pistillo, agarradera.	1	-	-	41	1 D 6	-	-	Andesita	
Posible fragmento de metate o parte superior de una figura femenina.	1	-	-	-	1 A 1	-	-	Andesita	
Posible Raedera aquillada	2	122	94	41	1 A 4	-	-	Andesita Basalto	
		94	63	45	1 D 6	-	-		
Raspador unifacial, con muesca, probable guía.	1	34	14	7	1 C	-	-	Andesita	9° ángulo del borde y 15° ángulo del lomo.
Raspador bidireccional, bifacial, lasca de lomo alto filo en todo el perímetro.	1	57	43	16	1 A 4	-	-	Andesita?	10° ángulo del borde y 12° y 13° ángulo del lomo.
Raspador unifacial unidireccional, filo ligero.	1	54	34	11	1 A 4	-	-	Basalto	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	M E T I D A S E N M M.			C A L A N°	N I V E L N°	R E C O L E C C I O N SUPERFICIE	M A T E R I A P R I M A	N O T A S
		L A R G O	A N C H O	G R O S O R					
Mango de una daga o puñal, filo mellado.	2	-	-	-	1 D 6 1 C	-	-	Basalto	
Instrumento hachoi- de, re-utilizado co- mo percutor.	1	-	-	33	1 A 4	-	-	Andesita	
Desecho de celt, fragmento pulido.	3	-	-	-	1 A 1 A 4 1	-	-	Basalto 2 Andesita 1	
Lasca incompleta, gruesa de celt.	3	-	-	-	1 A 1 AE 4	-	-	Basalto 1 Andesita 2	
Lasca completa, de adelgazamiento de instrumentos hachoi- des.	1	31	48	6	1 C	-	-	Andesita	
Mano de moler de forma de "pan de jabón", biselada	5	-	-	38 32 41 28 23	1 A 1 AE 1-3 1 A 4	-	-	Andesita	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Hacha doble acinturada, hoja delgada.	3	41	38	20	U A E 1 D 6 1 D 6	- - -	- - -	Basalto Andesita Basalto	33° ángulo del lomo.
Desecho de artefacto, extremo mellado probable hacha doble.	4	-	-	-	1 C P 1 B	-	XXX	Andesita 2 Basalto 2	
Cinzel con huéllas de uso fragmentado	1	-	-	-	1 D	-	-	Basalto	
Núcleo pequeño, con plataforma, unidireccional, unifacial.	1	31	31	17	1 C P	-	-	Andesita	
Núcleo bidireccional, bifacial.	2	43 88	35 45	19 29	1 D 6 1 D 6	- -	- -	Basalto Orto- Cuarcita	
Núcleo multidireccional, preparación de plataforma.	4	70 24 57 38	44 38 57 31	35 17 41 31	1 D 6 1 D 5 1 D 5 1 A	- - - -	- - - -	Arenisca Sílice (Jaspe) Basalto Sílice Amorfo	
Módulo poco trabajado bidireccional y bifacial.	1	91	74	36	1 C	-	-	Andesita	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM. .			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Lasca con retoques posteriores, posible perforador.	1	35	34	6	1 D 6	-	-	Andesita	7° ángulo del borde y 9° ángulo del lomo.
Raspador de lomo rebajado, unifacial, unidireccional.	1	-	-	13	1 D 6	-	-	Basalto	
Lasca de lomo rebajado, uso en todo el perímetro	1	56	53	18	1 B 6	-	-	Basalto	5° y 6° ángulo del borde 11° y 16° ángulo del lomo.
Raspador unifacial convexo, preparación del ángulo, posibilidad de enmangar.	1	71	60	24	1 B 6	-	-		7° y 9° ángulo del borde y 52° ángulo del lomo.
Lasca con filo terminal, unifacial, unidireccional.	1	21	37	6	1 B 6	-	-	Basalto	
Hoja con filo lateral	3	76	34	9	1 C	-	-	Basalto 1. Andesita 2	
		52	27	8	1 D 6	-	-		
		51	36	9					

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Lasca triangular, filo mellado	1	51	32	52	-	-	XXX	Andesita	
Pequeño pulidor	2	35 50	29 19	15 15	1 C	-	XXX	Pómez Arenisca	
Lasca, sin filos cortantes, lomo preparado.	2	42	43	14	1 D 6 1 CP	-	-	Andesita	
Lasca, sin retoques secundarios, ni filos usados	17	21 32 65 50 93 29 62 33 35 31 54 24 36 45 25 43 25	36 37 98 50 107 38 66 49 55 48 52 24 42 39 55 36 35	3 8 15 10 29 7 14 27 13 9 6 7 14 6 8 9 6	1 A 1 A4 1 1 AE 1 D6 1 B 1 C	-	-	Basalto 5 Andesita 2	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANGHO	GROSOR					
Desecho de núcleo	5	-	-	-	1 A 4	-	-	Sílice	
		-	-	-	1 A E	-	-	Sílice amorfo	
		-	-	-	1 B 6	-	-	Sílice amorfo	
		-	-	-	1 C	-	-	Sílice amorfo	
		-	-	-	1 C P*	-	-	Andesita	
Tajador	2	-	-	37	1 D 6	-	-	Sílice amorfo	
		-	-	-	1 C	-	-	Sílice amorfo	
Fragmentos de artefacto.	45	-	-	-	1 A	-	-	Andesita6	
		-	-	-	1 A	-	-	Basalto 2	
		-	-	-	1	-	-	Cuarcita	
		-	-	-	1	-	-	Andesita	
		-	-	-	1 A	-	-	Arenisca	
		-	-	-	1 A 4	-	-	Andesita5	
		-	-	-	1 A 3	-	-	Basalto	
		-	-	-	A 2	-	-	Andesita	
		-	-	-	1	-	-	Basalto	
		-	-	-	1 A 4	-	-	Basalto	
		-	-	-	1 A E	-	-	Toba	
		-	-	-	1 A E	-	-	Andesita2	
		-	-	-	1 A 4	-	-	Granito	
		-	-	-	1 A 4	-	-	Basalto	
		-	-	-	1 A E	-	-	Basalto	
-	-	-	1 D 6	-	-	Andesita6			
-	-	-	1 D 6	-	-	Basalto			
-	-	-	1 D 5	-	-	Andesita			
-	-	-	1 B	-	-	Andesita2			

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Fragmentos de artefacto	-	-	-	-	1 C	-	-	Andesita3	
	-	-	-	-	1 C	-	-	Basalto	
	-	-	-	-	1 C P	-	-	Basalto	
	-	-	-	-	1 C P	-	-	Andesita	
	-	-	-	-	1 C	-	-	Caolín	
	-	-	-	-	1 B 2	-	-	Andesita	
	-	-	-	-	1 B	-	-	Basalto	

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Jiménez

Distrito: Tucurrique

Localización: aproximadamente 400 metros al oeste de la antigua escuela de Sabanilla de Tucurrique

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Tucurrique 3445 I
9° 53' - 83° 44' 45"

Altitud: 800 m.s.n.m.

Técnica de recolección de material: superficie

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 67

Piezas de piedra: 2, de las cuales una no es artefacto

Rasgos: Ningún dato

Ubicación Cronológica: Fase Pavas detalle del análisis cerámico a continuación.

Ecofactos: Ninguno

Tipo de Sitio: Sin definir

Otra Información: mientras que la segunda es un hacha doble acinturada, mellada en los extremos y con evidencia de uso en las dos hojas, presenta áreas pulidas también el material que se utilizó para la elaboración fue arenisca, mide 134 X 61 X 28 mm.

ANALISIS CERAMICO DEL SITIO RIO CORROCI UCR-50

Muestra: 67 tiestos

Analizados: 10

Referencias: Snarskis (1978), Arias y Cháves (1985)

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
	3	T	Fragmentos de soportes sólidos.
	6	P	Bordes
	1	CT	Fragmento de base anular.

NOTA: El sitio es un 90% Pavas y un 10% Curridabat temprano. Sin embargo el estado de erosión que presenta el material hace difícil la clasificación, pueden existir modos que correspondan a Curridabat temprano de mayor cantidad.

Material analizado por la Lic. Ana Cecilia Arias.

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Central

Distrito: Cervantes

Localización: a cinco minutos del bajo de Cervantes en la carretera a Turrialba, en la finca del señor Fernando Beeche Tinoco

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: hoja Istarú 3445
IV 9° 54' 40" - 83° 48' 05"

Altitud: 1420 m.s.n.m.

Técnica de recolección de material: Calas estratigráficas y recolección en superficie

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 844

Piezas de piedra: cuatro artefactos y dos piezas no artefactuales.

Rasgos: Petroglifos y tumbas

Ubicación Cronológica: Fase, Cartago Arias y Chávez (1985)

Ecofactos: Restos de maíz

Tipo de Sitio: enterramiento

Otra Información: Ninguna

CUADRO DEL MATERIAL LITICO

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Mano de moler en forma ovalada alargada.	1	-	-	41	-	-	XXX	Andesita	Fragmentada
Desecho de núcleo.	1	-	-	12	-	-	XXX	Sílice amorfo	
Fragmento de un posible celt.	1	-	-	-	-	-	XXX	Arenisca	
Fragmento posiblemente hacha doble acinturada.	1	-	-	-	-	-	XXX	Andesita	

CUADRO DEL MATERIAL LITICO

C A T E G O R I A	Nº DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA Nº	NIVEL Nº	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Mano de moler ovalada - aplanada.	2	100 155	88 103	22 40	-	-	XXX	Basalto	
Pistillo.	1	-	-	-	1	1	-	Basalto	
Canto rodado usado como percutor.	1	-	-	73	-	-	XXX	Andesita	Hemisférico
Fragmento de artefacto no definible.	1	-	-	-	1	3	-	Andesita	
Fragmento metate de panel colgante.	2	-	-	-	-	-	XXX	Basalto Andesita(?)	

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Central

Distrito: Primero

Localización: en un lugar llamado la Pitahaya, entre carretera a Agucaliente y cruce del camino a Tejar.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Istarú 3445 IV 9° 50' 45" - 83° 55' 38"

Altitud: 1350 metros

Técnica de recolección de material: calas estratigráficas (niveles - de 0.10 cms) y recolección de superficie.

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 3744

Piezas de piedra: 26

Rasgos: Ninguno

Ubicación Cronológica: Fase Pavas, Arias y Chávez (1985)

Ecofactos: Ningún dato

Tipo de Sitio: dudoso

Otra Información:

SITIO La Viuda

UCR-85

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Central

Distrito: San Nicolás

Localización: de la finca de La Molina 1,5 kilómetros al noroeste.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Istarú 3445 IV 9°
55' 30" - 84°57' 30"

Altitud: 1400 metros

Técnica de recolección de material: calas estratigráficas y recolección de material en superficie.

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 9

Piezas de piedra: 4

Rasgos: Ninguno

Ubicación Cronológica: Curridabat, temprano detalle del análisis cerámico a continuación.

Ecofactos: No se reportan

Tipo de Sitio: Dudoso

Otra Información: Ninguna

ANALISIS CERAMICO DEL SITIO LA VIUDA UCR-85

Muestra 209 tiestos

Analizados 87

Referencias: Snarskis (1978), Arias y Chaves (1985)

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
	1		Vasija completa La Selva Arenoso.
	15	CT	Fragmentos La Selva Arenoso.
F1	16	CT	Fragmentos Africa Trípodes.
B25a	2	CT	Con D1, Bonilla inciso.
S18	2	CT	
F2	1	CT	Con D1
D5	1	CT	
	4	CT	Fragmentos del grupo Santa Clara.
B21a	2	CT	
	2	CT	Bordes exversos.
	1	CT	Ocarinas fragmentadas del grupo Santa Clara
	1	CT	Soporte trípode pequeño
B22	8	CT	
	1	CT	Fragmento de vasija rectangular del tipo Bonilla inciso.

Viene...

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
B54	2	C	
	3	C	Cartago línea roja
	2	C	Irazú línea amarilla
S40	1	C	
B54	3	C	
B36	1	C	
B7	1	C	
B4	1	C	
	1	C	Vasija
S26	2	Ct	
B4	1	P	
B3	7	P	
B23	1	P	
B11	3	La Montaña	
	1		Fragmento del tipo Mora-Mora (tardío policrómo medio)

CUADROS DEL MATERIAL LITICO

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GRÓSOR					
Metate fragmentado, borde levantado.	1	-	-	24	1	1	-	Andesita	
Metate fragmentado, borde grueso	1	-	-	28	1	1	-	Andesita	
Fragmento de metate	1	-	-	33	1	1	-	Andesita	
Fragmento de metate, borde pequeño.	1	-	-	35	1	1	-	Andesita	
Fragmento de soporte de metate	1	-	-	41	1	1	-	Andesita	
Fragmento de soporte de metate	1	-	-	42	1	1	-	Andesita	
Fragmento de metate.	1	-	-	20	2	1	-	Andesita	
Fragmento de metate.	1	-	-	26	1	1	-	Andesita	

SITIO Aurora

UCR - 99

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: La Unión

Distrito: Dulce Nombre

Localización: en los terrenos de la Estación Experimental del MAG
en el Alto de Ochomogo.

Referencia Serie Hojas Cartográficas; I.G.N. 1978: Istarú 3448 IV -
9° 54' 50" - 83° 57' 15"

Altitud: 1546 m.s.n.m.

Técnica de recolección de material: calas estratigráficas y recupera-
ción de superficie.

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 734

Piezas de piedra: 59

Rasgos: Sin información

Ubicación Cronológica: Fase Pavas Arias y Chaves (1985)

Ecofactos: Ningún dato

Tipo de Sitio: Sin definir

Otra Información: Ninguna

PORCENTAJES

FASE	PORCENTAJE
La Montaña	3.57 %
Pavas	10.71 %
Curridabat temprano	65.47 %
Curridabat tardío	2.38 %
Cartago	16.66 %
Policromo Medio	1.19 %
T O T A L	100

NOTA: El Sitio es Curridabat temprano

Analizado por la Lic. Ana Cecilia Arias.

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Mano de moler en forma de estribo	2	-	-	-	1	1	-	Andesita	
		-	-	33	1	1	-	Andesita	
Mano de moler en forma de pan de jabón rectangular con bisel	1	116	78	22	1	1	-	Andesita	
Mano de moler, pan de jabón, fragmentado y rectangular	1	-	-	60	1	1	-	Andesita	
Mano de moler, pan de jabón, fragmentado, ovalada, bisel	1	-	-	40	2	1	-	Andesita	
Mano de moler, pan de jabón, fragmentado, ovalada	1	-	-	44	2	1	-	Andesita	
Celt fragmentado reutilizado como percutor	1	-	-	30	2	1	-	Andesita	
Celt proceso de trabajo	1	-	-	-	2	1	-	Toba	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Hacha doble acinturada, mellada a los a los extremos.	1	50	71	23	2	1	-	Basalto	
Hacha doble fragmentado y reutilizada como raspador unifacial y unidireccional.	1	73	91	20	2	1	-	Arenisca	
Hacha doble acinturada, lomo rebajado, fragmentada.	1	-	-	-	2	1	-	Toba	
Hacha fragmentada	1	113	86	29	-	-	XXX	Ardesita	
Núcleo fragmentado, multidireccional preparación de plataforma	1	55	40	34	-	-	XXX	Pedernal	
Maza completa, forma circular, filos cortantes	2	41 23	68 27	26 27	- -	- -	XXX XXX	Andesita Andesita	

SITIO Sitio Río Chiquito UCR -105

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Central

Distrito: San Nicolás

Localización: al lado este del Río Chiquito, 100 metros al sur del puente.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.M. 1978: Istarú 3445 IV
9° 55' 00" - 83° 57' 25"

Altitud: 1600 m.s.n.m.

Técnica de recolección de material: calas estratigráficas y recolección en superficie

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 9

Piezas de piedra: un fragmento de piedra, un canto rodado pulido de andesita y con señales de uso en su contorno, probablemente usados eventualmente como percutor.

Rasgos: Sin datos

Ubicación Cronológica: Fase Curridabat temprano ver detalle del análisis cerámico, a continuación.

Ecofactos: No hay

Tipo de Sitio: Sin definir

Otra Información: No hay

ANALISIS CERAMICO DEL SITIO RIO CHIQUITO UCR-105

Muestra 455 tiestos

Analizados 186

Referencias: Snarskis (1978), Arias y Chaves (1985) = ***

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
B 28	20	CT.	
B 2	5	P.	
B 13	5	CT.	
B 14	5	P-CT.	
B 25	7	CT.	
B 25a	1	CT.	Con D1
B 25b	8	CT.	
B 21	30	CT.	
B 27	15	CT.	
B 3	9	P.	Con D34-D23
S 1	6	P.	
S 8	1	P.	
S 16	1	CT.	
S 28	1	CT.	

Continúa....

Viene.....

Hoja No. 2

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
S 11	2	CT.	Similar
S 15	2	CT.	
S 4	5	CT.	Fragmento.
	1	CT.	Soporte cónico pequeño
	1	P.	Tiesto similar a tricoma ahumado
B 31b	3	CT.	
B 4	2	P.	
B 20	1	P.	
B 29	8	CT.	
D 27	4	CT.	
D 23	1	P.	
D 34	1	P.	
D 1	3	P.	
D 29-D 30	1	CT-P	Similar
D 5	12	P.	
F 1	2	CT.	
S 1	1	P.	
D 2	2	C.	Pero por la pasta parecen más tempranos CT.

Continúa.....

Viene...

Hoja No. 3

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
D 39	1	CT.	
D 4	3	CT.	
D 31	1	P-CT.	
D 29	1	CT.	Similar
B 15	1	CT.	
B 37	2	CT.	
B 3	1	La montaña	
	5		Decoraciones no i- dentificadas. Por la pasta y el aca- bado de superficie puede ser P-CT.
	4	CT.	Bases anulares
	2	CT.	Bordes

Analizado por la Lic. Ana Cecilia Arias.

PORCENTAJES SITIO RIO CHIQUITO UCR-105

FASES	PORCENTAJES
Barva	0.53%
Pavas	23.11%
Pavas-Curridabat temprano	6.46%
Curridabat temprano	69.90%
<hr/>	
T O T A L	100.00%

NOTA: Se ubica en la fase Curridabat temprano.

SITIO Lechería Los Molina UCR - 121

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Oreámuno

Distrito: Cot

Localización: a un kilómetro al sur de la cañada del señor Héctor - Cruz

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Istarú 3445 iv, - 9° 51' 30" - 83° 51' 15"

Altitud: 1900 m.s.n.m.

Técnica de recolección de material: superficie

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 384

Piezas de piedra: 9

Wagons: No hay información

Ubicación Cronológica: Fase Pavas, Arias y Chávez (1985)

Ecofactos: No se reportan

Tipo de Sitio: Sin definir

Otra Información: Ninguna

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Lasca sin retoques secundarios.	2	-	-	-	-	-	XXX	Andesita	
Lasca completa de lomo alto.	1	52	50	14	-	-	XXX	Andesita	
Fragmentos de artefactos no definidos	3	-	-	-	-	-	XXX	Andesita y toba	
Desecho de hacha doble acinturada.	2	-	-	-	-	-	XXX	Andesita	
Mano machacador, fragmentada.	1	-	-	59	-	-	XXX	Andesita	

SITIO Ajenjal

UCR - 122

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: de Paraíso

Distrito: Santiago

Localización: exactamente a 2 kilómetros y medio del Río Reventazón en un lugar denominado Ajenjal.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Istarú 3445 IV, 10° 20' 00" - 83° 49' 50"

Altitud: 998 metros

Técnica de recolección de material: calas escatratigráficas y obtuvo material en superficie.

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 228

Piezas de piedra: 53 fragmentos de piedra

Rasgos: El arqueólogo Carlos Aguilar Piedra describe brevemente lo que parece ser una calzada y tumbas.

Ubicación Cronológica: Fase Currid. T. detalle del análisis cerámico a continuación

Ecofactos: No se informa

Tipo de Sitio: Sin definir

Otra Información: Ninguna

CUADRADOS DE MATERIAL LITICO

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Metate frag- mentado, borde alto.	1	-	-	38	-	-	XXX	Andesita	
Metate fragmen- tado, tipo mortero.	1	-	-	80	-	-	XXX	Andesita	
Mano de moler semi-ovalada.	1	-	-	64	-	-	XXX	Andesita	
Lasca uso termi- nal y lateral izquierdo ras- pador unifacial unidireccional.	1	44	45	11	-	-	XXX	Andesita	5° ángulo del borde, 12° án- gulo del lomo
Posible tajador	1	-	-	-	-	-	XXX	Basalto	18° ángulo del borde, 49° án- gulo del lomo
Raedera bifacial bidireccional.	1	-	-	-	-	-	XXX	Basalto	11° y 15° ángu- lo del borde, 26° ángulo del lomo.

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Tajador filo mellado, lomo rebajado.	1	-	-	-	1	1	-	Basalto	16° ángulo del borde, 21° ángulo del lomo
Lasca no completa sin retoques secundarios.	3	-	-	-	1	1	XXX(2)	Andesita	
Hoja sin retoques.	1	-	-	-	-	-	XXX	Roca volcánica.	
Posibles pulidores fragmentados pequeño guijarro	4	-	-	-	1	1	XXX(2)	Andesita	
Pulidor semi-cuadrado, aplinado.	1	49	43	10	-	-	XXX	Andesita	
Pulidor con evidentes huellas de uso.	1	86	29	13	1	1	-	Basalto	

C A T E G O R I A	Nº DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA Nº	NIVEL Nº	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Canto rodado pequeño con huellas de <u>pi</u>	3	-	-	-	1	1 (1) 2 (1)	XXX (1)	Andesita (2) Arenisca	
Desecho de talla.	1	-	-	-	-	-	XXX	Basalto	
Fragmento de Celta o hacha púlida.	1	-	-	-	2	1	-	Basalto	
Mango de Daga.	1	-	-	-	1	1	-	Andesita	

ANALISIS CERAMICO DEL SITIO AJENJAL UCR-122

Muestra 288 tiestos

Analizados 77

Referencias: Snarskis (1978), Arias y Chavés (1985) = ***

***	Nc.	FASES	OBSERVACIONES
S 1	2	Pavas	
D 2 P	3	Pavas	
D 3 P	1	Pavas	
D 23	1	Bosque/Pavas	
	1	Pavas	Asa similar a la que aparece en Aguilar (1976).
	1	Pavas	Asa similar a la que aparece en Aguilar (1976)
	1	CT.	Fragmento de soporte
D 1	1	CT.	
B 22	16	CT.	
B 21	1	CT.	
B 30	2	CT.	
B 26	2	CT.	
B 21	1	CT.	
B 15	2	CT.	

Continúa.....

Viene....

Hoja No. 2

***	No.	FASE	OBSERVACIONES
	10	CT.	Bordes pasta Gruesa
	5	CT.	Bordes pasta delgada
	!	CT.	Borde muy delgado y arenoso.
S 40	3	CT.	
S 23	4	CT.	
B 37	5	CT.	
D 58	1	Cartago	
B 39	1	Cartago	
B 43	3	Cartago	
	1	Cartago	Posiblemente Guayabo Rosado.
B 31	1	CT.	(similar)
	1		Probablemente histórico.
B 54	2	CT.	Pero más tempranos.
B 43b	4	CT.	Pero más tempranos.

Analizado por la Lic. Ana Cecilia Arias.

PORCENTAJES SITIO AJENJAL UCR-122

FACES	PORCENTAJES
Pavas	11.69%
Curridabat temprano	63.64%
Curridabat tardío	15.59%
Cartago	7.79%
Histórico	1.29%
	100.00%

NOTA: El sitio se ubicó en la fase Curridabat temprano.

SITIO Cedros

UCR - 127

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: San José

Cantón: Montes de Oca

Distrito: San Pedro

Localización: en los terrenos de la Urbanización Cedros.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Abra 3445 I 9°
56' 30" - 84° 01' 49"

Altitud:

Técnica de recolección de material: recolección de superficie

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 1261

Piezas de piedra: 13

Rasgos: No se mencionan

Ubicación Cronológica: Fase Curridabat Temprana Arias y Chávez (1985)

Ecofactos: Una semilla sin carbonizar identificada como Socratea
durissima, maquenque, Sánchez (1986)

Tipo de Sitio: Sin definir

Otra Información: Aunque este asentamiento está ubicado fuera de la región de estudio, consideramos conveniente incluirlo dentro de nuestra muestra ya que presenta una fecha de radiocarbono (625 d.c.) que da precisión a la Fase Curridabat.

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Metates fragmentados	2			31 42	-	-	XXX	Basalto andesita	
Mano de moler en forma redonda y aplanada	1	75		38	-	-	XXX	Andesita	
Mano de moler ovalada/alargada	1	147	77	49	-	-	XXX	Andesita	
Desecho de mano de moler	1				-	-	XXX	Basalto	---
Fragmento de artefacto indefinible	3				-	-	XXX	Andesita Basalto	---
Raedera aquillada	1	67	46	40	-	-	XXX	Basalto	
Sukia, escultura	1				-	-	XXX	Andesita	

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Turrialba

Distrito: Peralta

Localización: a 500 metros al norte de la Quebrada Hermosa, sobre una toma, en terrenos del señor Walter Calderón.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Bonilla 3446 II - es 10° 01' 00" - 83°44' 25",

Altitud: 790 m.s.n.m.

Técnica de recolección de material: calas estratigráficas y obtiene material en superficie

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 9

Piezas de piedra: 13

Rasgos: describe brevemente tumbas formadas por "coyolillo"

Ubicación Cronológica: Fase Curridabat temprano, detalle del análisis a continuación

Ecofactos: No se reportan

Tipo de Sitio: Sin definir

Otra Información: Ninguna

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Figura de ave, pico con alas extendidas, parte de metate panel colgante	1	-	-	-	-	-	XXX	Andesita	
Fragmento de artefacto con superficie pulida	1	-	-	-	-	-	XXX	Andesita	
Lasca incompleta con lomo rebajado posteriormente, sin filos	1	-	-	-	Tumba # 1	-	---	Toba	
Metate con bisel y motivo de "caras trofeo" debajo del borde	1	-	-	27	-	-	XXX	Andesita	

ANALISIS CERAMICO DEL SITIO CALDERON UCR-130.

Muestra 631 tiestos

Analizados 258

Referencias: Suarskis (1978), Arias y Chaves (1985)=***

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
F1	15	CT.	
D2	9	CT.	
D4	7	CT.	
D3	5	CT.	
D5	1	P.	
S5	1	CT.	
B25	21	CT.	Con decoración D1.
B23	7	CT.	
B21a	2	CT.	
B16	2	P.	Con pintura blanca.
B18	1	CT.	
B21	2	CT.	
S16	8	CT.	Con decoración D1.
S20	2	CT.	

Continúa.....

Viene....

Hoja No. 2.

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
S 21	2	CT.	
S 7	3	CT.	
S 7	1	CT.	Semejante a "S.7".
S 4	22	CT.	
S 11	4	CT.	
S 15	4	CT.	
S 10	9	CT.	
S 18	2	CT.	
S 8	15	CT.-P	
B 17	1	CT.	Con Decoración D 1
F 2	5	CT.	
D 7	9	CT.	
D 5	1	CT.	
D 6	5	CT.	
B 14	1	P.	
B 11	1	La Montaña	
B 31b	6	Bosque-CT.	
B 31	1	Bosque-CT.	

Continúa.....

Viene....

Hoja No 3

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
	2	CT.	Semejantes a D 43 con pintura blanca
	6	Bosque-P.	Bordes
	19	Selva-CT.	Bordes
	4	Selva-CT.	Pulidos
	4	CT.	Soportes
	1	CT.	Decoración

Analizado por la Lic. Ana Cecilia Arias.

PORCENTAJES SITIO CALDERON UCR-130.

Fases	Porcentajes.-
La Montaña	0.39%
Curridabat temprano.....	81.78%
Pavas Bosque.....	6.20%
Bosque Selva.....	10.85%
Curridabat tardío.....	0.39%
Cartago.....	0.39%
<hr/>	
TOTAL.....	100.00%

NOTA: El sitio se ubica en la fase Curridabat temprano.

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Central

Distrito: Primero

Localización: en terrenos propiedad del INVU, al lado del Instituto Tecnológico de Costa Rica

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Istarú 3445 IV
es 9°51' 13" - 83°54' 55"

Altitud: 1400 metros

Técnica de recolección de material: recolección en superficie y calas estratigráficas con niveles artificiales de 20 cms. cada uno.

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 515

Piezas de piedra: 20

Rasgos: No se reportan

Ubicación Cronológica: Fase Pavas (Arias y Chaves) (1985)

Ecofactos: No hay datos

Tipo de Sitio: Sin precisar

Otra Información: Solo cuatro son artefactos, el resto está compuesto por fragmentos de vidrio muy antiguo, hueso, parte de una herramienta y cerámica entre la que se halló un fragmento de mayólica presumiblemente del siglo XVI o XVII, Floria Arrea (comunicación personal), hecho que no es extraño ya que en toda esta zona hay suficiente información sobre el establecimiento de sociedades indo-hispánicas.

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Cuchillo	1	-	-	-	1	4	-	Toba.	
Guijarro me- diano (posible pu- lidor)	1	-	-	-	1	7	-	Toba	
Desecho de núcleo	2	-	-	-	-	-	XXX	Roca de al- teración hidroter- mal con con- tenido de sílice.	

SITIO Taticú

UCR - 137

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Oreamuno

Distrito: San Rafael

Localización: a 1 kilómetro de la Finca La Mañosa en el Bosque de San Rafael de Oreamuno.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Istarú 3445 IV y 51' 45" - 83°54' 05".

Altitud:

Técnica de recolección de material: Calas estratigráficas y recolección de material en superficie.

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 11857

Piezas de piedra: 330

Rasgos: Tumbas

Ubicación Cronológica: Fase Curridabat temprana Arias y Chávez (1985)

Ecofactos: Ninguno

Tipo de Sitio: Enterramiento

Otra Información: Ninguna

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S	
		LARGO	ANCHO	GROSOR						
Machacador	2	-	-	-	1E'1	-	-	Andesita		
		-	-	-	1J2-3	-	-	Andesita		
Cando rodado con desechos orgánicos carbonizados. (rasgo)	1	-	-	-	1D3	-	-	?		
Metate con borde.	7	-	-	22	1K2	-	-	Andesita		
		-	-	19	1K2	-	-	Andesita		
		-	-	28	1K3	-	-	Andesita		
		-	-	-	1K3	-	-	Andesita		
		-	-	46	-	-	-	XXX	Andesita	
		-	-	45	-	-	-	-	Andesita	
Metate sin borde	3	-	-	31	1K1	-	-	Andesita		
		-	-	45	-	-	YXX	Andesita		
		-	-	56	-	-	XXX	Andesita		
Metate fragmentado	10	-	-	-	1K1	-	-	Andesita		
		-	-	30	2A2	-	-	Andesita		
		-	-	18	1K2	-	-	Andesita		
		-	-	-	1K1	-	-	Andesita		
		-	-	13	1K2	-	-	Andesita		
		-	-	28	1K3	-	-	Andesita		
		-	-	28	1K4	-	-	Andesita		
		-	-	-	1E'1	-	-	Andesita		
-	-	-	-	-	-	XXX	Andesita			
-	-	-	-	-	-	XXX	Andesita			

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Hacha doble acinturada.	16	115	85	27	1C2	-	-	Toba	
		-	-	-	1E1	-	-	Toba	
		193	60	15	113-4-1	-	-	Andesita	
		-	-	-	1G'1J5	-	-	Toba	
		-	-	-	1B2	-	-	Toba	
		-	-	-	1E'2	-	-	Toba	
		-	-	-	1E'2	-	-	Toba	
		-	-	-	1G'2-3	-	-	Toba	
		90	58	40	-	-	XXX	Basalto	
		73	56	27	-	-	XXX	Toba	
		90	53	22	-	-	XXX	Toba	
		-	-	-	1JJ'C'4	-	-	Toba	
		-	-	-	-	-	XXX	Toba	
-	-	-	-	-	XXX	Andesita			
-	132	50	11	-	-	XXX	Basalto		
Mano de moler	3	48	31	33	-	-	XXX	Andesita	
		92	48	35	102	-	-	Andesita	
		85	45	38	-	-	XXX	Andesita	
Pistilo con bisel	2	-	-	-	1K3	-	-	?	Crosor Agar.40m
		-	-	32	-	-	XXX	?	
	1	-	-	21	1B3	-	-	Andesita	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Soportes de metate.	5	-	-	35	1K1	-	-	Andesita	
		-	-	62	1K1	-	-	Andesita	
		163	-	53	-	-	XXX	Andesita	
		-	-	24	1K3	-	-	Andesita	
		-	-	92	-	-	XXX	Andesita	
Raspador bidi-reccional bi-facial, uso terminal, de lomo alto.	1	-	-	-	1I2	-	-	Toba	
Artefacto puntiagudo, borde las-queado, mella-do en extre-mos.	1	-	-	-	1E"1	-	-	Toba	
Artefacto de lomo debasta-do unifacial	1	-	-	-	1-J-2	-	-	Basalto	
Raspador extre-mo puntiagudo posible cuchillo.	1	-	-	-	1-G1-J'J4	-	-	Toba	
Lasca completa, uso terminal y lateral, extremo afilado, punta usada como cuchillo o perforador	1	25	42	7	1G'2-3	-	-	Basalto	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
RASPADOR									
Lasca completa filo terminal, probable cuchillo, unifacial unidireccional	1	56	66	11	1G'2	-	-	Toba	9° ángulo del borde, 13° ángulo del lomo
Raedera de lomo alto unifacial, unidireccional.	1	90	65	31	1J'3	-	-	Toba	
Raedera con extremo puntiagudo.	1	-	-	-	1E'1	-	-	Basalto	
Raspador bifacial, bidireccional	1	-	-	28		-	XXX	Andesita	14° ángulo del borde, 55° ángulo del lomo
Raedera o taja dor de lomo alto.	1	95	85	35	-	-	XXX	Basalto	20° ángulo del borde, 62° ángulo del lomo
DAGAS									
Mango de puñal	4	-	-	-	1J'2-3	-	-	Toba	
		-	-	-	1JJ'G'4	-	-	Toba	
		-	-	-	1G11	-	-	Toba	
		-	-	-	1J'3	-	-	Andesita	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
NUCLEOS									
Desecho de núcleo.	2	-	-	-	1E1	-	-	Andesita	
		-	-	-	1K3	-	-	Sílice	
Fragmento de núcleo.	2	-	-	-	-	-	XXX	Basalto	
		-	-	-	1G1	-	-	Toba	
Desecho de núcleo.	5	-	-	-	1E'2	-	-	Sílice	
		-	-	-	2I3	-	-	Hidrotermal	
		-	-	-	1E'2	-	-	Hematita	
		54	63	29	1E'2	-	-	Toba	
		-	-	-	-	-	XXX	Caolinita	
Nódulo uso ocasional de martillo.	1	77	84	43	1G1	-	-	Toba	
Núcleo multi direccional.	2	-	-	-	-	-	XXX	Andesita	
		-	-	-	-	-	XXX	Andesita	
CELT									
Lasca de celt púlida.	2	24	36	7	1G'3	-	-	Toba	
		-	-	-	1G1	-	-	Andesita	
Desecho de celt.	3	-	-	-	1JJ'G'4	-	-	Basalto	
		-	-	-	1J'83	-	-	Basalto	
		-	-	-	1B2	-	-	Andesita	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
HOJAS Hoja sin filo	1	68	26	5	1G'2	-	-	Toba	
LASCA completas, sin retoques posteriores ni filos cortantes.	9	33	48	13	1A2	-	-	Basalto	
		34	46	6	1-B-1-3	-	-	Toba	
		37	45	8	1B3	-	-	Toba	
		34	38	5	1B5	-	-	Toba	
		25	29	9	1B2	-	-	Toba	
		-	-	-	1E1	-	-	Basalto	
		31	47	5	1JJ'G'-4	-	-	Toba	
		3	48	6	1G4	-	-	Toba	
		-	-	-	1I2	-	-	Toba	
Lasca unifacial 2 unidireccional	2	42	56	15	1B4	-	-	Toba	6°borde, 16°lomo
		34	25	9	1-J-J'G'4	-	-	Toba	
Lasca de adelgazamiento de hachas bifaciales.	2	53	62	14	1I2	-	-	Toba	
		33	42	9	1-E'-2	-	-	Toba	
Lasca con filo terminal.	1	25	25	2	J-J'-G'4	-	-	Basalto	
Imcompletas, con filo terminal	4	-	-	-	1E'1	-	-	Toba	
		-	-	-	1-2-2	-	-	Andesita	
		-	-	-	1JJ'G'4	-	-	Sílice	
		-	-	-	1JJ'G'4	-	-	Sílice	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	M E D I D A S E N M M.			CALA N°	NIVEL N°	R E C O L E C C I O N SUPERFICIE	M A T E R I A P R I M A	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Lasca incompleta sin retoques	4	-	-	-	1E'2	-	-	Toba	
		-	-	-	1GJJ'9	-	-	Andesita	
		-	-	-	1J2	-	-	Toba	
		-	-	-	J'2-3	-	-	Toba	
DESECHO o fragmentos de artefactos	16	-	-	-	1G'JJ'4	-	-	Toba	
		-	-	-	1G'JJ'4	-	-	Toba	
		-	-	-	1G1	-	-	Andesita	
		-	-	-	1K10	-	-	Andesita	
		-	-	42	1K10	-	-	Andesita	
		-	-	-	1K4	-	-	Andesita	
		-	-	-	1K5	-	-	Andesita	
		-	-	-	1K12	-	-	Andesita	
		-	-	-	1K9	-	-	Andesita	
		-	-	-	1K4	-	-	Caolin	
		-	-	-	2-1-3	-	-	Toba	
		-	-	-	1D1	-	-	Toba	
		-	-	-	1D3	-	-	Andesita	
		-	-	-	1D2	-	-	Andesita	
-	-	-	1D3	-	-	Andesita			
-	-	-	1D1	-	-	Basalto			
Desecho o fragmentos de artefactos	25	-	-	-	1A2	-	-	Andesita	
		-	-	-	1B3	-	-	Toba	
		-	-	-	1B4	-	-	Sílice	
		-	-	-	1B3	-	-	Andesita	
		-	-	-	1B3	-	-	Toba	
		-	-	-	1B1	-	-	Toba	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
		-	-	-	1B'2	-	-	Toba	
		-	-	-	1K7	-	-	Andesita	
		-	-	-	1E2	-	-	Toba	
		-	-	-	1E1	-	-	Toba	
		-	-	-	1E1	-	-	Toba	
		-	-	-	1E1	-	-	Toba	
		-	-	-	1E'2	-	-	Andesita	
		-	-	-	1E'2	-	-	Toba	
		-	-	-	1E'2	-	-	Andesita	
		-	-	-	1E'2	-	-	Andesita	
		-	-	-	1E'2	-	-	Andesita	
		-	-	-	1GJ' EA	-	-	Andesita	
		-	-	-	1G1	-	-	Andesita	
		-	-	-	1G'2	-	-	Andesita	
		-	-	-	1J'2-3	-	-	Andesita	
		-	-	-	1G1	-	-	Andesita	
		-	-	-	1G1	-	-	Andesita	
		-	-	-	1E'2	-	-	Andesita	
		-	-	-	1E'2	-	-	Andesita	
Desecho o fragmento de artefactos	23	-	-	-	1E'2	-	-	Andesita	
		-	-	-	1I2	-	-	Andesita	
		-	-	-	1I4	-	-	Toba	
		-	-	-	1I2	-	-	Toba	
		-	-	-	1o2	-	-	Basalto	
		-	-	-	1G1	-	-	Andestina	
		-	-	-	1JJ'G'4	-	-	Toba	
		-	-	-	1G'JJ'4	-	-	Toba	
		-	-	-	1G'JJ'4	-	-	Toba	
		-	-	-	1J'J4	-	-	Toba	
		-	-	-	-	-	XXX	Toba	
		-	-	-	-	-	XXX	Andesita	

C A T E G O R I A	N° DE ARTEFACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Desecho o fragmento de artefactos	-	-	-	-	-	-	XXX	Toba	
	-	-	-	-	-	-	XXI	Toba	
	-	-	-	-	-	-	XXI	Toba	
	-	-	-	-	-	-	XXX	Silificación hidrotermal	
	-	-	-	-	-	-	XXY	Toba	
	-	-	-	-	-	-	XXX	Toba	
	-	-	-	-	-	-	XXX	Toba	
	-	-	-	-	-	-	XXX	Andesita	
	-	-	-	-	-	-	XXX	Basalto	
	-	-	-	-	-	-	XXX	Basalto	
	-	-	-	-	-	-	XXX	Basalto	
	20	-	-	-	1B3	-	-	Andesita	
		-	-	-	1JJ'G'4	-	-	Basalto	
		-	-	-	1B2	-	-	Andesita	
		-	-	-	1B2	-	-	Andesita	
		-	-	-	1E'1	-	-	Andesita	
		-	-	-	1E'1	-	-	Andesita	
		-	-	-	-	-	XXX	Andesita	
		-	-	-	-	-	XXX	Andesita	
		-	-	-	-	-	XXX	Andesita	
	-	-	-	-	-	XXX	Andesita		
	-	-	-	-	-	XXX	Andesita		
	-	-	-	1E'2	-	-	Andesita		
	-	-	-	1G1	-	-	Andesita		
	-	-	-	1J'2-3	-	-	Andesita		
	-	-	-	1J'2-1	-	-	Andesita		
	-	-	-	1G'2-3	-	-	Andesita		
	-	-	-	J'G'2-3	-	-	Andesita		
	-	-	-	1I2	-	-	Andesita		
	-	-	-	1G3	-	-	Andesita		

SITIO Valdeperas

UCR - 169

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: La Unión

Distrito: San Rafael

Localización: En el sector norte de la Estación Experimental Ganadera El Alto

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Istarú 3445 IV 9° 54' 10" - 83°57' 20"

Altitud: 1600 m.s.n.m.

Técnica de recolección de material: tres calas estratigráficas, obtiene material en superficie

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 15755

Piezas de piedra: 184

Rasgos: Sin definir

Ubicación Cronológica: Fase Pavas Arias y Chávez (1985)

Ecofactos: una muestra de palma, caña y un endocarpio que aún conserva parte de la pulpa, y madera, todos estos materiales están totalmente carbonizados. Sánchez (1986)

Tipo de sitio: Sin definir

Otra Información: Este asentamiento no está ubicado dentro de la Cuenca del Río Reventazón, consideramos importante su inclusión en este análisis ya que presenta una lítica particular así como información sobre el material cerámico Arias y Chávez (1985) y restos orgánicos Sánchez (1986).

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Metate fragmentado, borde aplana- do, con reborde	2			26 22	-	-	XXX	Andesita	
Metate fragmentado sin borde, semi- redondo, carece de soportes	1			27	R	-	XXX	Andesita	
Metate en proceso de elaboración (bloque)	1	-	-	-	-	-		Andesita	
Fragmentos de metate	1			26 22 25 28	R	-	XXX	Andesita	
Pistilo no com- pleto	1	-	-	-	1	2	---	Andesita	
Mano de moler circular	1	-	-	-	1	2	---	Andesita	
Mano-machacador	1	-	-	-	-	-	XXX	Basalto	
Mano de moler biselada	1			37	R	-	-	Andesita	

CUADROS DE MATERIAL LITICO

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
		-	-	-	R	-	-	Basalto	
		-	-	-	1	7	-	Hematita	
		-	-	-	1	5	-	Hematita	
		-	-	-	1	1	-	Hematita	
		-	-	-	1	1	1	Sílice	
		-	-	-	5	-	-	Andesita	
		-	-	-	5	-	-	Andesita	
		-	-	-	R	-	-	Caolín	
Núcleo multidireccional, multifacial	2	-	-	-	1	3	-	Sílice	
		21	20	17	2	4	-	Basalto	
Núcleo bifacial, bidireccional.	1	-	-	-	3	2	-	Andesita	
Posible yunque	1	60	23	14	2	5	-	Andesita	
Unifacial, unidireccional	1	-	-	-	3	2	-	Andesita	
TAJADOR	2	-	-	-	4R	-	-	Basalto	
		69	67	32	4	-	-	Basalto	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Canto rodado picado	1				1	2	---	Andesita	
Canto rodado sin modificar	1	-	-	-	R	-	---	Andesita	
Celt reutilizado como percutor	2	-	1 1/2	-	1 R	1 -	--- ---	Andesita	---
Lasca no completa de celt	2	-	-	-	1	1 5	---	Andesita	---
Lasca de afilamiento de hachas bifaciales	1	19	22	2	1	6	---	Andesita	
Desecho de fabricación de celt	1				1	3	---	Andesita	---
Raedera	3	39 47	37 24	22 13 18	1 4(2)	2	---	Andesita	
									Angulo del borde 11°, 7° y 16° unidireccional, unifacial ángulo del lomo, 12° y 30° bifacial, bidireccional.

CATEGORIA	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	NOTAS
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Pulidor semicircular	6	-	-	-	1	1	-	?	
		-	-	-	1	2	-	?	
		-	-	-	4R	-	-	?	
		-	-	-	4R	-	-	?	
		-	-	-	1	5	-	?	
		-	-	-	4	-	-	?	
Raedera Unifacial, unidireccional	1	-	-	-	1	3	-	Andesita	
Bifacial	1	-	-	18	-	4	-	Andesita	16° ángulo del borde, 30° ángulo del lomo
Perforador Bidireccional bifacial	1	29	13	6	-	-	XXX	Andesita	5° ángulo del borde, 11° ángulo del lomo
-	1	21	8	1	1	3	-	Basalto	5° ángulo del borde, 8° ángulo del lomo.

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
RASPADOR									
de filo lateral y terminal.	1	29	13	6	1	3	-	Hematita	4° ángulo del borde, 14° ángulo del lomo.
Multidireccional	1	48	51 ^{mm}	20	1	6	-	Andesita	9° y 7° ángulo borde, 13° y 33° ángulo lomo.
Unifacial, unidireccional, perímetro pulido.	1	41	33	14	2	3	-	Andesita	5° ángulo del borde, 9° y 15° ángulo lomo.
Con muescas	2	27	14	5	3	1	-	Toba	
		-	-	-	1	5	-	Sílice	
NUCLEOS									
Fragmentos y Desechos de núcleos.	15	-	-	-	1	4	-	Sílice	
		-	-	-	1	4	-	Sílice	
		-	-	-	R	-	-	Basalto	
		-	-	-	4R	-	-	Sílice	
		-	-	-	1	7	-	Hematita	
		-	-	-	R	-	-	Basalto	
		-	-	-	R	-	-	Basalto	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Hoja, filo lateral derecho unidireccional, unifacial.	1	45	20	7	1	4	-	Basallo	Angulo del Borde 6°, ángulo lomo 11°
Hoja, filo y desgaste lateral en los dos extremos, bidireccional	1	38	20	6	1	5	-	Andesita	Angulo del borde 3°, angulo del lomo 130.
Hoja con filos usados en los dos extremos, unidireccional y unifacial	1	37	18	8	2	1	-	Basalto	Angulo del borde 3°, ángulo del lomo 9° y 12°
Fragmento de hacha doble, uso unidireccional y unifacial	1				2	6	-	Toba	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Fragmento de hacha doble	1				1	4	-	Toba	
Lasca de adelgazamiento de hachas bifaciales, filo ligero, terminal y lateral	1	38	22	1	1	4	-	Basalto	9° borde, 9° lomo
Lasca de adelgazamiento de hachas bifaciales, posible raspador unidireccional y unifacial.	1	29	43	5	1	1	-	Basalto	4° borde 9° lomo
Lasca de adelgazamiento de hachas bifaciales, filo terminal, unidireccional y unifacial.	1	19	24	3	1	3	-		5° borde 8 lomo

C A T E G O R I A	Nº DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA Nº	NIVEL Nº	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Lasca de adelgazamiento de hachas - bifaciales, filo - terminal, , ligero	1	20	31	2	2	8	-	Basalto	
Lasca de adelgazamiento de hachas bifaciales, incompleta.	6	35	42	6	3	3			
		39	28	2	1	6-13	xxx	Toba (2)	
		23	23	2	4 R			Basalto	
Lasca gruesa incompleta de hachas dobles.	1				-	-	xxx	Toba	
Lasca de adelgazamiento de hachas - dobles.	2	25	27	4	-	-	xxx		
		38	30	4	R	-	--		

C A T E G O R I A	N° DE ARTEFACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Fragmentos y desechos de artefactos.	110	-	-	-	1	4	-	Andesita	
		-	-	-	1	4	-	Andesita	
		-	-	-	1	4	-	Andesita	
		-	-	-	1	4	-	Andesita	
		-	-	-	1	4	-	Andesita	
		-	-	-	1	4	-	Andesita	
		-	-	-	1	4	-	Andesita	
		-	-	-	1	4	-	Andesita	
		-	-	-	1	4	-	Andesita	
		-	-	-	1	2	-	Hematita	
		-	-	-	1	1	-	Andesita	
		-	-	-	1	1	-	Toba	
		-	-	-	1	1	-	Andesita	
		-	-	-	1	2	-	Toba	
		-	-	-	1	2	-	Andesita	
		-	-	-	1	2	-	Andesita	
		-	-	-	1	1	-	Basalto	
		-	-	-	1	1	-	Andesita	
		-	-	-	1	1	-	Toba	
		-	-	-	1	1	-	Andesita	
-	-	-	1	1	-	Andesita			
-	-	-	1	2	-	Andesita			
-	-	-	1	2	-	Andesita			
-	-	-	1	4	-	Andesita			
-	-	-	1	4	-	Andesita			

C A T E G O R I A	N° DE ARTEFACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Continua fragmen- tos y Desechos de artefactos.	-	-	-	-	4R	-	-	Hematita	
	-	-	-	-	3	3	-	Toba	
	-	-	-	-	3	3	-	Basalto	
	-	-	-	-	3	3	-	Andesita	
	-	-	-	-	3	2	-	Ardesita	
	-	-	-	-	4R	-	-	Andesita	
	-	-	-	-	4R	-	-	Andesita	
	-	-	-	-	3	2	-	Andesita	
	-	-	-	-	3	2	-	Toba	
	-	-	-	-	4R	-	-	Hematita	
	-	-	-	-	4R	-	-	Andesita	
	-	-	-	-	5	-	-	Caolín	
	-	-	-	-	R	-	-	Caolín	
	-	-	-	-	5	-	-	Caolín	
	-	-	-	-	R	-	-	Caolín	
	-	-	-	-	R	-	-	Caolín	
	-	-	-	-	R	-	-	Caolín	
	-	-	-	-	5	-	-	Hematita	
	-	-	-	-	R	-	-	Hematita	
	-	-	-	-	5	-	-	Andesita	
	-	-	-	-	5	-	-	Andesita	
	-	-	-	-	5	-	-	Andesita	
	-	-	-	-	5	-	-	Toba	
-	-	-	-	5	-	-	Andesita		
-	-	-	-	5	-	-	Andesita		
-	-	-	-	R	-	-	Andesita		
-	-	-	-	5	-	-	Hematita		
-	-	-	-	5	-	-	Basalto		
-	-	-	-	5	-	-	Andesita		

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Continúa fragmentos y desechos de artefactos.	-	-	-	-	1	6	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	7	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	11	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	11	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	8	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	9	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	11	-	Roca Alterada	
	-	-	-	-	2	1	-	Andesita	
	-	-	-	-	2	1	-	Andesita	
	-	-	-	-	2	1	-	Andesita	
	-	-	-	-	2	3	-	Andesita	
	-	-	-	-	2	1	-	Andesita	
	-	-	-	-	2	3	-	Andesita	
	-	-	-	-	2	2	-	Andesita	
	-	-	-	-	2	4	-	Andesita	
	-	-	-	-	2	4	-	Andesita	
	-	-	-	-	2	5	-	Andesita	
	-	-	-	-	2	5	-	Andesita	
	-	-	-	-	2	0	-	Andesita	
	-	-	-	-	2	1	-	Andesita	
	-	-	-	-	2	1	-	Andesita	
	-	-	-	-	2	4	-	Toba	
	-	-	-	-	1	11	-	?	
-	-	-	-	4R	-	-	Hematita		
-	-	-	-	4	-	-	Andesita		

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GRDOR					
Continúa fragmen- tos y desechos de artefactos.	-	-	-	-	1	4	-	Hematita	
	-	-	-	-	1	4	-	Caolín	
	-	-	-	-	1	4	-	Basalto	
	-	-	-	-	1	4	-	Toba	
	-	-	-	-	1	3	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	3	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	3	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	3	-	Hematita	
	-	-	-	-	1	3	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	3	-	Toba	
	-	-	-	-	1	4	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	3	-	Hematita	
	-	-	-	-	1	3	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	5	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	5	-	Basalto	
	-	-	-	-	1	5	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	4	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	5	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	5	-	Andesita	
	-	-	-	-	1	6	-	Andesita	
-	-	-	-	1	5	-	Andesita		
-	-	-	-	1	6	-	Andesita		
-	-	-	-	1	6	-	Andesita		
-	-	-	-	1	6	-	Andesita		
-	-	-	-	1	4	-	Arcilla		
-	-	-	-	1	7	-	limolítica		
-	-	-	-	1	7	-	Andesita		
-	-	-	-	1	7	-	Andesita		

SITIO Páez

UCR -170

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago.

Cantón: Oreamuno

Distrito: Cot

Localización: exactamente 1,5 kilómetros al sur del camino que sale de Paso Ancho, en una ladera alrededor del Sitio Páez.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Istarú 3445 IV 92
57' 15" - 83° 52' 15"

Altitud:

Técnica de recolección de material: en superficie

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos:

Piezas de piedra: 19

Rasgos: No se informa de ello

Ubicación Cronológica: Fase Cartago información del análisis
cerámico a continuación

Ecofactos: Sin datos

Tipo de Sitio: Sin definir

Otra Información: Ninguna

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Pulidor periforme con bordes picados (pequeño guijarro)	1	49	29	22	-	-	XXX	Andesita	
Fragmento de celt con retoques posteriores.	1	-	-	-	-	-	XXX	Andesita	
Lasca incompleta, sin retoques secundarios.	1	-	-	-	-	-	XXX	Toba	
Desecho de talla	2	-	-	-	-	-	XXX	Toba Andesita	
Desecho de talla de celt.	1	-	-	-	-	-	XXX	Ardesita	
Hoja con uso lateral, probable cuchillo o tajador, lomo rebejado.	1	112	35	13	-	-	XXX	Toba	
Tajador sin lomo.	1	-	-	-	-	-	XXX	Andesita	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECULECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Pequeño guijarro usado como percutor	1	61	47	47	-	-	XXX	Andesita	
Celt incompleto, mellado en el emma-gue hoja ancha	1	-	-	33	-	-	XXX	Andesita	
Lasca incompleta con lomo rebajado, pocas huellas de uso en el filo - (cuchillo?)									
Soportes de metate	3	-	-	50 36 93	-	-	XXX	Andesita	
Metate con talla de cabeza humana.	1	-	-	-	-	-	XXX	Andesita	

ANALISIS CERAMICO DEL SITIO PAEZ UCR-170

Muestra 239 tiestos

Analizados 69

Referencias: Snarkis (1978), Arias y Chaves (1985) = ***

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
S7	8	P	
S1	2	P	
D3	1	P	Decoraciones del Bosque poco definidas, pero por la pasta y el color de superficie se relacionan al Bosque.
B14	1	P	
B3	7	P	1 decoración en reborde.
D6	1	CT	
D1	1	CT	
B26	5	CT	
B21	3	CT	
B32	2	CT	
B25	2	CT	
B22	2	CT	
	1	CT	Borde.
S20	3	Ct	

Continúa...

Viene...
Hoja No. 2

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
S24	1	Ct	
S35	1	Ct	
S32	1	Ct	
B4	1	Ct	
S3	1	C	
S40	2	C	
B43	1	C	Con decoración inci sa Tayutic Inciso.
S1	1	C	
D1	1	C	
D3	5	C	
B1	1	C	
B30	1	C	Con asa en forma - zoomorfa modelada - y aplicada.
B30	1	C	Con líneas blancas parece con dedos.
B2	2	C	
B2	1	C	1 con D3C.
B54	2	C	
B2	1	C	Con decoración en patrones incisos - (Tayutic Inciso).
B37	1	C	

Continúa...

Viene...
Hoja No. 3

***	No.	FASES	OBSERVACIONES
B2	1	C	
B37	2	C	Similares
D14	1	CM	
B7	1	?	Parece la pasta y el acabado más - tardío CT y no LM.

Nota: Analizado por la Lic. Ana Cecilia Arias.

PORCENTAJES SITIO PAEZ UCR-170

FASES	PORCENTAJES
Pavas	27.53%
Curridabat Temprano	24.63%
Curridabat Tardío	10.14%
Cartago	34.78%
La Montaña	1.44%
?	1.44%

TOTAL	100.00%
-------	---------

NOTA: El sitio es multicomponente, énfasis en Cartago.

SITIO Alvarado

UCR - 171

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Central

Distrito: Llano Grande

Localización: Llano Grande de Quirócot.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: Istarú 3445 IV
es 9°55' 16" - 83° 45' 10"

Altitud:

Técnica de recolección de material: Se recolectó material en superficie además se hicieron nueve calas estratigráficas de 20 cms.

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 1082 1/2"

Piezas de piedra:

Rasgos: se describen rasgos mortuorios

Ubicación Cronológica: Fase Pavas, Arias v Chávez (1985)

Ecofactos:

madera carbonizada

Tipo de Sitio: Probablemente enterramiento.

Otra Información: Ninguna

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Metates fragmentados, sin borde	4			35	1	5	xxx (2)	Andesita	
				26					
				25					
				32					
Manos de moler biselados	1			20	6	R	-	Andesita	
Manos de moler en forma de "pan de jabón" con bisel	1	116	106	63	7	6	-	Andesita	
Mano de moler con agarradera	4	130	240	18	8	6	xxx		
				30					
				34					
				46					
Frag. de metate elaborado, posible salvilla	1				8	R	-	Andesita	
Cuenta Piedra pulida y perforado	1				2	7	-	Arenisea	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
CFLT fragmentados	6			18	1 2 3	2-3 3-8-7 1	- -	Andesita	
Lasca de Celt: uso ligero	2	48	20	5	6 R	<u>2</u>	-	Andesita	2° borde 10° lomo
Celt fragmentado, uso probable percutor	2	49 62	48 39	32 39	I	- 5	- xxx	Andesita	
Celt en proceso de elaboración con filo lateral	2				<u>2</u>	<u>4</u>	xxx	Andesita	
Hacha doble acinturada	2	93		25	4	4	-	Andesita	60° ancho de la hoja 46° cintura
Cíncel	2	65		16	4	2	-	Andesita	30° ancho de la hoja. 20° cintura
Hachas doble filo filo mellado	1	85	51	20	7 R	-	-	Toba	9° borde 23° lomo
Hacha doble	1				2	2			

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Raspador unifacial	1	53	33	6	1	3	-	Toba	6° borde 13° lomo
Raspador de filo lateral, triangular bidireccional, más bifacial	1				1	3	-	Toba	
Raspador unifacial undireccional, de lomo natural	1				1	3	-	Andesita	6° borde y 11° lomo
Raspador lateral filo ligero	1				2	7	-	Andesita	
Raedera aquillada, unidireccional, bifacial	2	21 16	16 13	13 12	5 R	-	-	Andesita	

SITIO: ALVARADO UCR-171

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	M E D I D A S E N M M .			C A L A N °	N I V E L N °	R E C O L E C C I O N S U P E R F I C I E	M A T E R I A P R I M A	N O T A S
		L A R G O	A N C H O	G R O S O R					
Canto rodado uso - percutor	2	45	113	25	8 9	6 6	- -	Andesita	
Núcleo bidireccio- nal, bifacial	1	65	44	16	2 ^{ab}	2	-	Toba	
Núcleo bidireccio- nal unifacial con doble plataforma.	2	46	30	19	3	1		Hematita	
Núcleo multidirec- cional	1				4	4		Jaspe	
Desechos de núcleo	3	21	18	10	1 2 3	2 5 1	-	Sílice	
Desecho de núcleo	2				4	<u>10</u>	- xxx	Andesita Toba	
Lasca incompleta - sin retoques posté- riores	4				1 - -	2 5		Andesita Toba	
Lasca incompleta - sin retoques y fi- las cortantes.	2				1 2	5 6	- -	Andesita	

SITIO: ALVARADO UCR-171

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Lasca gruesa	2	55	63	17	1	3	-	Andesita	
Lasca adelgazamiento bifacial	1				2	4	-	Andesita	
Lasca completa filos cortantes	1	24	68	8	-	-	xxx	Andecita	
Lasca completa sin retoques posteriores ni filos cortantes.	1	33	42	7	-	-	xxx	Toba	
Tajador, unidireccional, unifacial - filo lateral, forma triangular	1				2	7	-	Toba	
Gubia	1	30	19	5	1	2	-	Andesita	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Raedera	1				2	6	-	Toba	12° Borde 33 Lomo
Raedera Tosca	1				6 R	-	-	Andesita	
Raedera	1	44	36	26	-	-	xxx	Andesita	19° borde 40° lomo
Lasca completa, filo terminal	1	42	33	8	1	2	-	Basalto	
Lasca completa de adelgazamiento, filo lateral	1	31	39	4	2	6	-	Toba	
Lasca completa filo en todo el perímetro	1	28	36	6	6 R	-	-	Toba	
Lasca unifacial raspador lateral	1				6 R			Toba	
Lasca de adelgazamiento de hachas bifaciales	1	44	32	5	-	-	-	Andesita	

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	M E D I D A S · E N M M.			C A L A N°	N I V E L N°	R E C O L E C C I O N SUPERFICIE	M A T E R I A P R I M A	N O T A S
		L A R G O	A N C H O	G R O S O R					
Lasca, intencional extremo mellado sin filo	1				-	-	xxx	Toba	
Lasca incompleta filo lateral	1			14	-	-	xxx	Andesita	
Hoja, sin uso	2	56	36	6	2	6	-	Andesita	
daga, agarradera					2	6		Toba	
Guijarropequeño ovalado, pulidor.	5	19	22	12	1	2		Andesita	
		54	43	39	4	-			
		20	14	15	6 R	-			
		26	15	18	6 R	-			
		49	34	23	8 R	-			

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Desecho	10				1	2		(14) Ande sita Arenisca Toba (6)	
					2	3			
						4			
						6			
						7			
						3	1		
						6 R	-		
						Tumba 1	-		
				8 R	7	xxx(6)			

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Oreamuno

Distrito: San Rafael

Localización: exactamente 300 metros al este y 50 metros al oeste -
del Palacio Municipal en una loma.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.M. 1978: 9^o 52' 14" 00^o -
54' 3" hoja Istarú 3445 IV,

Altitud:

Técnica de recolección de material: calas estratigráficas y reco-
lección en superficie.

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 2

Piezas de piedra: 18

Rasgos: No se mencionan

Ubicación Cronológica: Fase Cartago detalle del análisis cerá-
mico a continuación.

Ecofactos: No hay

Tipo de Sitio: Sin definir

Otra Información: Ninguna

CUADRO DE MATERIAL LITICO

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Lasca gruesa incompleta sin retoques secundarios.	1	-	-	-	Relleno	-	-	Andesita alterada	
Lasca de adelgazamiento bifacial de celt.	2	24 25	40 35	11 6	Relleno	-	-	Andesita alterada	
Desecho de talla.	5	-	-	-	Relleno	-	-	Andesita alterada	
Lasca muy erosionada.	1	-	-	-	Relleno	-	-	Andesita alterada	
Mano de moler en forma de pan de jabón con bisel.	1	-	-	51	Relleno	-	-	Andesita alterada	
Cabeza humana tallada.	1	-	-	-	Cuadro D	-	-	Andesita	
Fragmento de un celt.	1	-	-	-	Relleno	-	-	Andesita alterada	

SITIO Quircot

UCR -180

UBICACION DEL SITIO:

Provincia: Cartago

Cantón: Central

Distrito: San Nicolás

Localización: en el potrero denominado El Llano, al este de la Quebrada Norberta.

Referencia Serie Hojas Cartográficas, I.G.N. 1978: 9° 53' 45" 83° 10" Istarú 3445 IV

Altitud: 1525 m.s.n.m.

Técnica de recolección de material: calas estratigráficas y recolección en superficie

MUESTRA OBTENIDA

Tiestos: 9

Piezas de piedra: 43

Rasgos: Este asentamiento es el mismo reportado y excavado por Carl V. Hartmann en el siglo pasado contenía basamentos circulares y tumbas, Hartmann (1901).

Ubicación Cronológica: Curridabat temprano, ver detalle del análisis cerámico a continuación.

Ecofactos: No se reportan

Tipo de Sitio: Enterramiento, habitación

Otra Información: Ninguna

C A T E G O R I A	N° DE ARTE-FACTOS	MEDIDAS EN MM.			CALA N°	NIVEL N°	RECOLECCION SUPERFICIE	MATERIA PRIMA	N O T A S
		LARGO	ANCHO	GROSOR					
Lasca incompleta con filos usados	1	-	-	-	Q2-1	2	---	Andesita	---
Lasca incompleta con filo terminal posible cuchillo	1	-	-	12-1	-	-	XXX	Toba	5° borde 15° lomo
Lasca incompleta retoques posteriores	3	-	-	-	Q2-2	3	XXX	Toba (2) Andesita	
Desecho de talla	3	-	-	-	Q2-2	3	---	Andesita	
					Q2-2	1		Toba (2)	
					Q2-1	4			
Canto rodado, con huellas de picado y superficies pulidas	1	-	-	-	Q2-1	3	---	Andesita	
Lasca completa sin retoques posteriores	1	45	43	6	-	-	XXX	Toba	
Raspador de lomo alto, unifacial unidireccional	-	36	31	16	-	-	XXX	Basalto	
Núcleo multidireccional (preparación de plataforma)	-	49	31	31	-	-	XX	Jaspe	

ANALISIS CERAMICO DEL SITIO No. 180

Muestra 297 tiestos

Analizados 81

Referencias: Snarskis (1978), Arias y Chaves (1985) = ***

* * *	No.	FASES	OBSERVACIONES
S 4	5	CT.	
S 16	2	CT.	
S 11	1	CT.	
B 28	1	CT.	
B 26	1	CT.	
B 32	2	CT.	
B 21a	1	CT.	
B 15	4	CT.	
B 21	9	CT.	
B 34	2	CT.	Similares
B 37	6	CT.	
B 22	11	CT.	
B 37	1	CT.	Similar
B 37	1	CT.	Más tardío

Continúa...

Viene...

Hoja No. 2

* * *	No.	FASES	OBSERVACIONES
	4	CT.	Bordes
S 40	2	C.	
S 7	1	P.	
B 16	2	Bosque	
B16a	3	Bosque	
B 49	1	C.	
B 19	2	P.	
B 16	1	P.	Similar
D 5	1	CT.	
D 2	2	P.	
D 41	1	Ct.	
	1	Bosque	Pintura morada
D 1	1	CT.	
D 3	1	Ct.	
D 29	2	CT.	
D 41	4	CT.	

Continúa...

Viene...

Hoja No. 3

* * *	No.	FASES	OBSERVACIONES
D 38	1	CT.	
	1	CT.	Decoración de botón de pastillaje
	1	CT.	Accesorio
	8	CT.	Decoraciones no bien definidas.

Analizado por la Lic. Ana Cecilia Arias Q.

PORCENTAJES SITIO No. 180

FASES	PORCENTAJES
Payas	8,65%
Curridabat temprano	85,18%
Curridabat tardío	2,46%
Cartago	3,71%

T O T A L 100,00%

NOTA: El sitio es Curridabat temprano (CT).

APENDICE # 2

HOJA DE REGISTRO DE LOS SITIOS ARQUEOLOGICOS

HOJA SOBRE AMBIENTE NATURAL

PROYECTO ARQUEOLOGICO DE LA CUENCA DEL RIO REVENTAZON

0. UBICACION DEL SITIO:

0.1 Provincia _____

0.2 Cantón _____

0.3 Distrito _____

0.4 Localización _____

0.5 E-f mapas _____

0.6 Dueño y su dirección _____

0.7 Arrendatario _____

0.8 Informante _____

0.9 Anterior designación del sitio _____

1. DATOS ARQUEOLOGICOS:

1.1 Extensión del sitio _____

1.2 Descripción _____

1.3 Excavaciones anteriores _____

1.4 Referencias al sitio _____

SITIO _____ CRONOL. _____

TIPO DE SITIO _____ ZONA DE VIDA _____

1.5 Tipo de investigación desarrollada en el sitio _____

1.6 Material de superficie o excavación reportado (análisis cuantitativo y cualitativo) _____

-
-
- 1.7 Cronología _____
- 1.8 Filiación Cultural _____
-
- 1.9 Tipo de sitio _____
- 1.10 Condición actual _____
-
- 1.11 Dueño del material o depositario _____
-
- 1.12 Observaciones _____
-
-
- 1.13 Fotografías _____
-
- 1.14 Planos _____
- 1.15 Publicaciones _____
2. MEDIO NATURAL:
- 2.1 Zona de vida _____
- 2.1.1 Clima _____
- 2.1.2 Altitud _____
- 2.1.3 Precipitación _____
-
- 2.1.4 Biotemperatura _____

2.1.5 Potencial de evapotranspiración _____

2.2 MEDIO AMBIENTE FISICO

2.2.1 Hidrografía _____

2.2.2 Geología _____

2.2.3 Recursos minerales _____

2.2.4 Suelos _____

2.2.5 Topografía _____

2.3 MEDIO AMBIENTE BIOLÓGICO

2.3.1 Cubierta vegetal _____

2.3.2 Fauna _____

2.3.3 Características agropecuarias _____

2.3.4 Referencias en mapas _____

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
ESCUELA DE ANTROPOLOGIA Y SOCIOLOGIA
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA
SECCION DE ARQUEOLOGIA

Proyecto: "Un Estudio de la Arqueología de la Cuenca Superior y Media del Río Reventazón".

- Cuestionario para ser pasado a los habitantes de la zona en estudio.

Fecha de la encuesta: _____

Nombre del Encuestador: _____

Lugar de la encuesta: _____

1. ¿Cuál es su nombre? _____

2. ¿Qué edad tiene? _____ años

3. Actualmente, ¿cuál es su ocupación principal? _____

4. Además de la ocupación principal usted: Caza _____

Pesca _____

Otro _____

5. ¿Cuánto tiempo tiene de vivir en este lugar?

_____ años

_____ meses

6. Usted, ¿ha vivido en otros lugares?

Si _____

No _____

(finalice la entrevista en la pregunta N.15)

II PARTE

16. ¿En qué otros lugares ha vivido y por cuánto tiempo?

_____, _____ años/meses
_____, _____ años/meses
_____, _____ años/meses

17. ¿En qué trababaja en esos lugares? _____

18. ¿Usted me podría describir los lugares donde vivió? _____

19. ¿Qué animales conoció?

Mamíferos	Aves	Reptiles	Anfibios	Peces
_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____

20. ¿Cuáles eran los animales que más abundaban en esas zonas?

21. Hoy día ¿qué tipo de animales (fauna) se puede encontrar?

22. En esos lugares se podría:

Cazar	Si _____	No _____
Pescar	Si _____	No _____
Otro	Si _____	No _____

7. Usted me podría describir ¿cómo es el lugar donde usted -
vive actualmente? _____

8. ¿Qué animales conoció?

Mamíferos

Aves

Reptiles

Anfibios

Peces

_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____	_____

9. ¿Cuáles eran los animales que más abundaban en la zona? _____

10. Hoy día, ¿qué tipo de animales (fauna) se puede encontrar? _____

11. ¿En qué época del año realizaban esas actividades (fuera de
la establecida por la ley?), ¿por qué? _____

12. ¿Qué huellas buscan para identificar y cazar al animal? _____

13. ¿Podría mencionar algunos hábitos de los animales? _____

14. ¿Qué utilidad le daban a los animales que cazaban o pesca
ban? _____

15. ¿Qué tipo de árboles abunda en la zona? _____

23. ¿En qué época del año realizaban esas actividades (fuera -
de la establecida por la ley)?, ¿por qué _____

24. ¿Que tipo de árboles abunda en esas zonas? _____

* * *

APENDICE # 3

DESCRIPCIÓN DE LAS FOTOGRAFÍAS

FOTOGRAFIAS

Fig. No. 1

- a. Metate en proceso de elaboración. Sitio Valldeperas (UCR 169).
- b. Metate trípode, formar rectangular, presenta dos pequeñas "volutas" entre los soportes, borde ligeramente desgastado. Sitio Córdoba (UCR-8).

Fig. No. 2

- a. Metate con borde ligeramente levantado, redondeado, grosor del plato 38 mm.
- b. Metate de borde grueso y redondeado, sin soporte, grosor del plato 80 mm. Sitio Ajenjal UCR-122.
- c. Metate de borde grueso y aplanado, carece de soportes, grosor 26 mm. Sitio San Jorge (UCR-46).
- d. Metate sin soportes, borde grueso, grosor del plato 42 mm. Sitio Cedros (UCR-127).
- e. Motivo de Ave de pico largo, fragmento de metate muy elaborado, conocido como "panel colgante". Sitio Calderón.
- f. Posible rompe nueces, concavidad picada, fragmentada. Sitio Tatiscú (UCR-137).

Fig No. 3

- a. Metate ovalado, soporte pequeño y redondeado. Sitio Tatiscú (UCR-137).
- b. Detalle de un motivo de caras humanas, asociado a las cabezas-trofeo, tallado bajo el borde y un bisel labrado en el metate. Sitio Calderón (UCR-130).

Fig No. 4

Rasgos de metate con soporte alto y redondeado, borde grueso, trabajo más tosco. Sitio Hormiguero (UCR-38).

Fig No. 5

- a. y c. Cabezas humanas talladas, conjunto figura y metate con huellas de uso en el plato, pieza completa, huellas del picado original de fabricación. Sitio Páez (UCR-170).
- b. y d. Cabeza humana estilizada del sitio Chumazara (UCR-172).

Fig No. 6

- a. y b. Mazas circulares con orificio bicónico. Sitio Aurora (UCR-99).
- c. Fragmento de una mano de moler en forma de estribo. Sitio Tatiscú (UCR-127).

e. y f. Cuenta de arenisca semi-circular pulida, perforada. Sitio Alvarado (UCR-171).

Fig No. 7

Instrumentos para macerar alimentos.

a. y b. Manos de moler con agarradera, evidentes huellas de uso. Sitio Alvarado (UCR-171).

c. Mano de moler en forma de estribo, de base delgada. Sitio Aurora (UCR-99).

Fig No. 8a. Otro ángulo del cuadro anterior.

Fig. No. 8

Diversas manos de moler utilizadas en las fases Pavas y El Bosque.

Fig No. 9

a. Mano circular, uso en el perfmetro y en las dos facetas de trabajo.

b. Canto rodado modificado en los bordes por el uso. Sitio Cedros (UCR-127).

c. Fragmento de mano-machacador. Sitio Tatiscú (UCR-137)

d. y e. Fragmentos de manos de moler rectangular conocido

como "barras de jabón", Sitio San Jorge (UCR-48) y El Molino (UCR-59) respectivamente.

Fig. No. 10

(a-e) Diferentes formas de manos de moler, Fases Pavas, Curridabat y Cartago.

f. Perfil de una mano en forma de barra de jabón, con bisel no muy pronunciado debido al uso, Sitio Alvarado (UCR-171).

g. Contorno semi-ovalado, Sitio Ajenjal (UCR-122).

Fig No. 11

Cortes en donde se aprecian las formas típicas de los instrumentos para moler. Las piezas c., d. y f. casi han perdido el bisel por uso constante. a. ovalada muy aplanada, b barra de jabón con perímetro muy recto.

Fig No. 12

Detalle del desgaste;

b. una faceta plana, con superficie pulida por frotamiento la faceta superior presenta un bisel que permite un ligero balanceo, los extremos son rectos, generalmente picados a propósito para mejor agarre.

e. mano ovalada con desgaste excesivo, se observa un claro

desnivel, Sitio Aurora.

a. canto rodado modificado, presenta una cara muy pulida por uso intenso de tonalidad oscura, Sitio El Cardal (UCR-45).

Fig No. 13

Pulidores, cantos rodados modificados, pequeños guijarros, algunos presentan huellas del pulido.

Fig No. 14

Instrumentos para afilar y pulir los artefactos hachoides. a. mollejon, Sitio Valldeperas (UCR-171), b. pequeños guijarros para pulir. c. bloque crudo de andesita con una canaladura, producida intencionalmente para separar el mismo. Sitio San Jorge (UCR-48).

Fig No. 15

Instrumentos hachoides (Celt), algunos utilizados como percutor, b. Sitio El Molino o como núcleos, obteniendo las cas para otros usos, Sitio Aurora.

Fig No. 16

a. Fragmento de Celt.

b. Raspador lateral, pulido, posiblemente fragmento hachoides, re-utilizado, Sitio Alvarado (UCR-171).

c. Lasca de celt sin retoques posteriores ni filos cor -
tantes, Sitio Valldeperas (UCR-169).

d. Celt en proceso de trabajo, sitio Aurora (UCR-99).

e. Fragmento de celt con retoques posteriores, Sitio Pá-
ez (UCR-170).

f. Desecho de celt, sitio El Molino (UCR-59).

Fig No. 17

a. Hacha doble acinturada, pocogrosor, sitio El Molino
(UCR-59).

b y c. Hacha bifacial, posible cuña y cincel, respectiva-
mente, Sitio Alvarado (UCR-171).

d - j. Hachas dobles acinturadas.

Fig No. 18

Fragmentos de dagas o puñales, Sitios de Fase Pavas, Curri-
dabat temprano y Cartago.

Fig No. 19

Hacha doble acinturada, con extremos mellados, filo obteni-
do por muescado a presión, adelgazamiento del lomo. Sitio
Taticú (UCR-137).

Fig No. 20

Fragmentos de puñal o daga, empuñaduras b. c y d., Sitios Córdoba (UCR-8), Valldeperas (UCR-169) y El Molino (UCR-59) respectivamente; a. azadón, lasca grande con retoque bifacial, uso no claro, Sitio Córdoba (UCR-8).

Fig No. 21

Lascas completas; a., b., e., g., c., h., i, sin retoques ni filos utilizados. f. Lasca gruesa de celt. d., j. lasca con filo terminal.

Fig No. 22

Lascas completas; a,b,c,j,k lascas sin retoques secundarios ni filos cortantes. d,f,g,h lascas de refileamiento de hachas bifaciales. e,i lasca lateral terminal, posible raspador unifacial y unidireccional. Desecho de núcleo multidireccional con plataforma.

Fig No. 23

Lascas completas. a,b,d lascas sin retoques posteriores ni filos utilizados. c lasca con pequeña muesca, filo lateral, alterada por calor. f lasca lateral y terminal, unifacial, unidireccional. g lasca de refileamiento bifacial, uso ligero, lateral y terminal.

Fig No. 24

Lascas con muescas, tipo gubias. a,b Sitio Alvarado (UCR-171), c. huellas de uso en las dos muescas, Sitio Valld_eperas (UCR-169) y d. Sitio El Molino (UCR-59).

Fig No. 25

- a. Hoja de adelgazamiento sin retoques secundarios.
- b. Fragmento de artefacto, uso no definido.
- c. Raspador con lomo rebajado, unifacial, unidireccional.
- d. Lasca gruesa, posible cuchillo.
- e. Fragmento de hacha doble acinturada.
- f. Núcleo bidireccional, bifacial.
- g. Posible perforador, desgaste en los extremos y en la punta.
- h. Posible perforador, bidireccional y bifacial.
- i. Cuchillo unifacial, unidireccional,
- j. Raspador de lomo rebajado unidireccional, unifacial.
- k. Artefacto de extremo puntiagudo, posible cuchillo,

Fig No. 26

- a.

- b. Hoja utilizada como raspador unifacial, unidireccional.
- c. Celt en proceso de elaboración.
- d. Lasca sin retoque posterior ni filos usados.
- e. Fragmento de hacha doble acinturada.
- f. Raedera de lomo alto, aquillada.
- g. Mango de una daga.
- h. Raspador unifacial, unidireccional con lomo natural.
- i. Lasca con retoques secundarios, posible perforador.
- j. Raspador de muesca, presenta tres pequeñas muescas, bifacial, bidireccional.
- k. Raspador lateral unifacial, unidirección (lasca completa).
- l. Lasca gruesa, filo lateral obtenido a presión (muesca-do).
- m. Núcleo multidireccional.

Fig No. 27

- a. Fragmento de núcleo multidireccional, preparación de -plataforma.
- b. Fragmento de canto rodado utilizado como percutor.

- c. Fragmento del celt, utilizado como posible martillo.
- d. Nodulo, uso como percutor.
- e. Tajador.
- f. Raspador convexo, unidireccional
- g. Posible raspador unifacial, unidireccional.
- h. Hacha doble acinturada con lomo rebajado.
- i. Hacha doble acinturada.
- J. Lasca completa, uso a lo largo del perimetro, lomo rebajado para ese propósito.
- k. Núcleo multidireccional, presenta huellas de haber sido alterado por el calor.
- l. Núcleo multidireccional de sílice.

FIGURA#28

- a. Canto rodado pequeño con residuos de plantas carbonizadas (rasgo) Sitio Tatiscú (UCR-137)
- b. Pulidor de Corteza, Sitio Valldeperas.
- c. Tajador, sitio Valldeperas y
- d. Posible martillo. Sitio López.

* * *

*

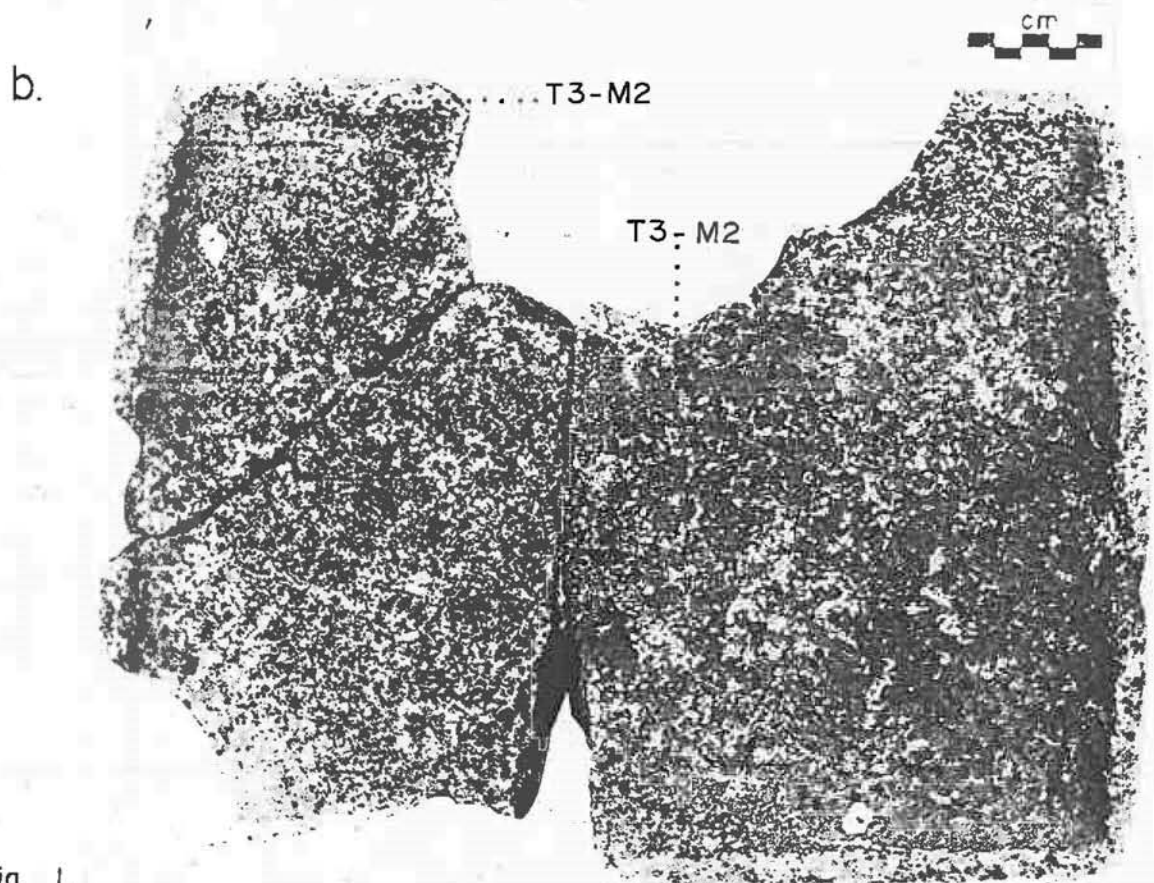
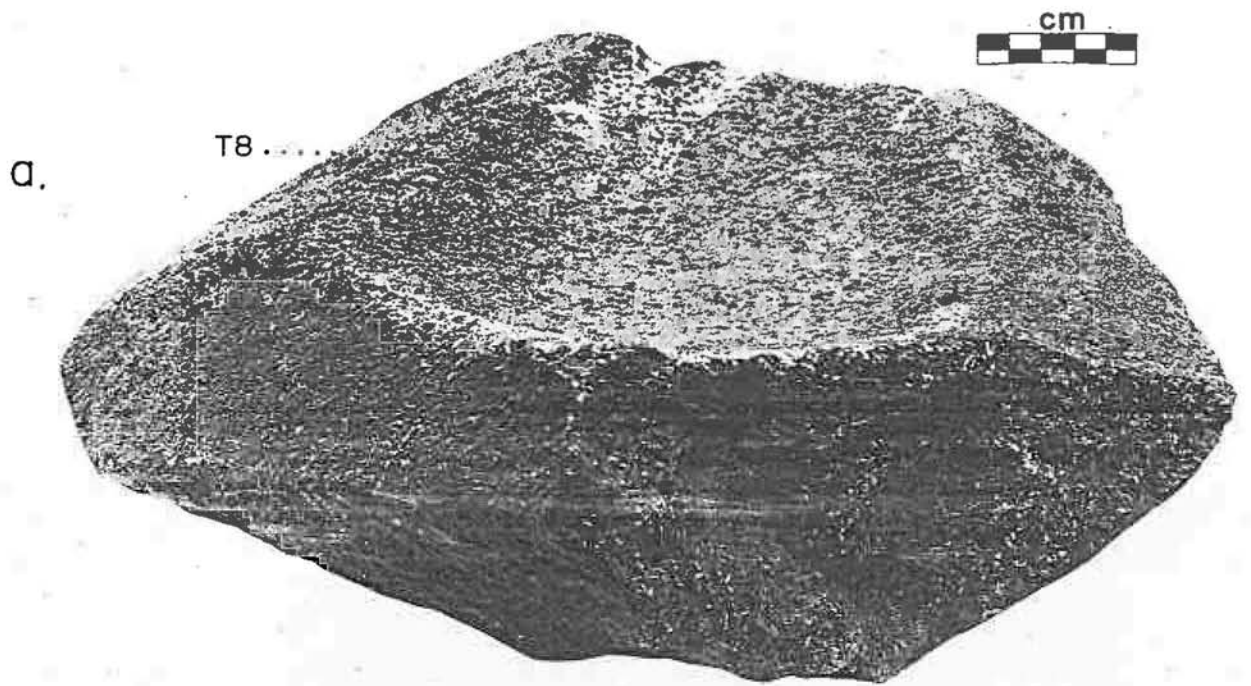


Fig. 1.

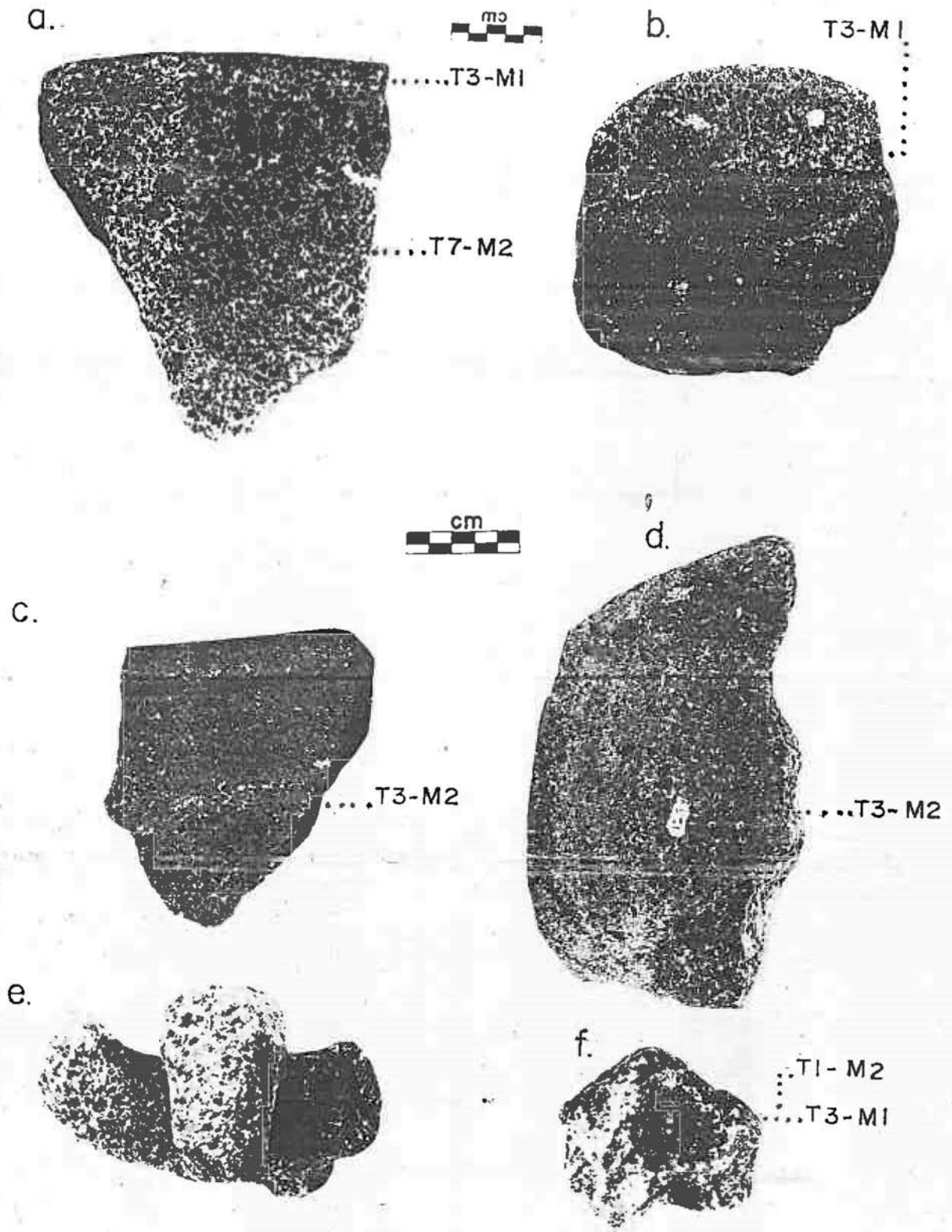
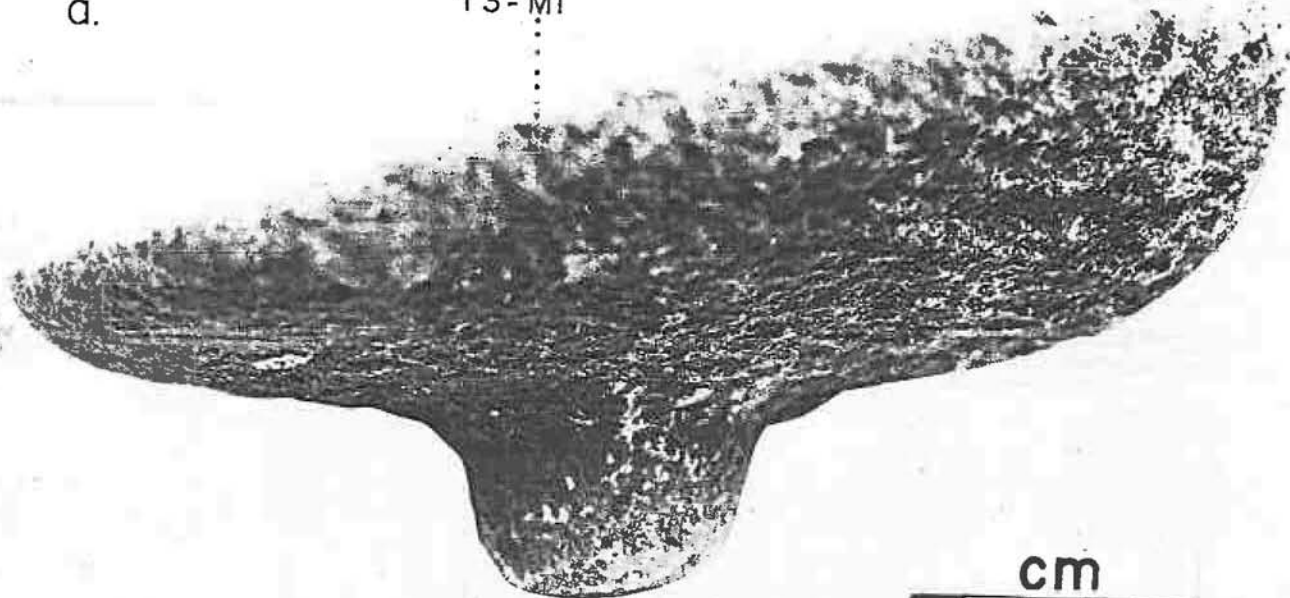


Fig. 2.

a.

T3-M1

cm



b.

T3-M2

cm

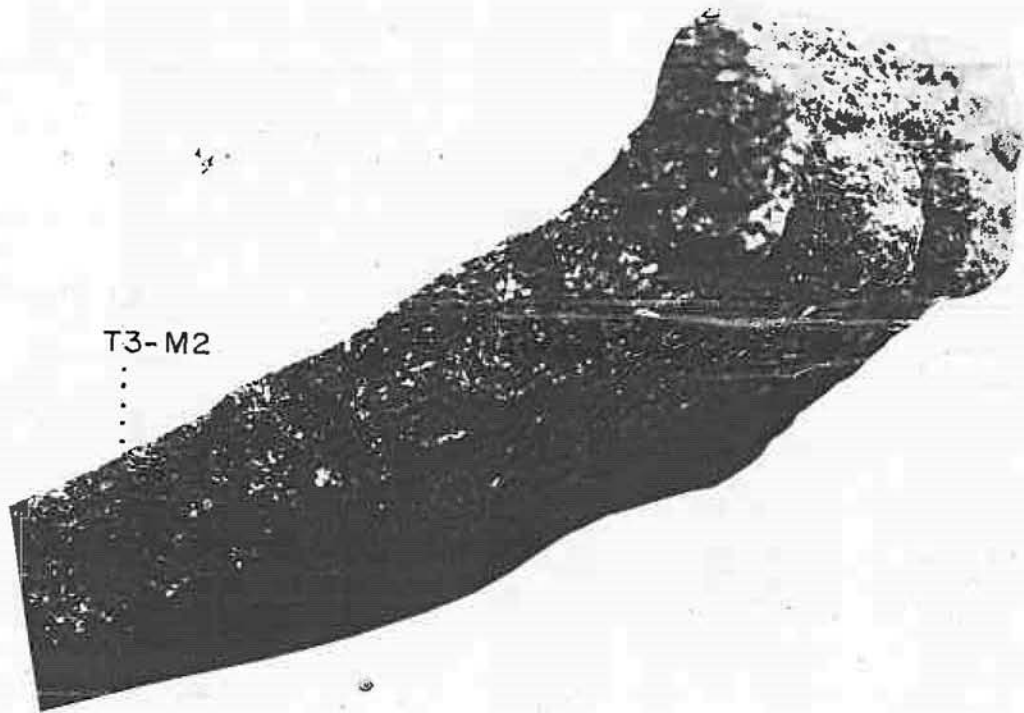


Fig. 3.



a.



T3-M2.....

b.

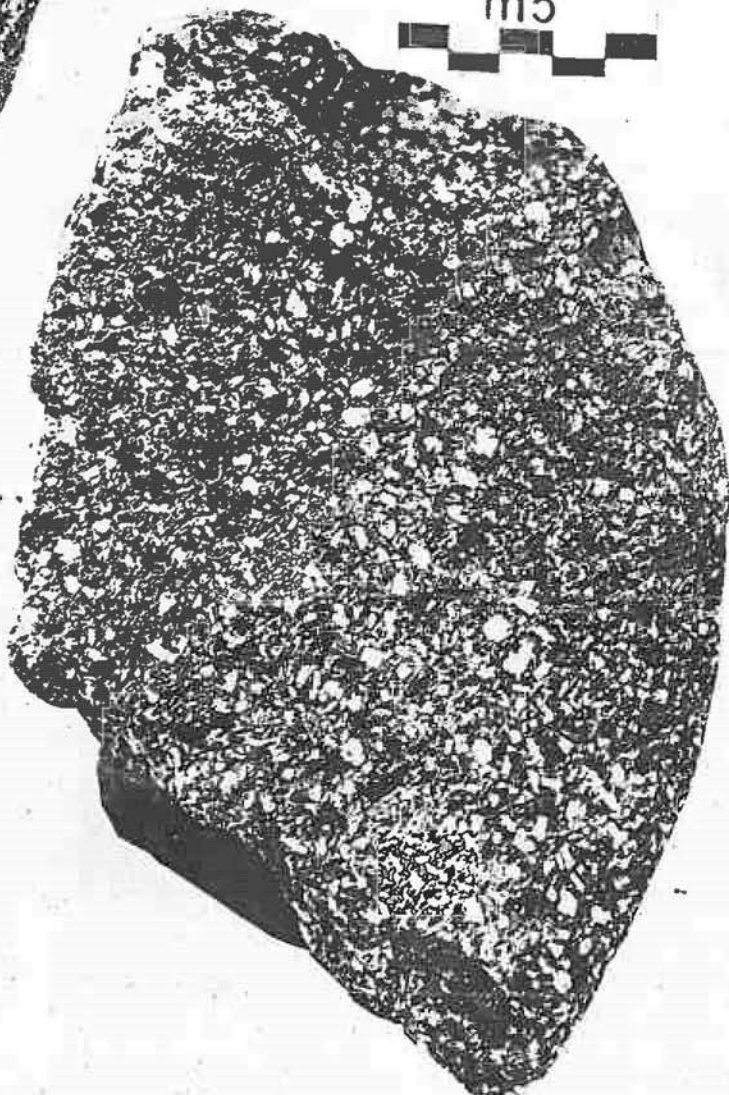


Fig. 4.

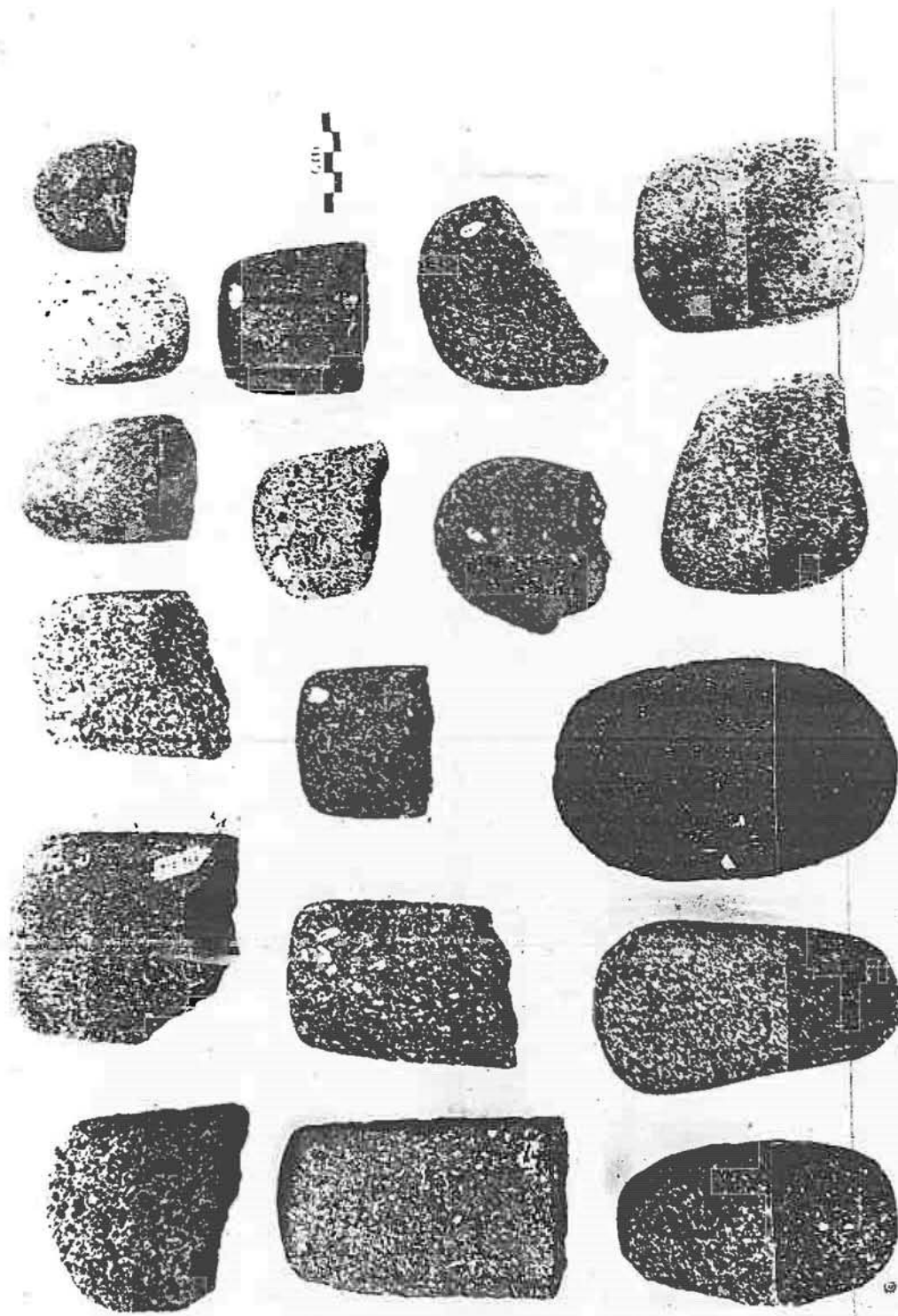


Fig. 8.

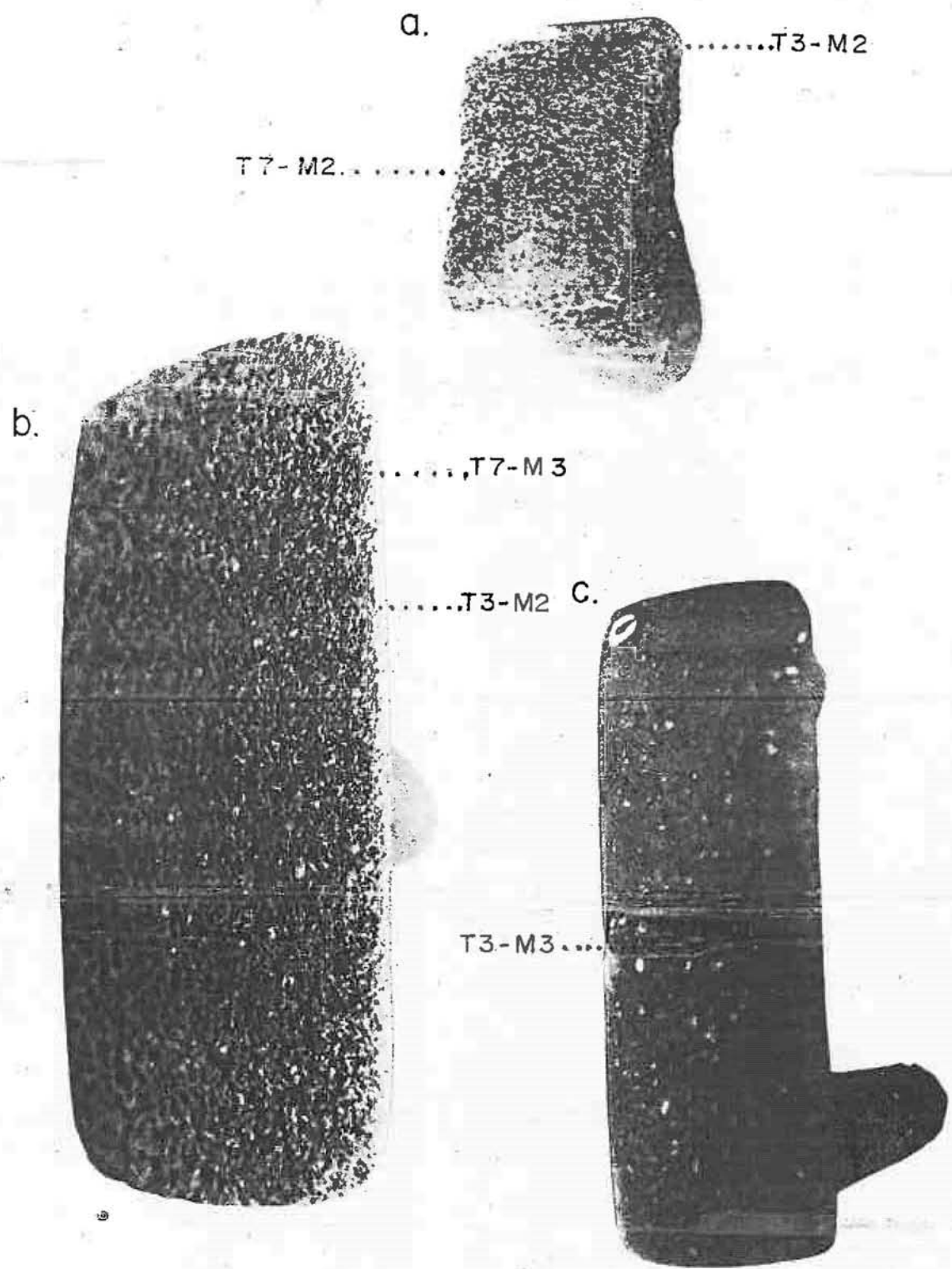


Fig. 7.

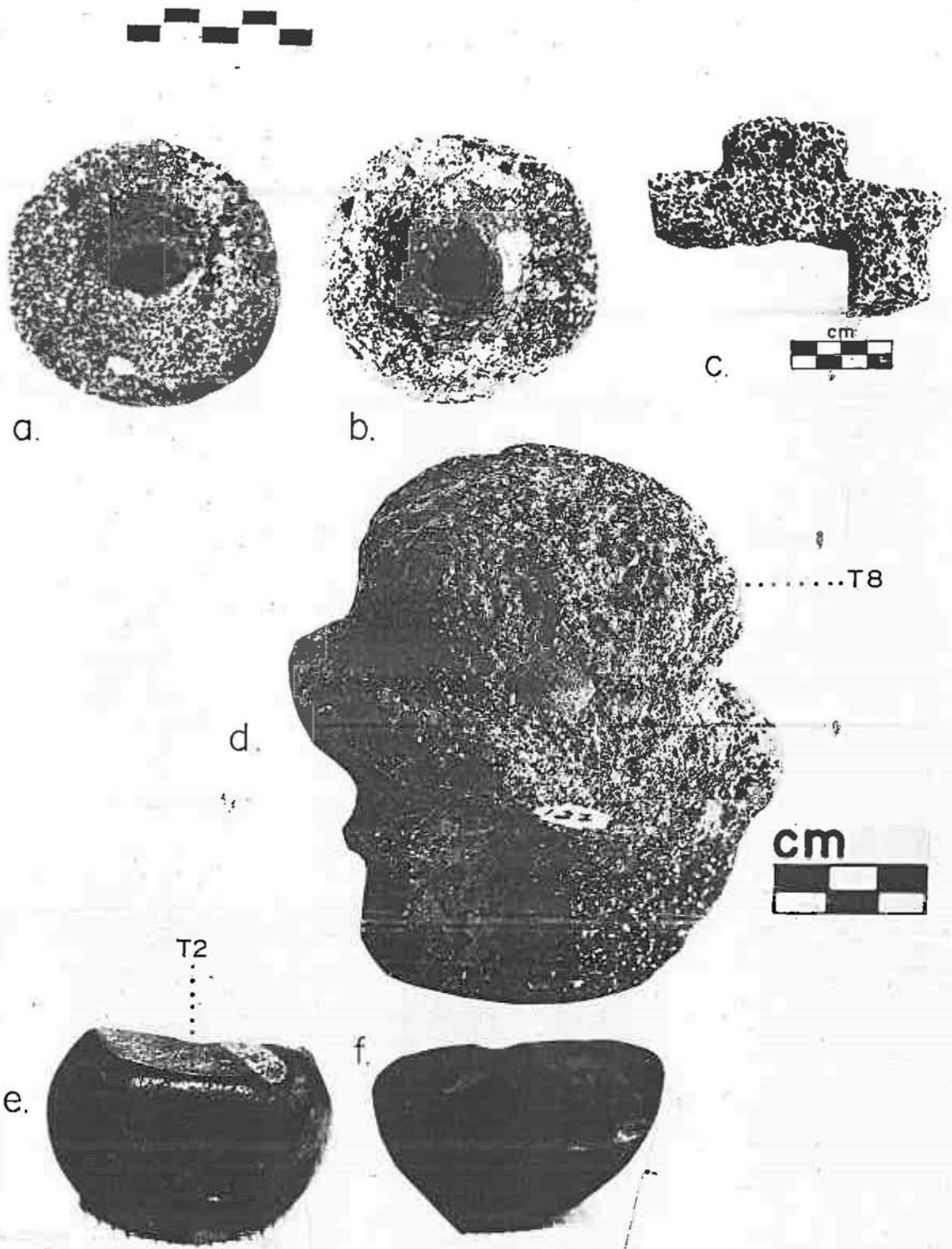


Fig. 6

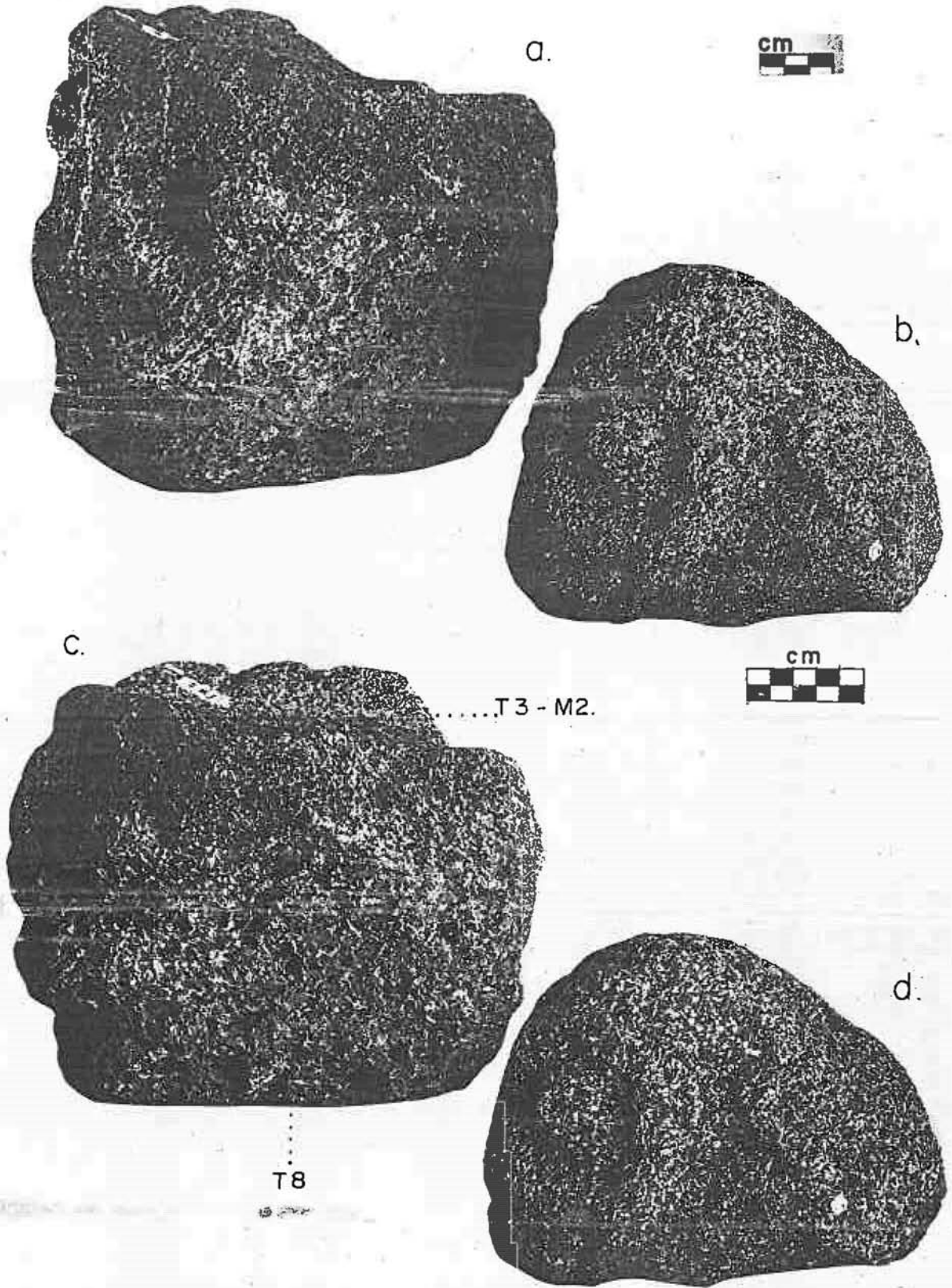


Fig. 5.

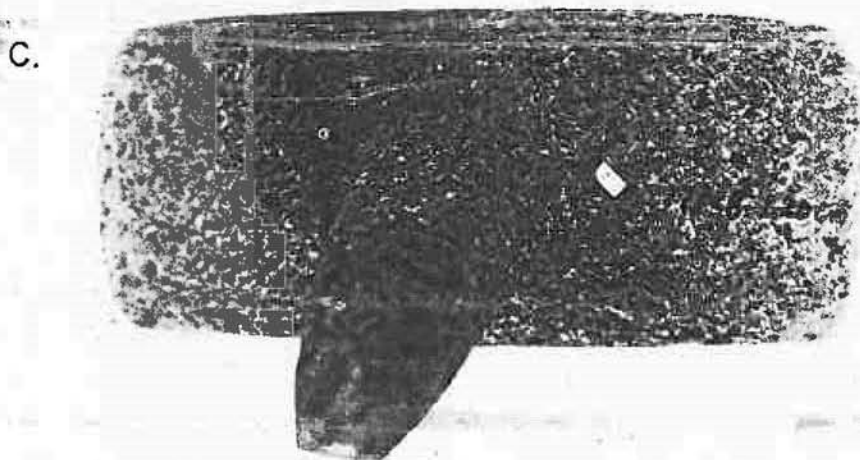
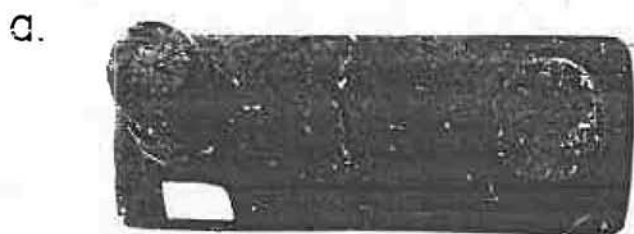


Fig. 8a

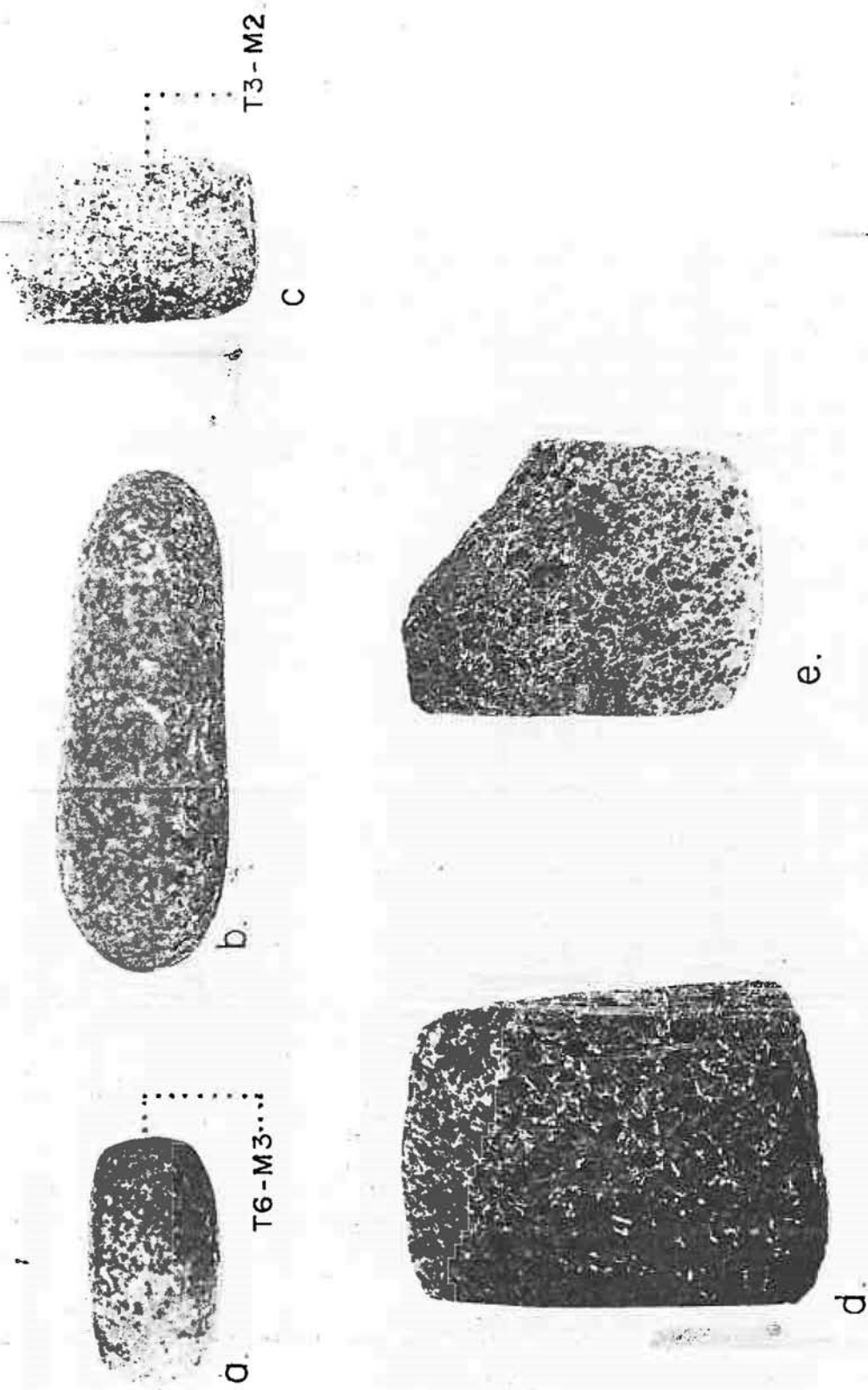


Fig. 9.

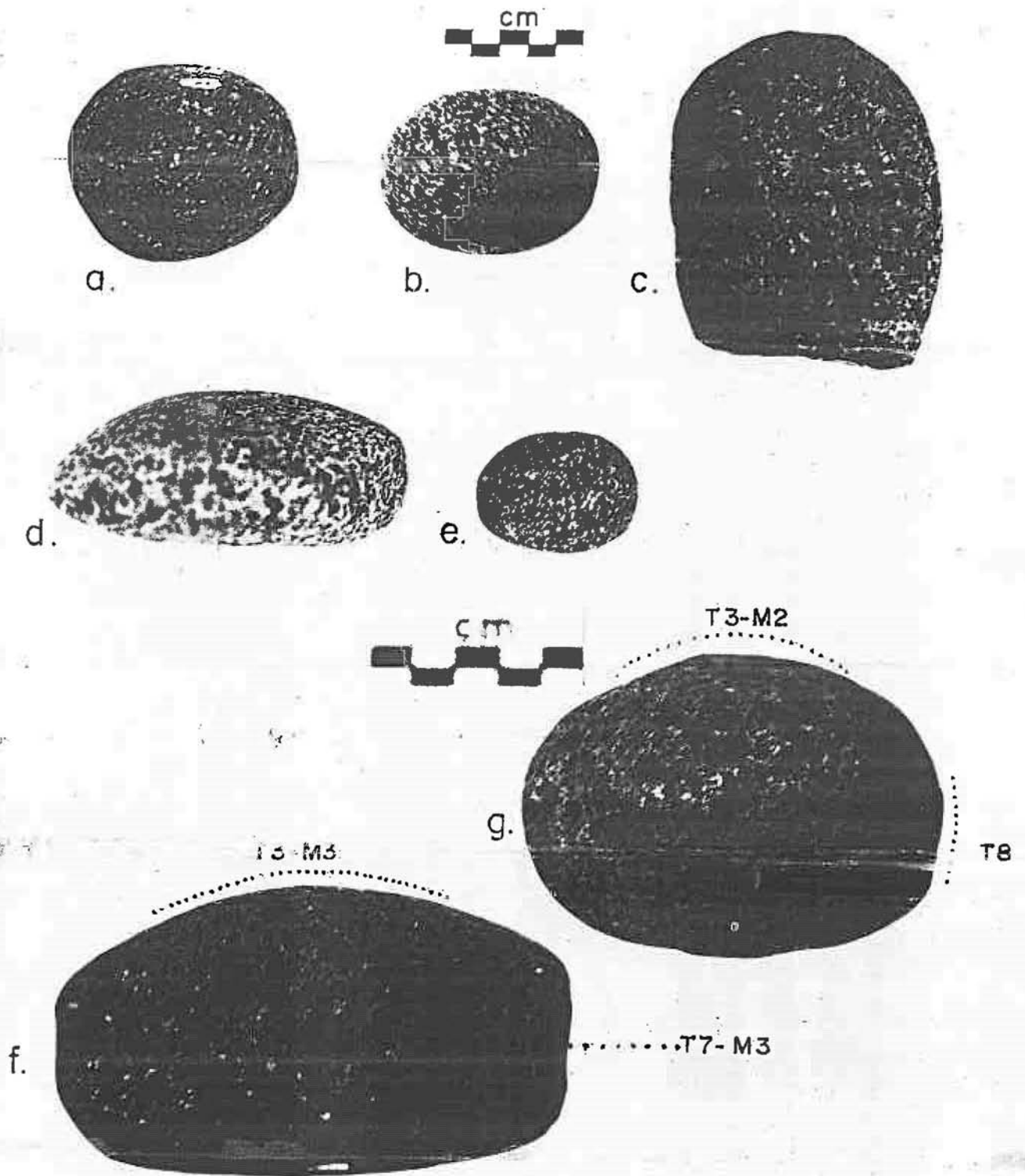


Fig. 10.

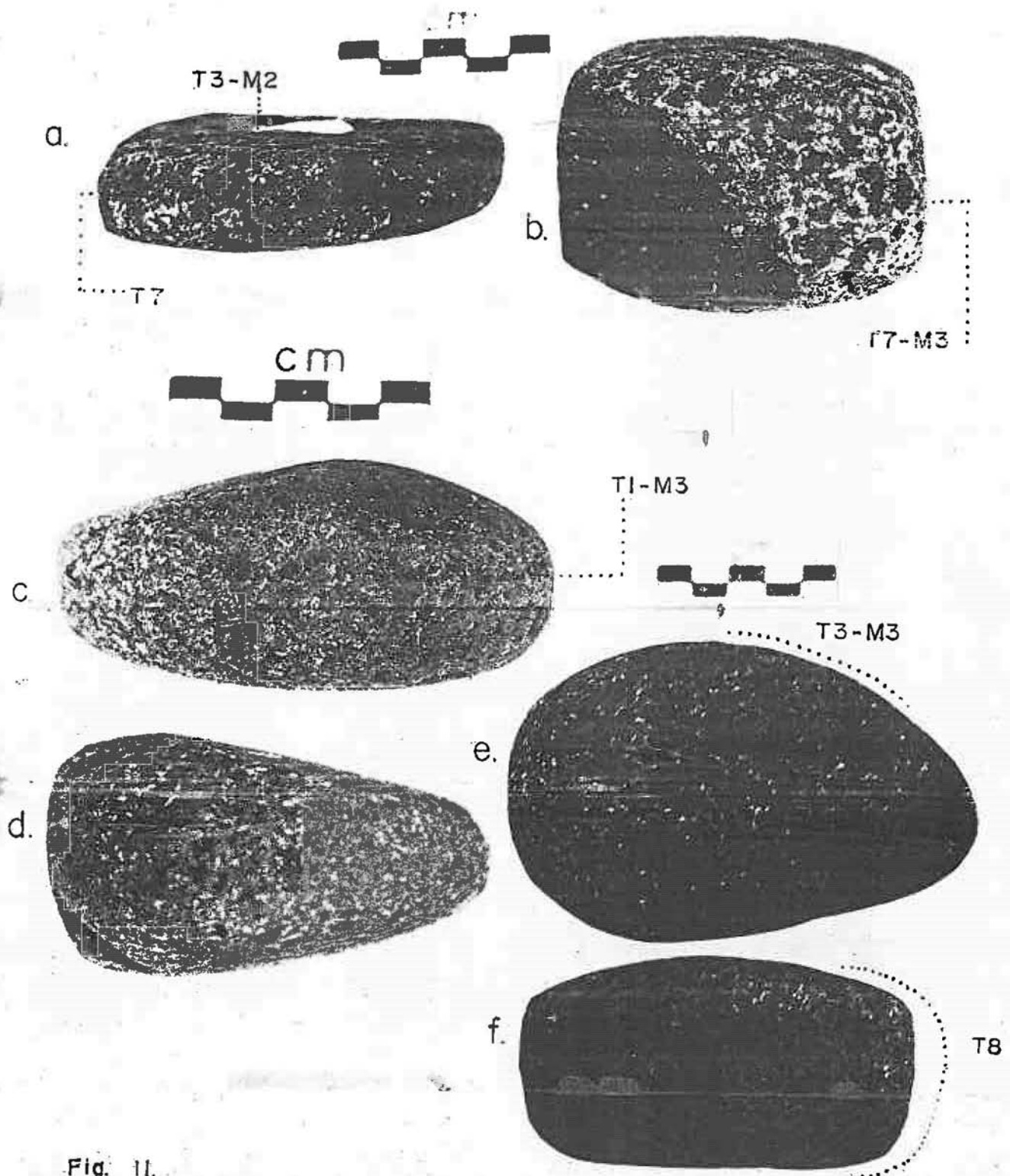


Fig. 11.

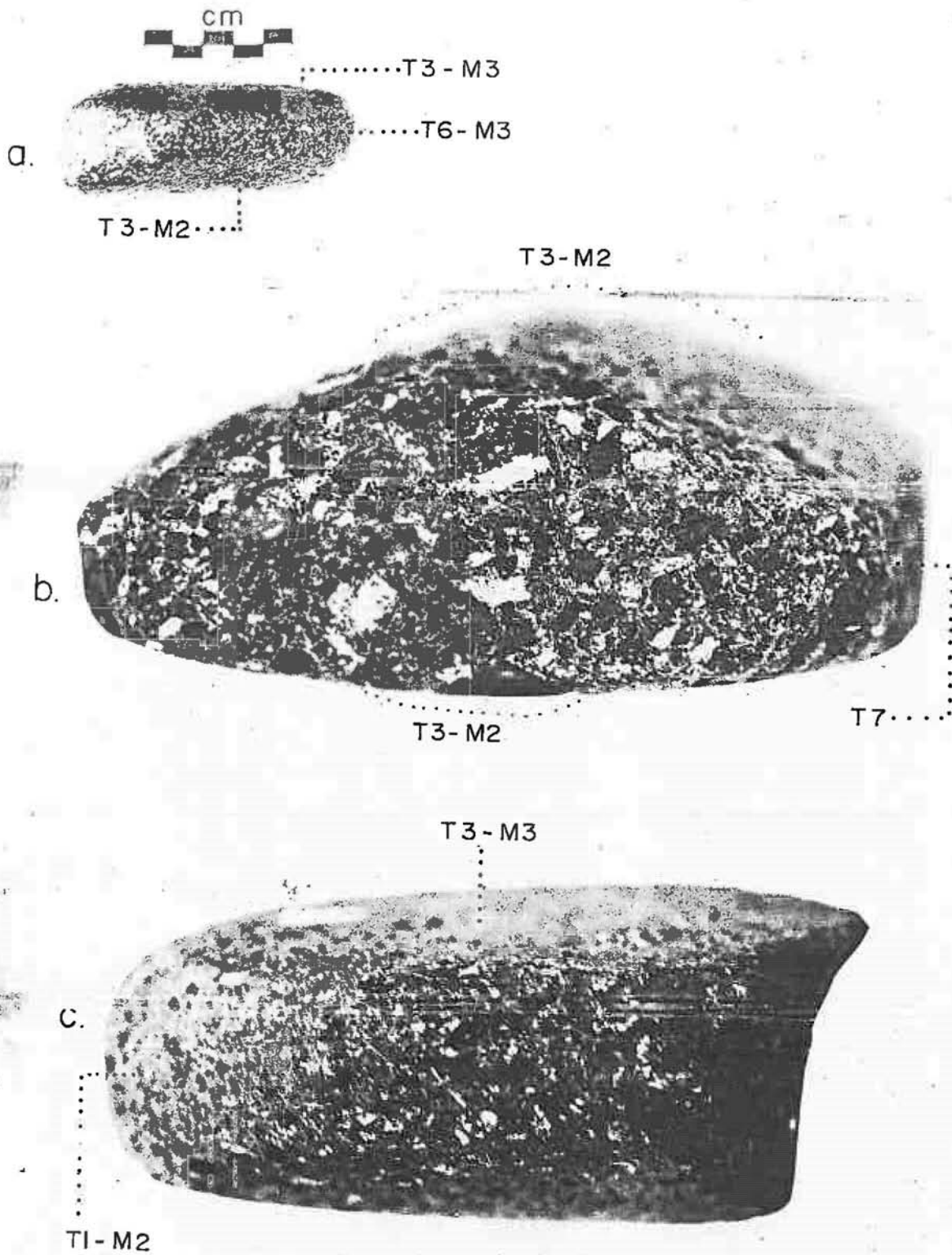


Fig. 12.

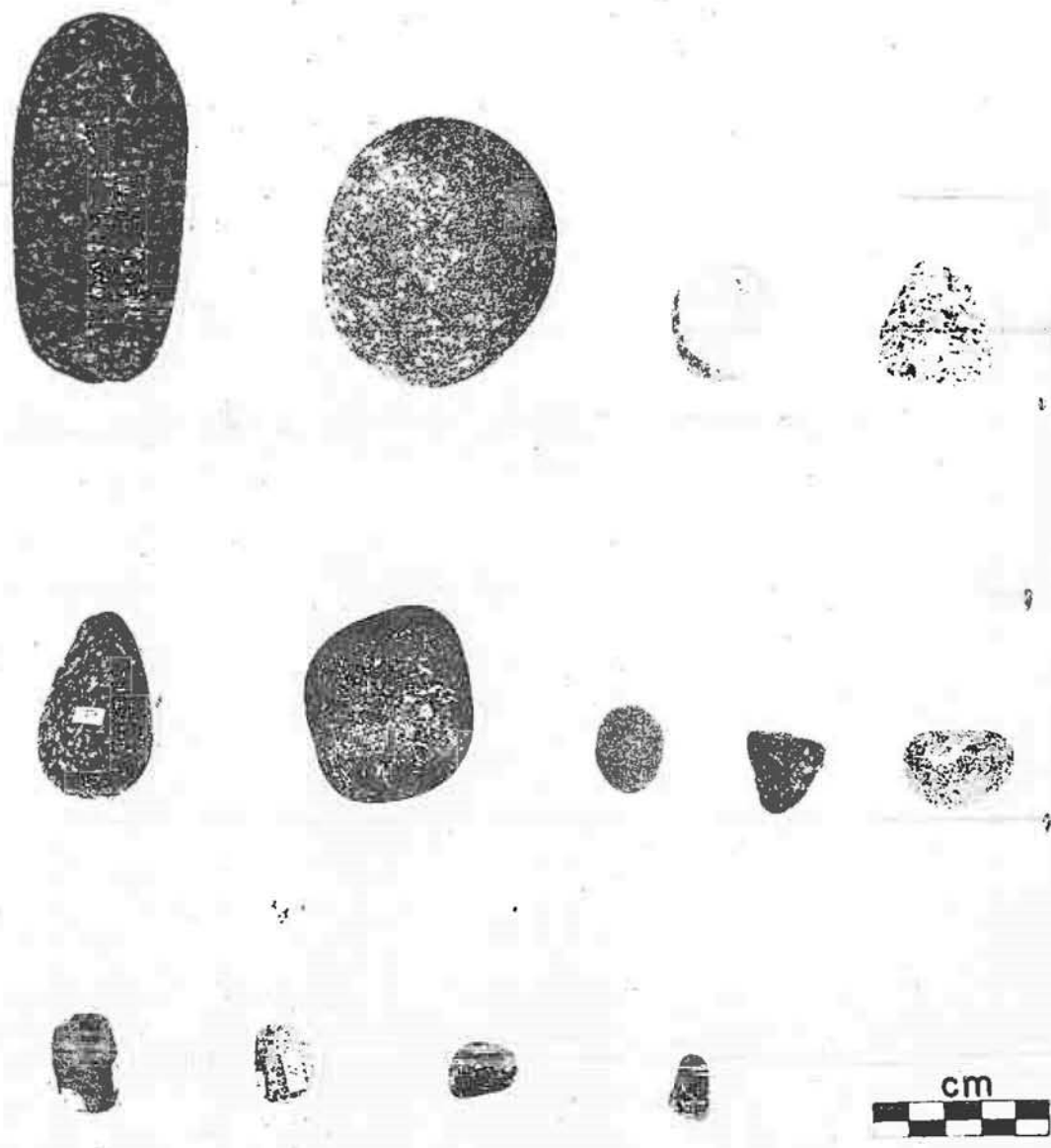
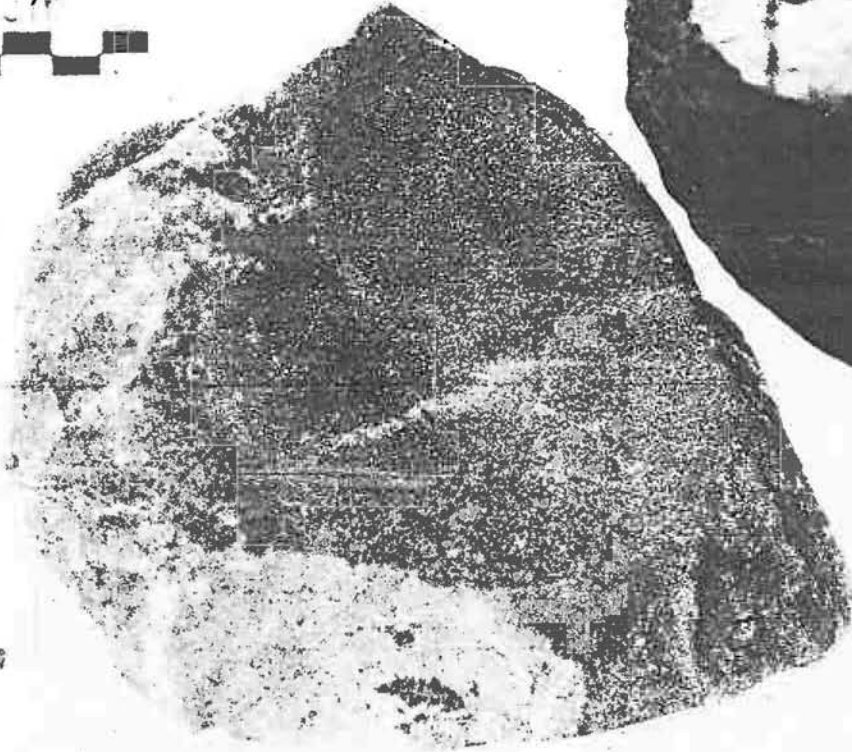


Fig. 13.



C.



C.

b.

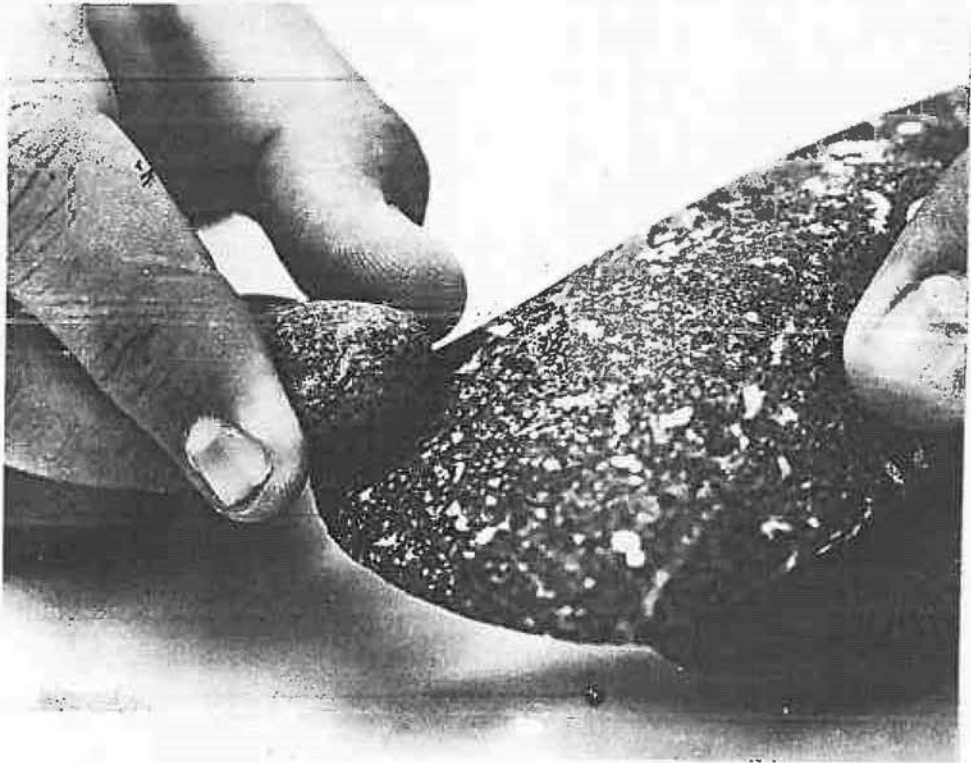


Fig. 14.

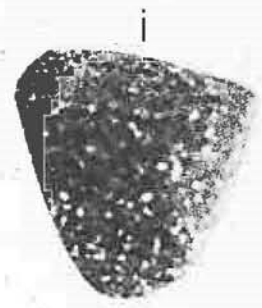
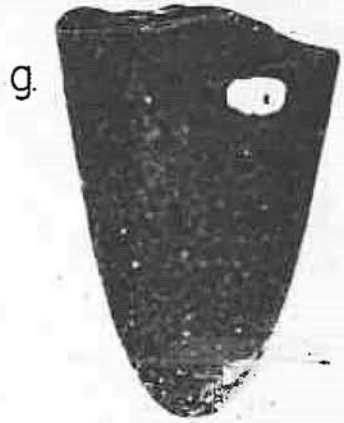
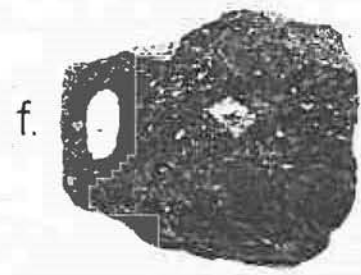
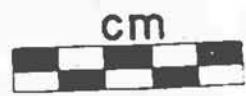
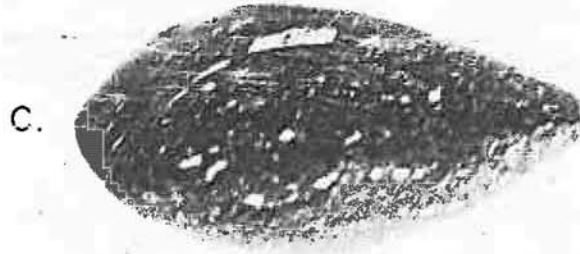
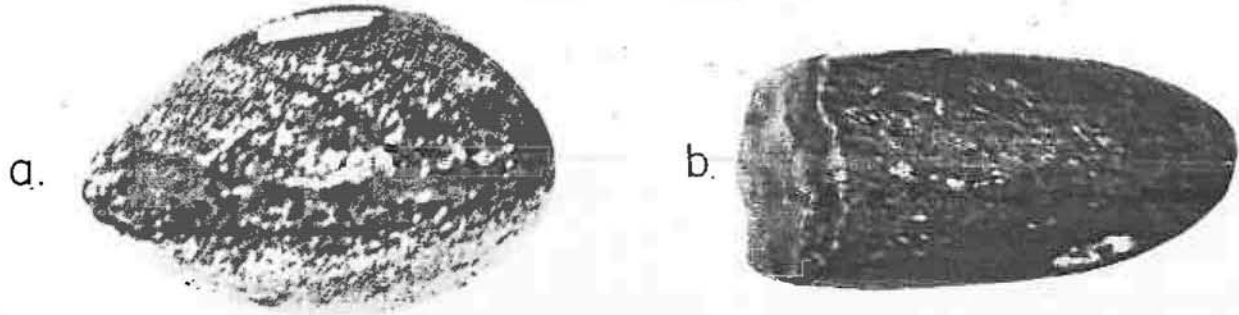


Fig. 15

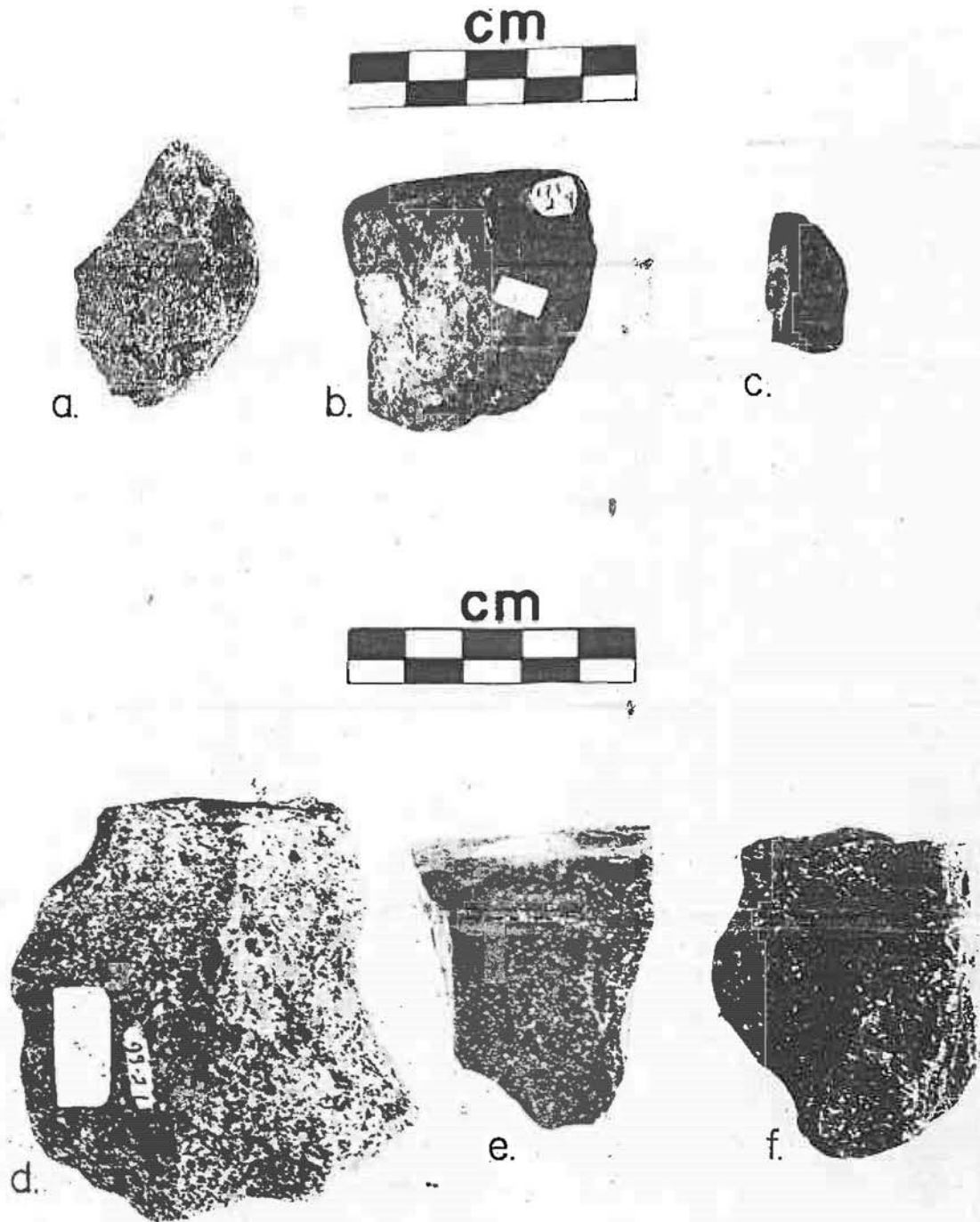


Fig. 16

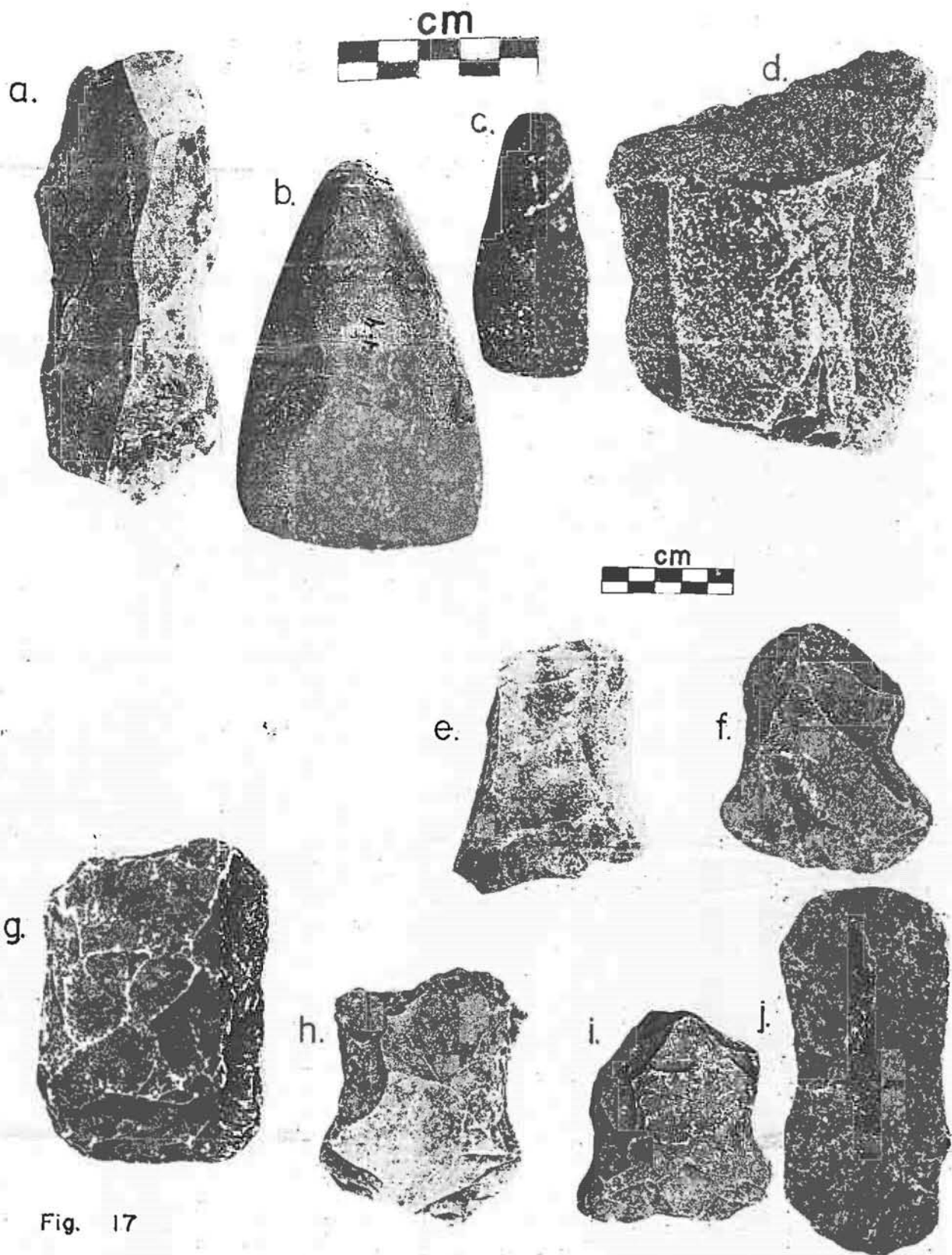


Fig. 17

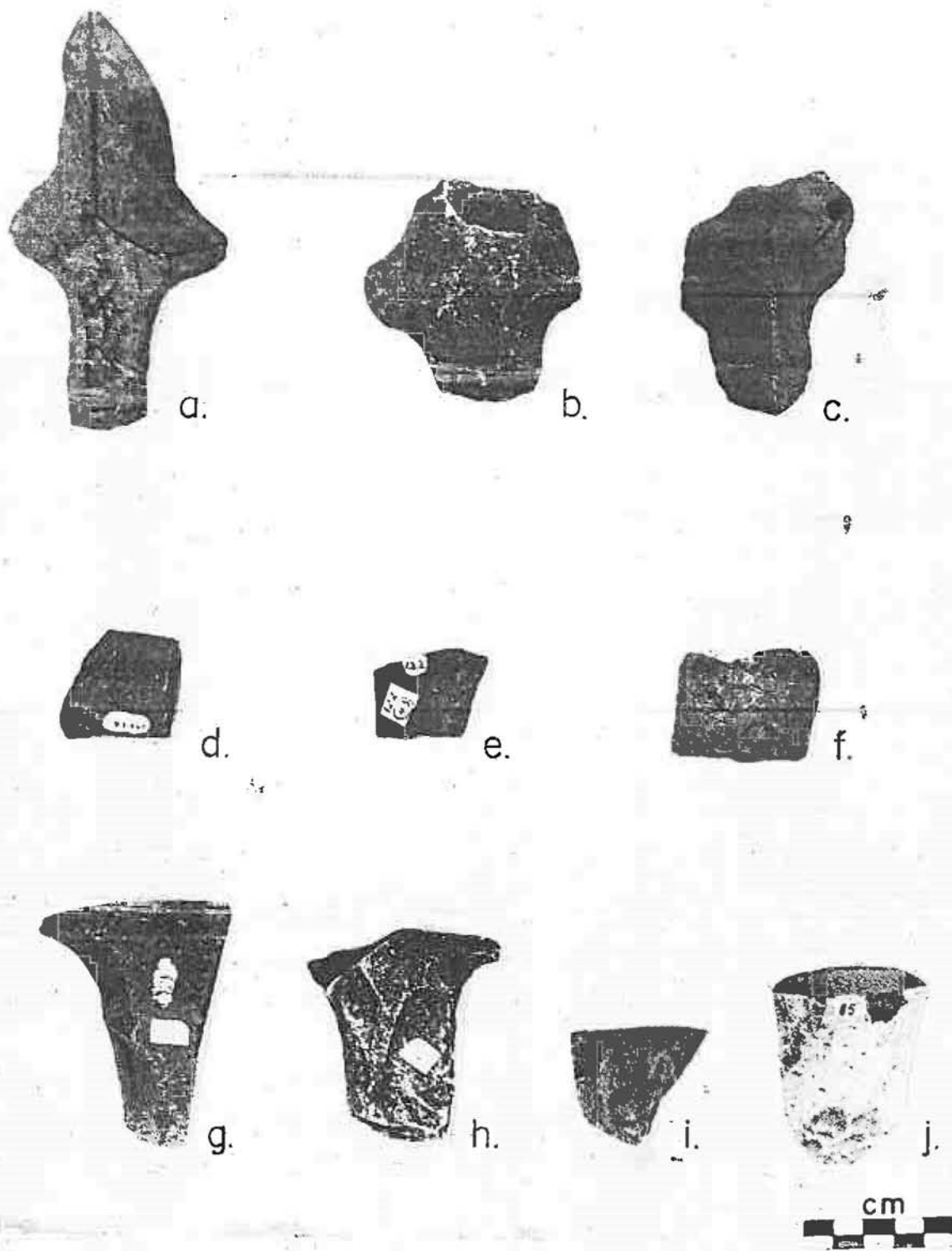


Fig. 18.

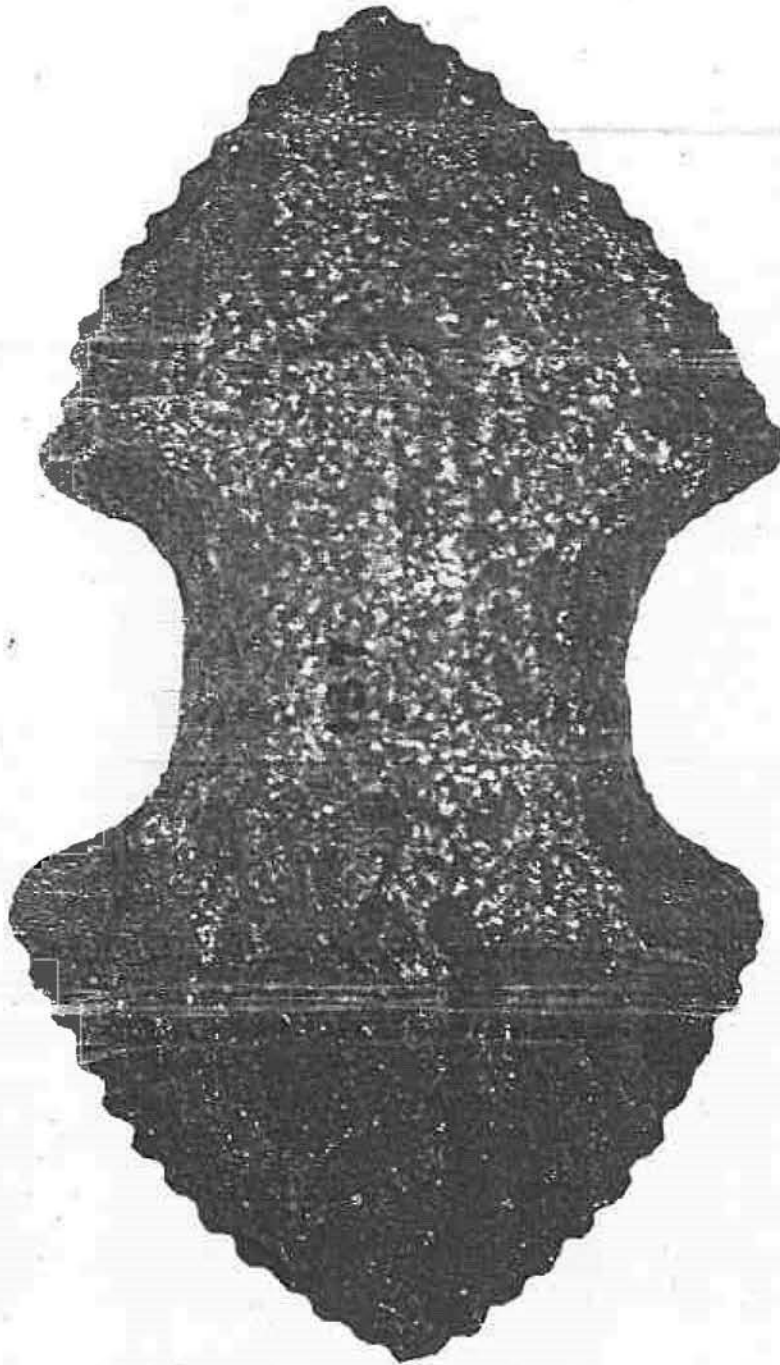


Fig. 19.



Fig. 20

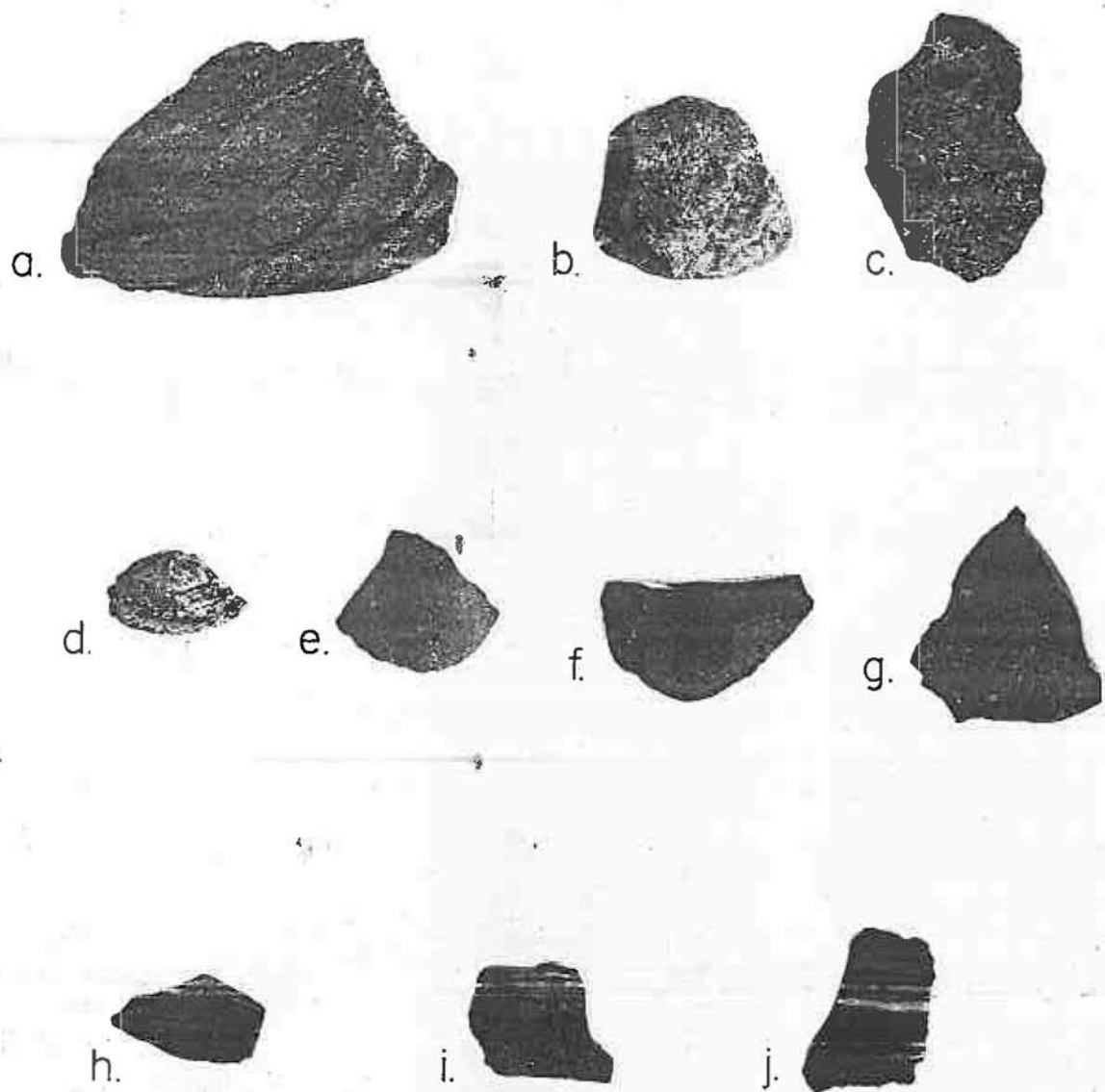


Fig. 21.

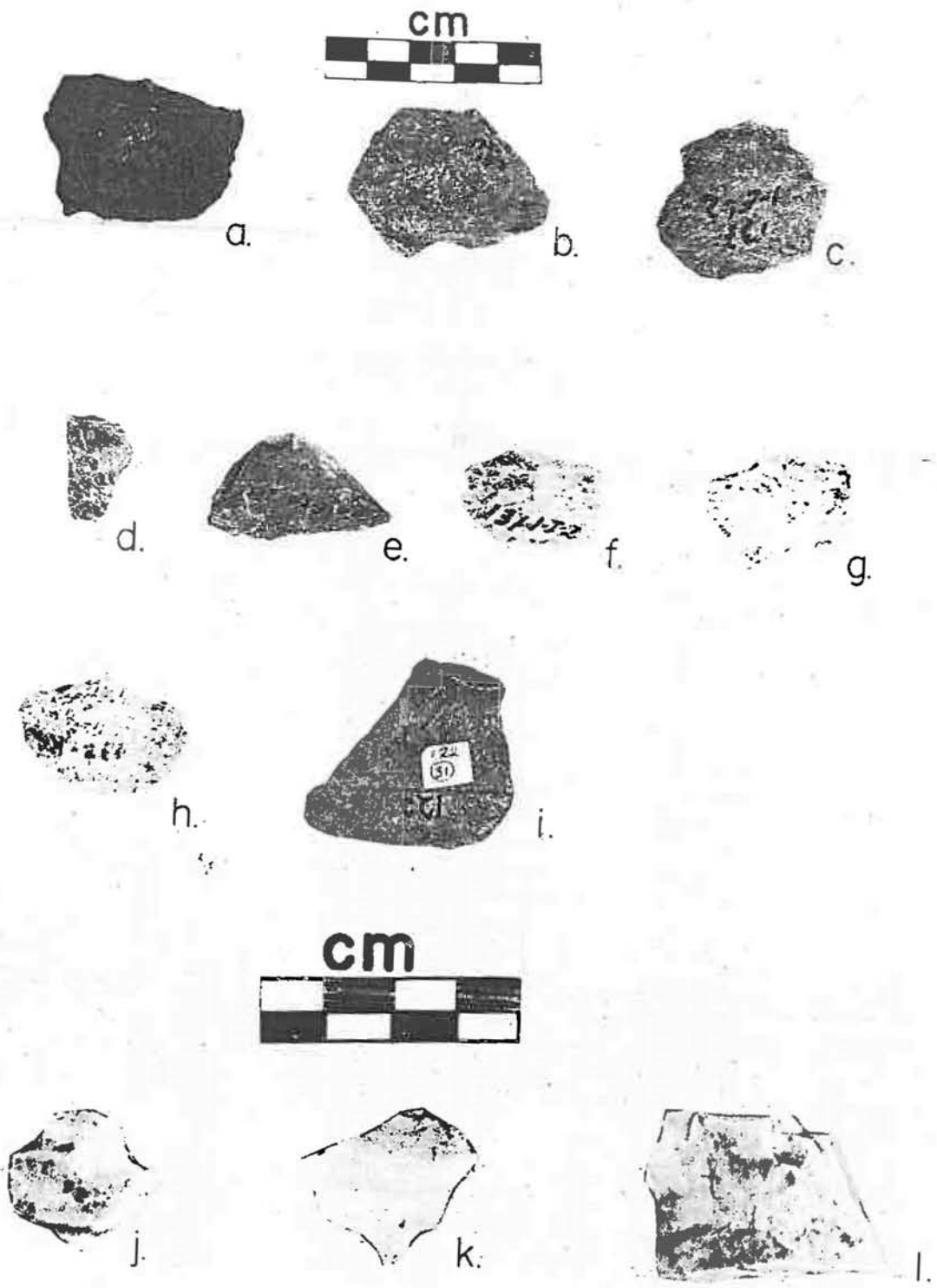


Fig. 22.

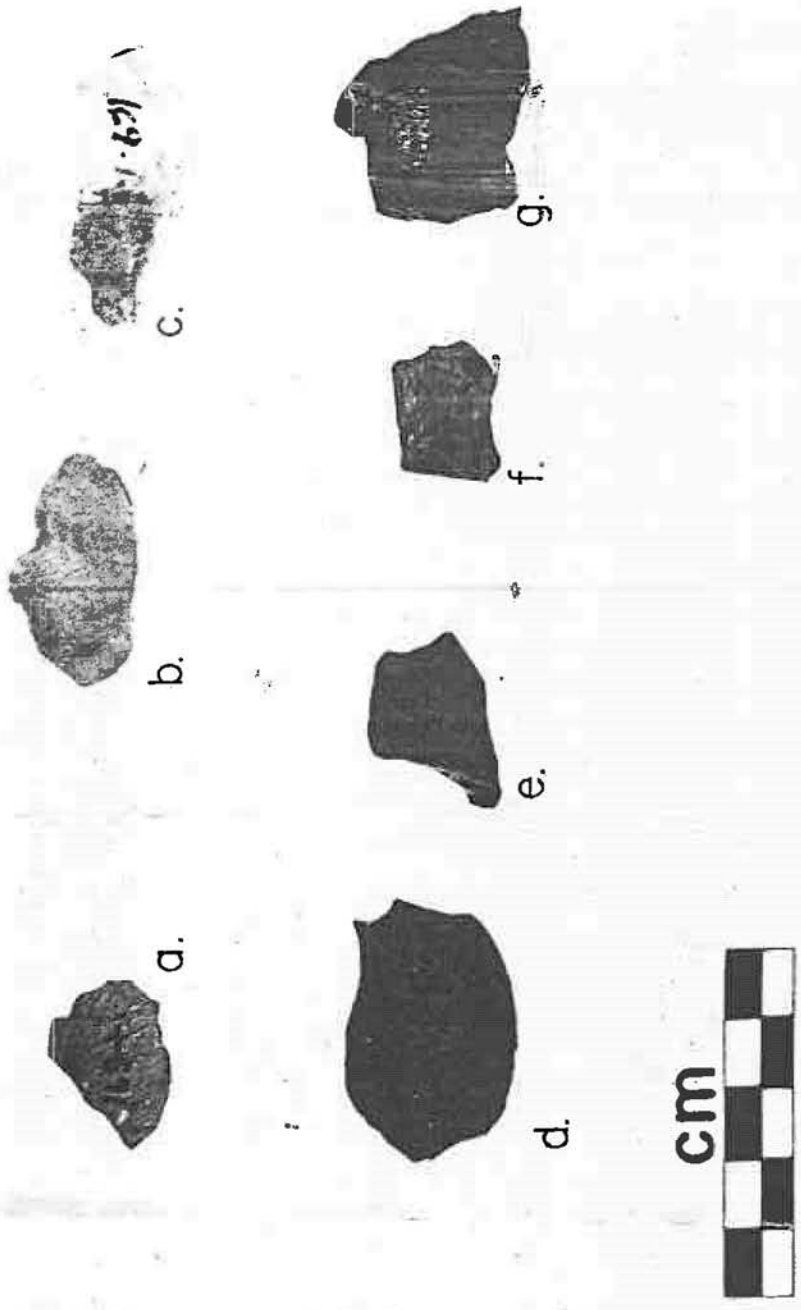


Fig. 23.

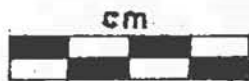
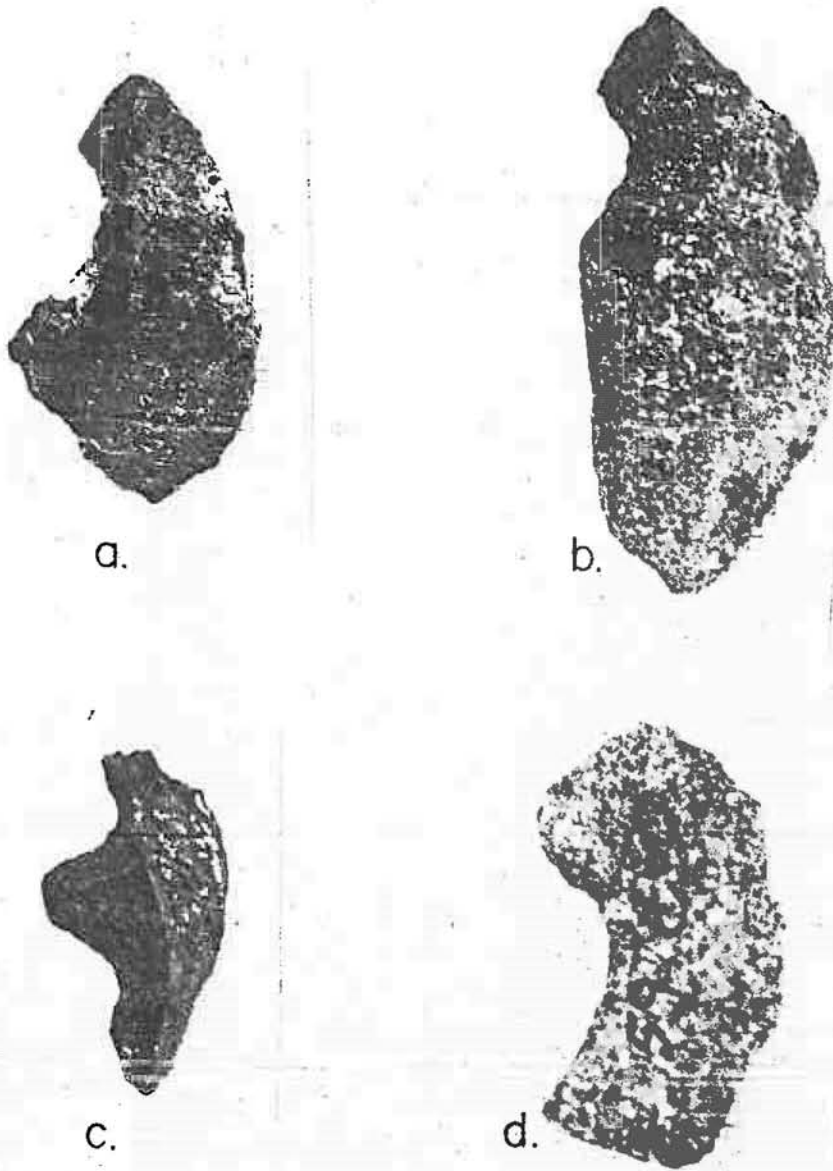


Fig. 24.

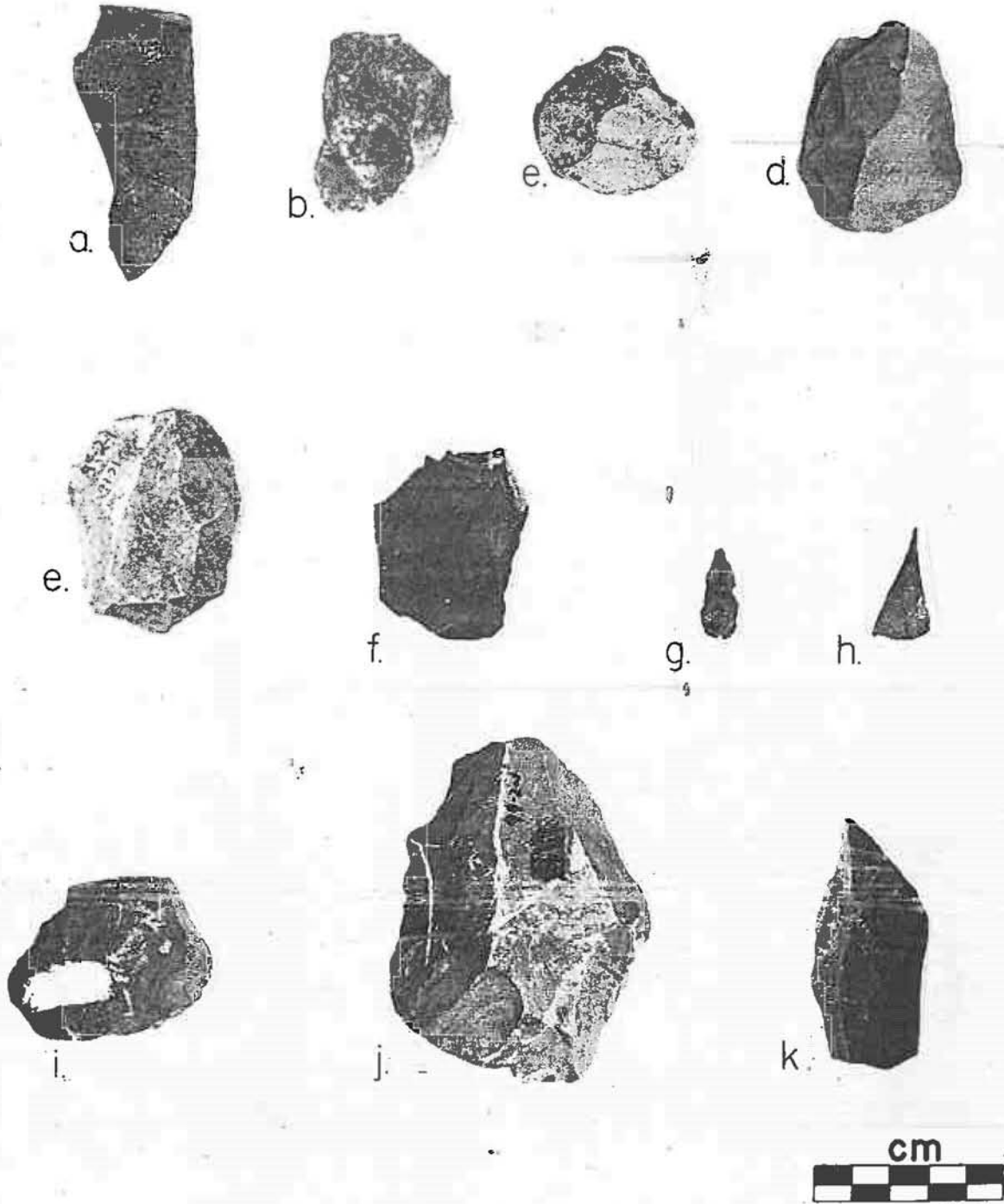


Fig. 25.

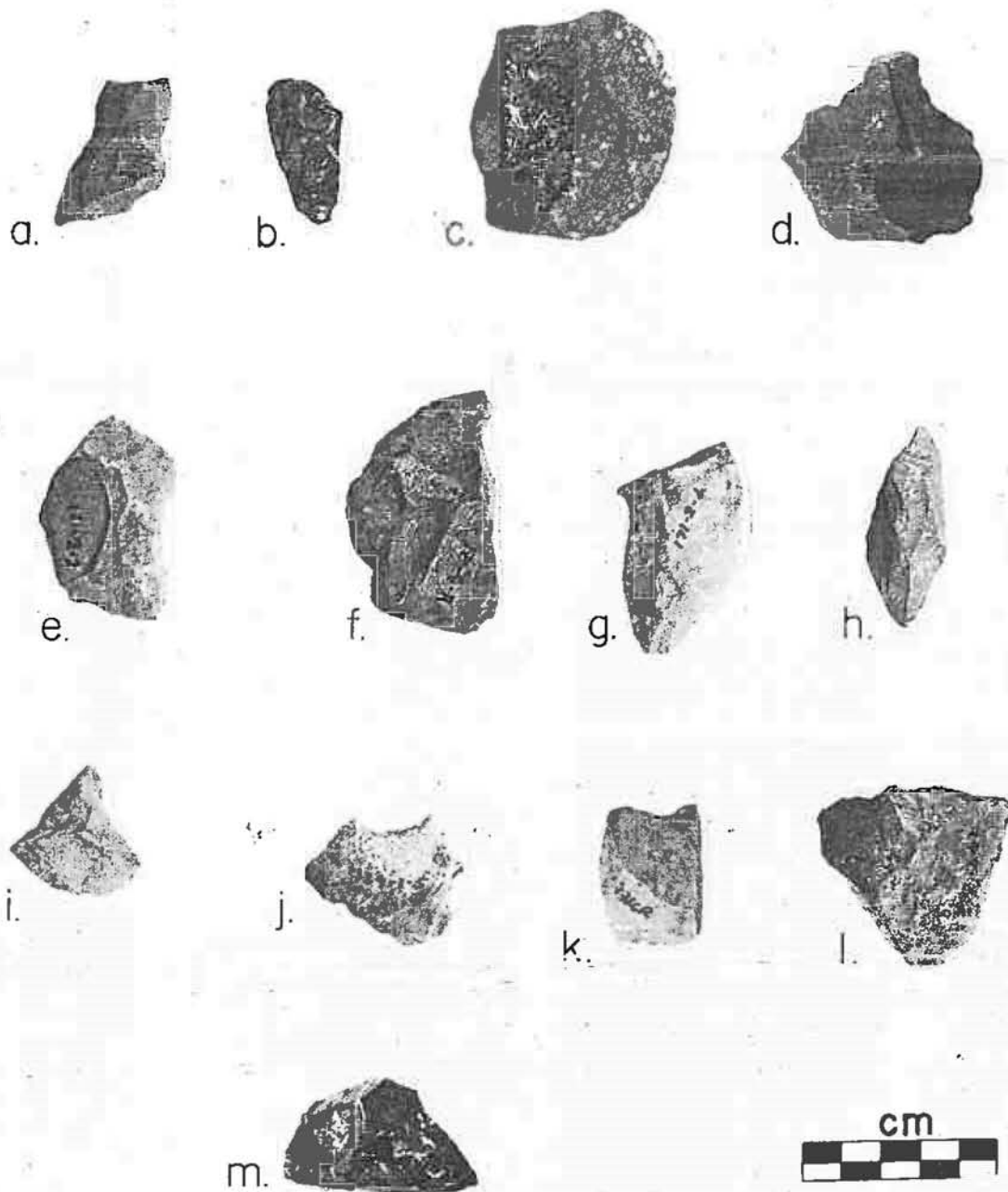


Fig. 26

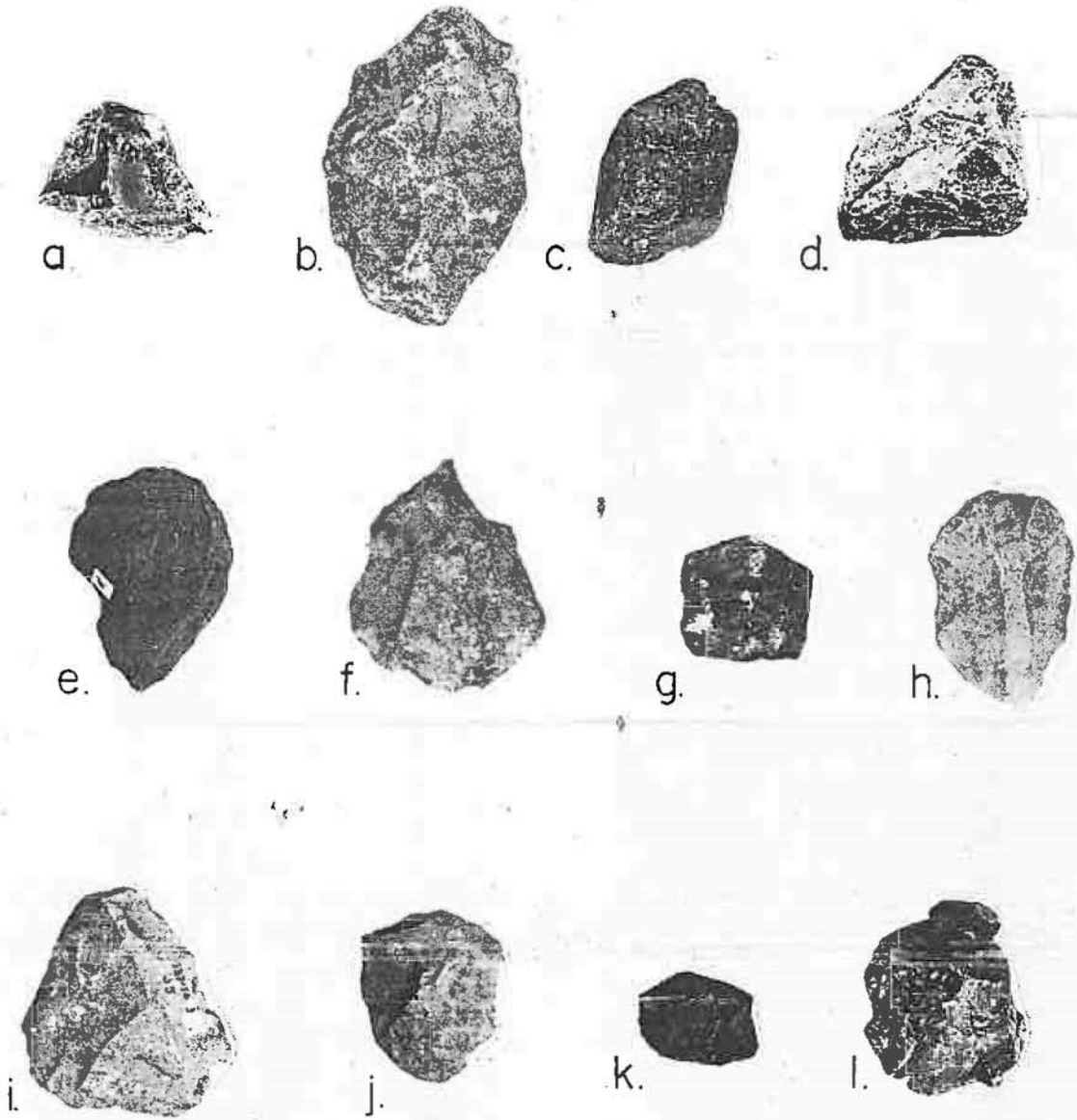


Fig. 27.

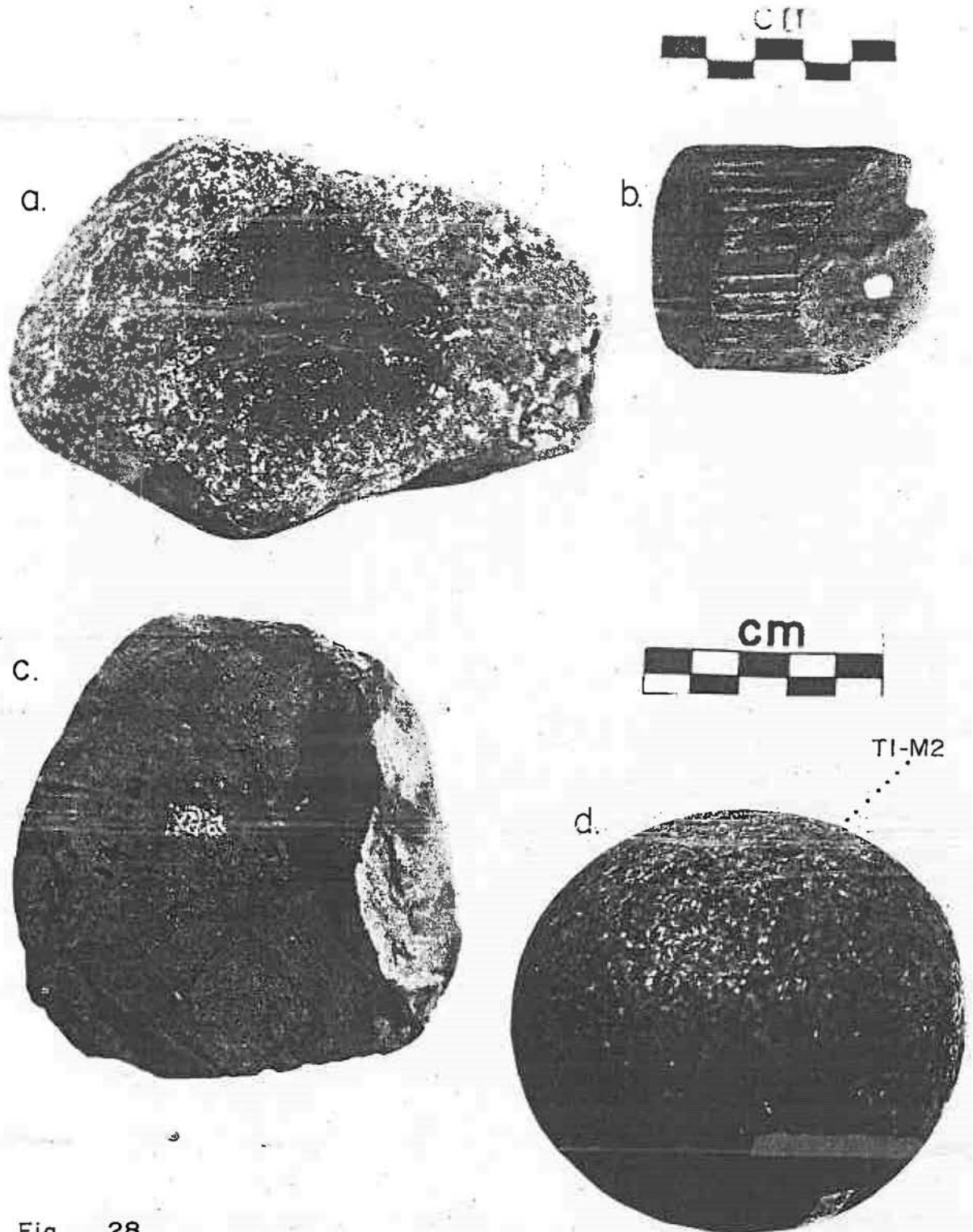


Fig. 28

APENDICE # 4

MAPAS

- # 1 Delimitación de la región de estudio.
 - # 2 Zonas de vida de la región bajo reconocimiento.
 - # 3 Ubicación espacial de los asentamientos analizados.
 - # 4 Ubicación espacial de los sitios que reportan restos florales en sus colecciones, áreas Valle Central y Vertiente Atlántica Central.
-

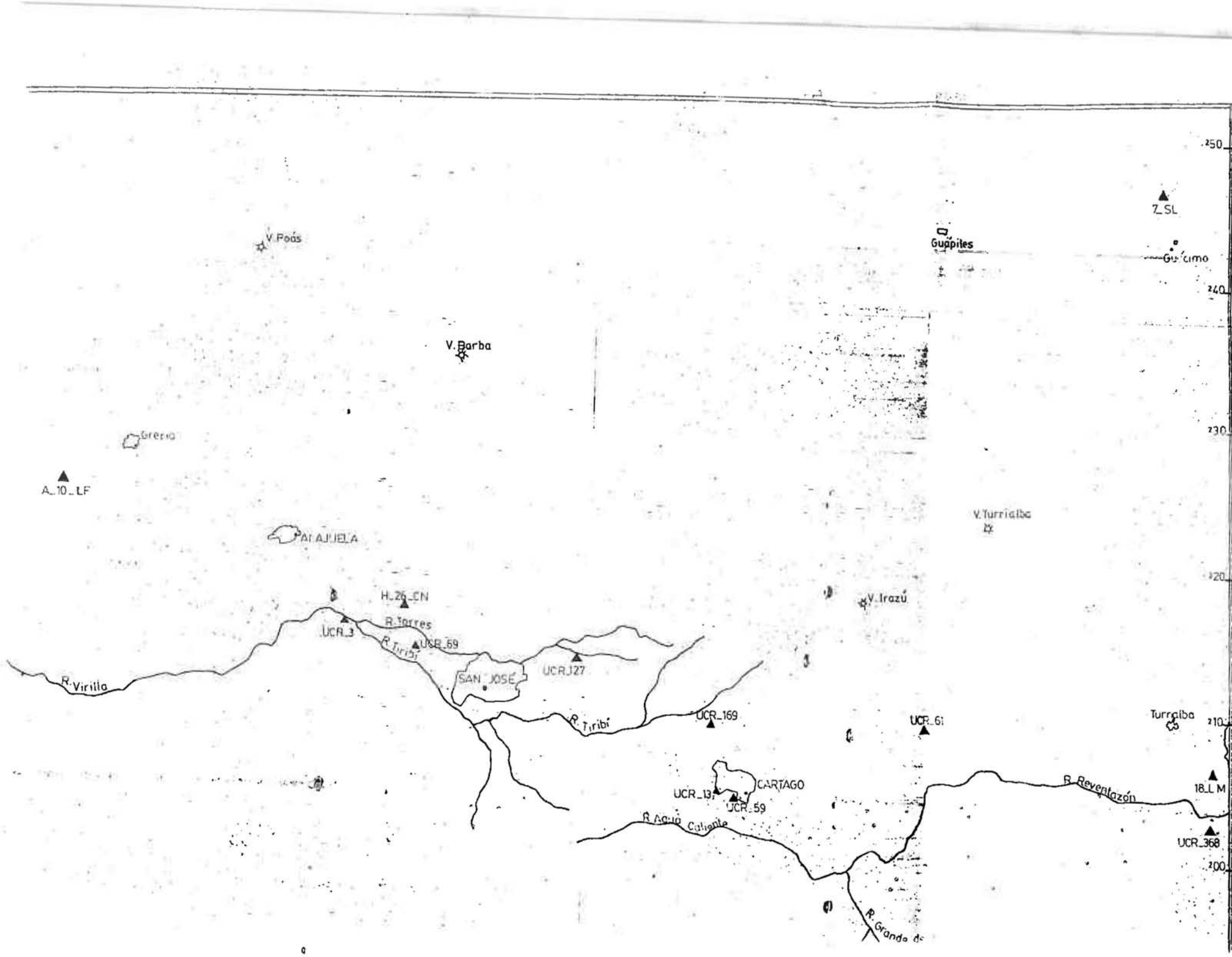
Viene ...Mapa #3

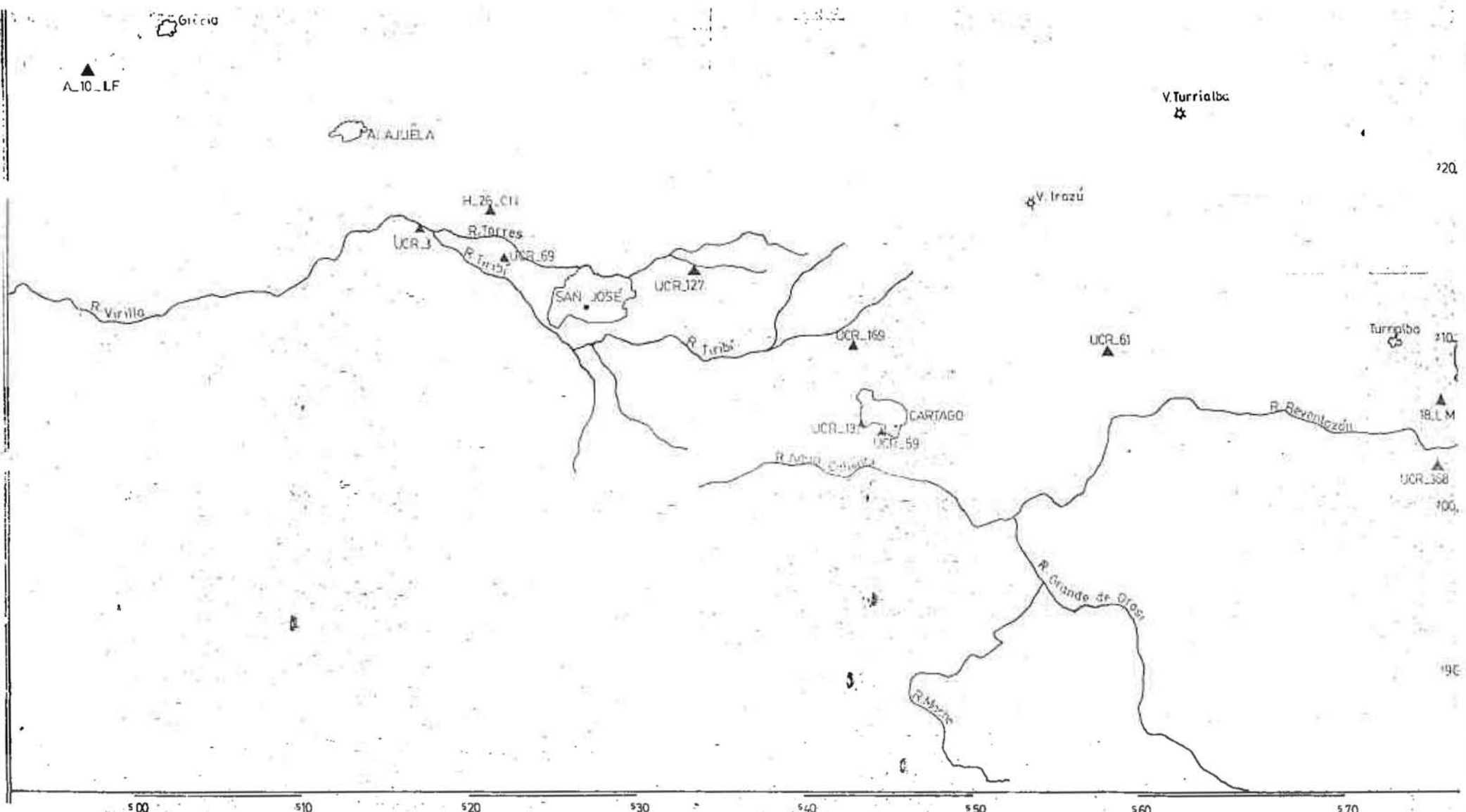
SITIO	N°	FASES				
		P	CT	CTT	C	DUDOSA
Alto Cardal UCR 45	1				X	
Alvarado UCR 171	2	X				
Araya UCR 90	3					x Sin lítica
El Berral UCR 136	4	X				
Calderón UCR 130	5		X			
Castillo UCR 91	6					x Sin lítica
La Chinchilla UCR 176	7					x Sin lítica
Chumazara UCR 172	8			X		
Cedros UCR 127	9		X			
Friot UCR 126	10					x Sin lítica
GOMEZ - CHIN UCR 178	11					x Sin lítica

SITIO	Nº	FASES				
		P	CT	CA	C	DUDOSA
Ramírez UCR 7	12				X	
Monge UCR 5	13				X	
Belén UCR 13	14				X	
Córdoba UCR 8	15	X				
Rodríguez UCR 34	16				X	
Hormiguero UCR 38	17					
Ciudad Lodo UCR 41	18					X Sin lítica
Corroci UCR 50	19	x				
Molino UCR 59	20	X				
El Descanso UCR 61	21	X				
Avenjal UCR 122	22		x			

SITIO	Nº	FASES				
		P	CT	CA	C	DUDOSA
Guarco Viejo UCR 135	23	X				
Lopez UCR 66	24	X				
Machado UCR 81	25					x Sin Lítica
Maternidad UCR 27	26	X				
Lec. Lamolina UCR 121	27	X				
Paez UCR-170	28				X	
San Jorge UCR 48	29	X				
Taticú UCR 137	30		X			
Vall deperas UCR 169	31	X				
Villanueva UCR 132	32					x Sin Lítica
La Viuda UCR 85	33		X			

SITIO	No.	FASES				
		P	CT	CT	C	DUDOSA
San Juan UCR 35	34				X	Sin Lítica
Salas UCR-95	35	X				Sin Lítica
Quircot UCR 180	36		x			
Aurora UCR 99	37	X				
Guayabo UCR-43	38				x	
Retes UCR-120	39				x	Sin lítica
Cruz UCR-26	40	x				
Río Chiquito UCR-105	41		x			





SITIOS ARQUEOLÓGICOS QUE REPORTAN MUESTRAS BOTÁNICAS - REGIÓN DEL VALLE CENTRAL Y DE LA VERTIENTE ATLÁNTICA CENTRAL COSTA RICA.

SITIOS ▲	
A.10.LF: La Fábrica	UCR.13: Belén
H.26.CN: Cenada	UCR.59: El Molino
UCR.3: Cariari	UCR.61: El Descanso
UCR.69: Pavas	18.L.M: La Montaña
UCR.127: Cedros	UCR.368: Atirro

GRÁFICAS:
5 Y

REP/E Castillo O.

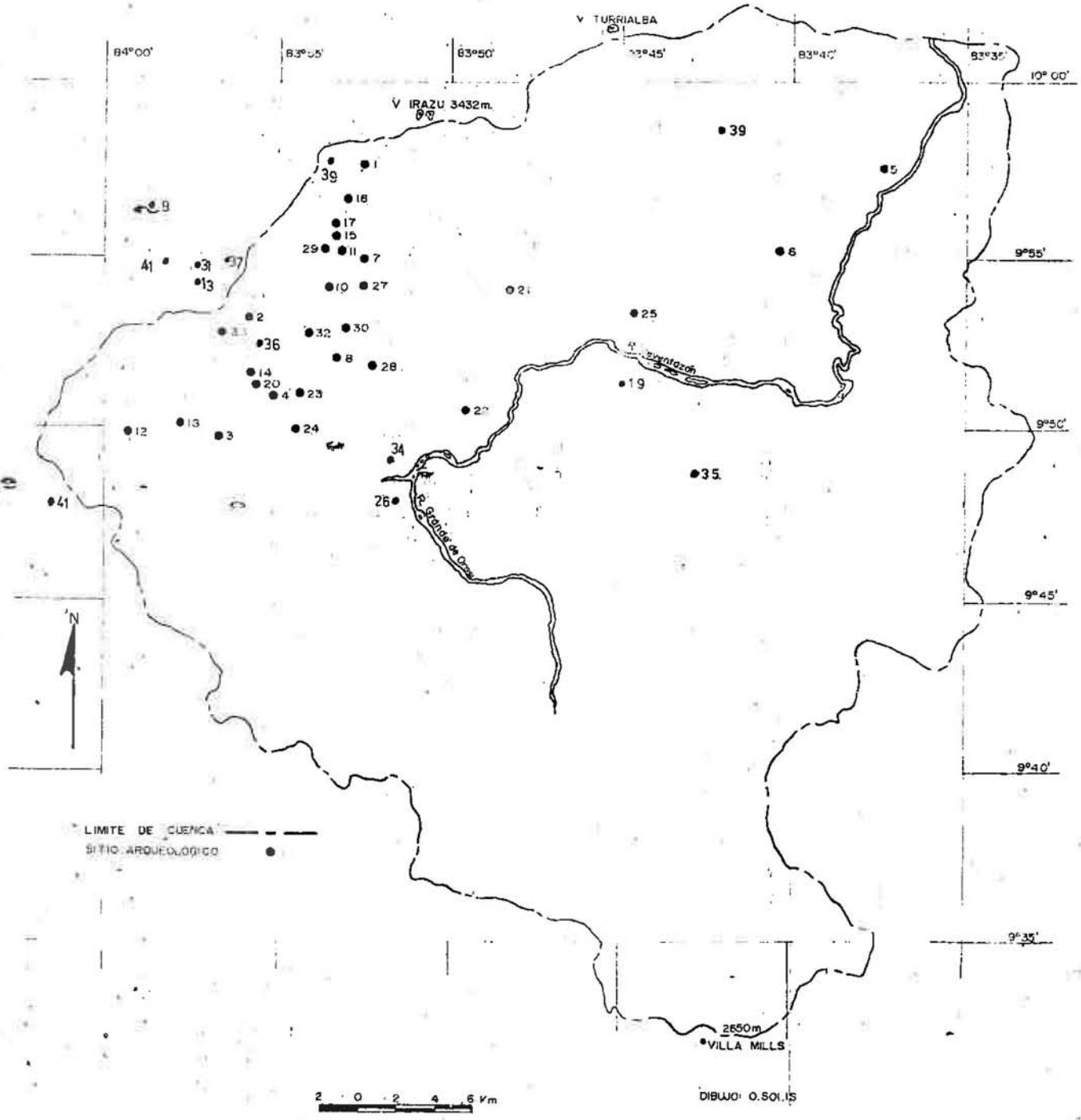
MAPA 3

UN ESTUDIO DE LA ARQUEOLOGÍA DE LA CUENCA SUPERIOR Y MEDIA DEL RÍO REVENTAZÓN.

UBICACION DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS.

MAUREEN SANCHEZ PEREIRA 1987

FUENTE: INSTITUTO COSTARRICENSE DE ELECTRICIDAD
OFICINA DE ESTUDIOS BASICOS 1964



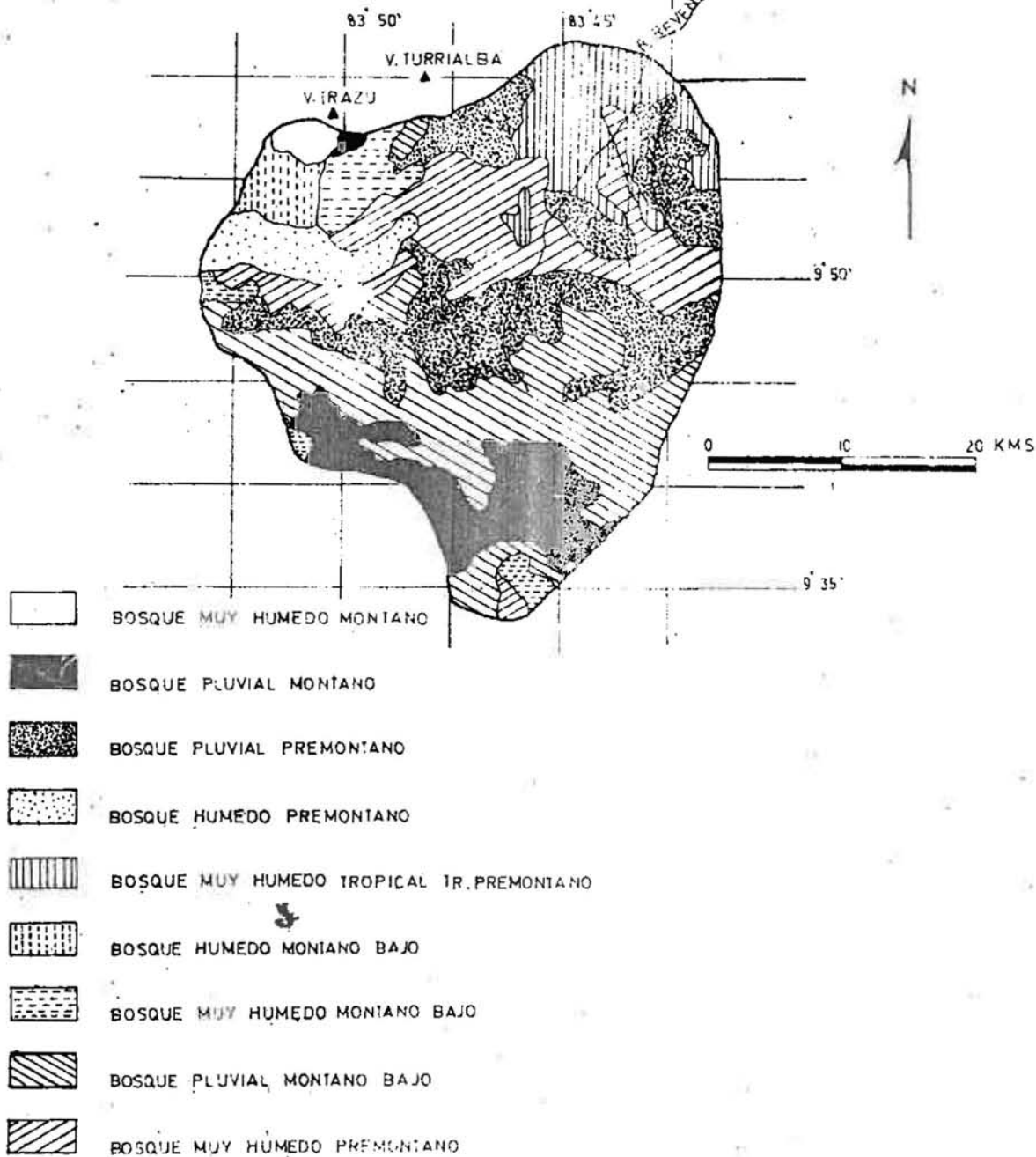
UN ESTUDIO DE LA AECOLOGIA EN LA ZONA SUPERIOR Y MEDIA DEL RIO REVENTAZÓN

MAPA 2

ZONAS DE VIDA DE LA REGION DE ESTUDIO

MAUREEN SANCHEZ PEREIRA 1986

FUENTE: TOSTI Y HOLDRIGE, EN
ARIAS A Y S. CHAVEZ,
1986



DIBUJO: EDUARDO CASI LLO

